

GERMINAL

El Semanario Campechano

Registrado como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos de Campeche, con fecha 27 de diciembre de 1945.

Año 1

Campeche, Camp., domingo 7 de julio de 1946.

Número 34

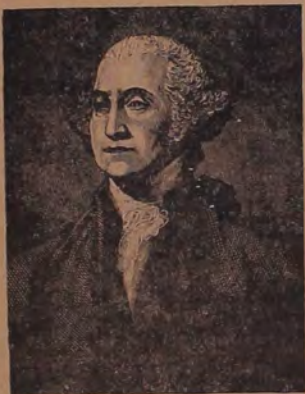
1776-4 de Julio-1946

En el CLXX Aniversario de la Iniciación de su Independencia, "Germinal" saluda al laborioso y progresista pueblo americano

El miércoles 4 de julio, los Estados Unidos conmemoraron el CLXX aniversario de la iniciación de su independencia, hecho trascendental en los anales de la liberación de la humanidad, pues influyó definitivamente en el derrocamiento de la dinastía que reinaba en Francia de manera absolutista y abrió las puertas a la emancipación a las colonias hispanas de la América, y aun auspició, poco después, la consumación de la unidad italiana. Por eso el arte escultórico francés perpetuó en bronce el simbolismo libertario, en New York, y estuvo sosteniendo por algún tiempo su iluminación para propiciar el pensamiento continental americano, donde no pudo, desde entonces, perdurar ningún propósito monárquico, así fuera el de la fragilidad memorista de Luis Napoleón. Y por eso también, GERMINAL, paladín de la libertad humana, en el concepto más amplio, se une en esta fecha al sentimiento de congratulación del pueblo americano, que es el sentimiento continental, (que es el sentimiento universal) y rinde parias a su influencia benéfica que flota como la espuma en el inmenso lago de las altas pasiones, donde amenazan naufragar los principios, en holocausto a las ambiciones.

El descubrimiento de la costa septentrional de la América, se atribuye al explorador Juan Cabot en las postrimerías del siglo XV (1497). Más de dos y media centurias después, (1761) 9 colonias reunidas en New York juran su fidelidad al parlamento británico; pero en 1774, una nueva reunión en Filadelfia, protesta

contra las medidas represivas de Inglaterra, y empieza a gestarse el anhelo de libertad, que queda definido un año después, en 1775, cuando el descontento toma cuerpo, y se militariza con Jorge Washington a



Jorge Washington, el padre de la independencia americana, grande en la guerra, grande en la paz, y grande en el corazón de sus conciudadanos y en el concepto de la humanidad.

la cabeza. Pero no se termina de cristalizar el concepto sino hasta 1776, el 4 de julio de 1776, en que el congreso de Filadelfia hace la proclamación de la independencia de los Estados Unidos Americanos, denominación que toma desde entonces la unión, entablándose la lucha de emancipación que finaliza con la rendición del general inglés John Burgoyne, en Saratoga, el 17 de abril de 1777.

Mientras tanto, en Francia, los enciclopedistas especulaban con los principios de libertad; pero estas especulaciones no habían pasado del aspecto teórico. Así, pues, el movimiento americano hizo concebir fundadas esperanzas de materialización, particularmente cuando en la constitución que se elaboraba, fueron consignados los principios de libertad individual proclamados en la declaración de los derechos del hombre enunciados por Juan Jacobo Rousseau.

Por esta razón las gestiones del representante de la libertad americana, Benjamin Franklin, fueron tan bien acogidas en Francia, que ésta envió un contingente, que con el decidido apoyo moral francés, prestó una ayuda material al movimiento emancipador, el marqués de Lafayette, factor decisivo después, en la revolución francesa.

La paz con Inglaterra se firmó en París en 1783, entre los plenipotenciarios David Hazley, por la Gran Bretaña, y Adams, Franklin y Jay por las 13 colonias manumisas, que formaron después el plebiscito.

(Pasa a la 6ª plana)

A votar

La preparación electoral ha terminado y el pueblo mexicano está obligado a dar una lección de civismo y unidad.

Los preparativos de la función cívica de hoy, han quedado terminados y el pueblo campechano, al ritmo del sentimiento unánime de toda la nación está obligado a dar una continental lección de civismo, consensuando unificado a depositar sus sufragios, consciente de que el porvenir de la patria depende exclusivamente de su ponderación.

Según las juiciosas declaraciones del señor Presidente, la organización electoral ha estado enderezada a garantizar la pureza de los procedimientos para que el respeto de los sufragios sostenga la convicción continental de que la administración amerita la confianza del resultado de la voluntad de la inmensa mayoría de los mexicanos, como correlario a un régimen que se ha distinguido por la pureza de sus procedimientos y no puede empasar su brillante ejecución de rectitud y equidad con un fraude electoral.

La tendencia progresista está arraigada en la convicción de las masas que representan más de las dos terceras partes de los sufragistas, y que no están dispuestas a dejarse arrebatar sus conquistas revolucionarias por una pequeña minoría anárquica que desde 1865 aspira en vano a detener la evolución racional del país.

A votar, ciudadanos, con la conciencia plena de vuestra fuerza de número, que es la garantía más efectiva del triunfo! ¡A votar sin temor a las supercherías interesadas, que el título más indisoluble de vuestro triunfo está en la efectividad de los comicios, porque en ellos radica la legalidad de la elección!

El Atolón de Bikini

Juzgando por los síntomas que tiene el animal, bien puede estar hidrófobo, o bien puede no estar.

Como en el caso de los doctores de El Rey que rabó, los observadores internacionales que concuerdan en presenciar la experiencia del atolón de Bikini, se encuentran perdidos en el complejo del fenómeno, a haber podido llegar a una conclusión satisfactoria, por lo que se ve por lo que las más variadas opiniones han sido expuestas en todos los idiomas, y es por esto también, por lo que mientras algunos aseguran que el experimento fracasó, de plano, otros pretenden haber sido defraudados en sus especulaciones empíricas.

¿Qué nos son los que tienen razón? Es algo no muy fácil de contestar. Porque mientras no pueda determinarse cuál fue el propósito de la exhibición, no es muy probable definir si el resultado satisfizo o no esas tendencias incógnitas. En otros términos, si hubo éxito o fracaso.

Si el empleo destructivo del principio de desintegración de los átomos, es un misterio que sus poseedores están obligados a mantener en secreto por conveniencia universal, claro es que la prueba no pudo ser una lección objetiva. Por consiguiente, hay que mantenerse en prudente observación hasta que el porvenir explique meridianamente cual es la realidad del misterio, por ahora extrañable, del atolón de Bikini.

Centro de Higiene

De acuerdo con sus ofrecimientos, el gobierno contribuye para activar las obras de construcción.

Conforme el señor licenciado Luyalte Urbina prometió a los habitantes de Champutón, el gobierno del Estado está auspiciando la construcción del Centro de Higiene y Salubridad de la cercana villa, cabecera del municipio del mismo nombre, que tanto se ha distinguido, dentro de su esfera de acción, en la realización del programa de reconstrucción del Estado, que la administración está desarrollando.

Para este efecto, la tesorería general, en cumplimiento de las instrucciones precisas que recibiera, hizo entrega de un cheque por veinte mil pesos al licenciado Cardenas Daniel, presidente municipal de Champutón, como parte del contingente efectivo ofrecido, y los trabajos se desarrollarán en toda actividad para que antes de la terminación del actual periodo municipal, se inaugure, con todos sus indispensables elementos de trabajo, esta mejora de indiscutible beneficio para el saneamiento de la villa, que por la fertilidad de sus tierras, la belleza de sus paisajes y la laboriosidad de sus hijos, está llamada a desempeñar una función significativa en el progreso de nuestra entidad.

La explotación forestal, las industrias azucarera y pesquera y el fomento agropecuario, enteramente susceptibles en la región, son factores decisivos para su resurgimiento económico, una vez que se termine la varrería en construcción, que es una de las capitales que están siendo objeto de la promesa de la administración pública.

Y el Mundo, Indiferente, Navegando...

Por K. LAMBUR

FILANTROPIA.—Leopoldo Stokowski, extraordinario músico inglés, de origen polaco, que en la actualidad tiene a su cargo la dirección de la orquesta sinfónica de Filadelfia, ha hecho un donativo para la construcción de un edificio en Varsovia, destinado a la filarmónica de la ciudad, con capacidad para nueve mil espectadores. ¡Sobrería la filantropía del maestro! Pero este sentimiento, que debería estar en razón directa con el del arte, siempre lo está con la rapacidad económica, y pocas veces concuerda.

REVISTA.—El Universal, rotativo metropolitano, tiene una sección destinada a los sucesos provincianos de más relieve, a cargo de la señorita Virginia Huerta Johns, que se intitula LA PROVINCIA PASE REVISTA. En uno de los últimos números del diario, tuvimos la agradable sorpresa de encontrar esto: **CAMPECHE.**—El lunes 24 se iniciaron en esta ciudad los trabajos para aprovisionarla de agua potable y darla drenaje. El gobierno del Estado contrató con el Banco Nacional Hipotecario y de Obras Públicas la financiación de las obras. Se procede ahora a la conveniente nivelación del terreno para que las instalaciones proporcionen el más eficiente servicio. Y así, la colonial Campeche, de las murallas y las leyendas de piratería, quedará muy pronto convertida en una ciudad que, sobre poética y bella, será cómoda y saludable. No podemos menos que doblar la rodilla y barrer con plumas el suelo ante la gentileza —había de ser femenina— que nos exhibe —por esta vez— tal cual somos — en su revista provinciana.

MATEMÁTICO.—En el concepto profesional de los arquitectos Cuevas y Ortiz Santos, la ciudad de los palacios se hundiría irremisiblemente en proporción de 20 centímetros por año. Según la cronología, Hernán Cortés destruyó la gran Tenochtitlán y fundó la soberbia capital de la Nueva España, en 1535. Desde entonces han transcurrido cuatrocientos veintinueve años, que a razón de veinte centímetros por cada uno, presentaría, en la actualidad, un hundimiento matemático de 84 metros y 20 centímetros, si Pitágoras es —o mejor dicho— fué un hombre de fiar. Y los grandes lagos del valle no alcanzan esta profundidad.

HONESTIDAD.—Sally Rand, la danzarina de las desnudeces que creó para atracción de la famosa exposición del siglo del progreso en Chicago, hace la friolera de 13 años, las audaces danzas de los abanicos y de las burbujas, acaba de ir a dar con sus huesos a la cárcel en San Francisco, acusada de deshonestidad, tan sólo por haber ofrecido a la parroquia, ávida de emociones fuertes de un club nocturno, el doloroso espectáculo de una desnudez de 47 años, sin testimonios de comprobación. La policía, que ignora las complejidades del

arte escultórico, la acusa de expositora de cuadros inmorales, sin tomar en cuenta el ultraje estético, y aunque ella acusa a la policía de vivir con quince años de retraso, para recobrar su libertad, tuvo que satisfacer una fianza de 300 dólares. Nosotros pensamos que ambas son bastante exageradas.

INDEMNIZACIÓN.—Para indemnizar a Bertram M. Campbell de una permanencia contra su voluntad en el penal de Sing Sing por más de tres años, purgando un delito que no había cometido, se le pagaron ciento quince mil dólares con cargo al erario federal. ¡Solidable principio éste de reconocer los errores en que la justicia, como toda institución humana, es susceptible de incurrir. Aquí, el fisco siempre es menor de edad, y cuando se logra arrancarle una de esas resoluciones de culpabilidad, después de agotar todos los recursos legales, resulta que no hay parti da en el presupuesto de egresos para reportar la erogación.

PAN Y PALOS.—En Bitonto, Nápoles, un nutrido grupo de mujeres irascibles, en pleno paroxismo a causa de la mala calidad del pan, invadió el palacio municipal, y le pegó una paliza al alcalde. ¡Cómo cambian los tiempos! Antiguamente, era la autoridad municipal la que, en una mano el pan y en la otra el palo, acudía patriarcalmente a satisfacer el hambre popular, y todavía, con lágrimas en los ojos, se besaba cualesquiera de las extremidades superiores que descendía a llenar la necesidad más ingente. Ahora, tienen que intervenir los carabineros en defensa de la autoridad. ¡Y luego dicen que la humanidad no evoluciona!

CONDESCENDENCIA.—León Degrelle, líder fascista belga refugiado en el paraíso naziista español, acaba de anunciar que tal vez se decida a entregarse a las autoridades de su país que lo reclaman inútilmente. ¡Y todavía habrá que agradecerle su condescendencia, dada la olímpica indiferencia del régimen absolutista de las falanges, hijo espúrio del contubernio trágico mussolhitlerista!

IMPOPULARIDAD.—Al regresar a su país, el doctor don Luis Valcárcel, ministro de educación del Perú que vino a participar en la reciente feria del libro en representación de su gobierno, hizo declaraciones de esta guisa: México vive un rebote de su revolución. Las elecciones del 7 de julio verdadero han puesto en el tapete a las fuerzas de avanzada representadas por el PRI, que lleva como candidato a Miguel Alemán, contra las fuerzas conservadoras, con el PDM que apoya a Ezequiel Padilla. La impresión que he traído es que el triunfo ha de corresponder al licenciado Alemán, que está rodeado de elementos auténticamente revolucionarios. Y ES MUY QUERIDO POR SU PUEBLO.

Por su parte, el presidente, general Manuel Ávila Camacho, ha adoptado una posición **ESTRICTAMENTE IMPARCIAL**, y las elecciones transcurrirán en un ambiente de **PLENA LIBERTAD** para los contrincantes que son cuatro; pero **POLARIZAN TOTALMENTE** la opinión las candidaturas de Alemán y Padilla. He aquí cómo, hasta más allá de las fronteras, donde, precisamente fundaba el profeta ese prestigio que le hizo aspirar a la blanca mano de doña Leonor, la opinión se ve obligada a rendirse ante el imperativo de la realidad y aceptar —como verdades incontrovertibles que son— que Alemán es el candidato nacional porque sus tendencias satisfacen los anhelos de la inmensa mayoría del pueblo mexicano.

RECORD.—De las estadísticas de la secretaría de la economía nacional, resulta que, en materia de matrimonios, México ha alcanzado, durante 1941 a 1945, el índice relativo más alto de durabilidad sobre cualquiera otro país del universo, y el más efectivo en comparación con los Estados Unidos. He aquí las cifras concretas: en 1941 se efectuaron 115,000 matrimonios, de los cuales, sólo 5,067 fueron desintegrados dentro del mismo año, por divorcio. En 1942, 142,000, contra 6,440. En 1943, 136,000 contra 6,198. En 1944 y 45, 134 y 136,000, contra 7,453 y 8,940, respectivamente. De estas comparaciones se deduce una categórica afirmación: que México es el país donde los maridos tienen mayor resistencia para soportar la coyunda conyugal, como un resultado de su devoción hacia la institución social del matrimonio.

AVORAZAMIENTO.—Se ha descubierto últimamente la desaparición de dos soberbias arañas de cristal y bronce que adornaban la secular sala de cabildos del Ayuntamiento de la ciudad de México, una de las más antiguas instituciones municipales de la América, que instaurada dentro del primer cuarto del siglo XVI por el propio Hernán Cortés, fué sacrificada al cacicazgo en gestación, al finalizar la primera década del presente. Lo inusitado del avorazamiento, no es —con ser mucho— el monto intrínseco del despojo que la ciudad de México sufre, despiadadamente, con tal desaparición. Las lesiones que suponen la del régimen municipal sobre los mismos intereses, son infinitamente mayores. Lo que realmente intriga es la paciencia benedictina que implica la subtracción de los dos candiles que por su peso y su volumen, han de haber ido emigrando, ahora un cristal prismado y mañana un bronce forjado, de la sala de actos del consejo consultivo de la ciudad a la bodega de [sabe el demonio] qué misteriosas reconditeces cómplices! Y todo ello, a ciencia y paciencia de la complicada inutilidad de la vigilancia orgánica.

CASA SELEM

Camisas Wall Street y Chamarras Americanas Séneca. Agencia de High Life.
Zapatos G. B. H. Acabo de recibir los últimos estilos. Agencia Exclusiva.

El nuevo juguete campechano de los teléfonos

Por Mr. de PHOCAS

Con acritud, más bien que con mofa, la prensa de información comenta la nobleza de los campechanos, que como niños con juguete nuevo, han recibido el indudable beneficio de los teléfonos automáticos del magnífico nuevo servicio Ericsson de que disfrutamos desde hace muy pocos días.

Bromas. Chascarrillos. Algunas llamadas a deshora inquiriendo anónimamente por tal o cual frustrería... Son inocentes explosiones del regocijo popular, que se aniestan en la forma más adecuada para satisfacer la curiosidad de emplear un aparato mecánico que no necesita de las ineficaces complicaciones de una operadora desenfadada y casi nunca dispuesta a prestar al servicio la prelación que le corresponde por derecho; haciendo experiencias con el mismo aparato!

¿Por qué adoptar, pues, una postura de Júpiter tonante porque un desocupado le gastó la broma de preguntarle mientras descabezaba una sabrosa siesta, si no había olvidado tomar el habitual digestivo Mojarrieta, o si la Patagonia caía sobre el estrecho de Magallanes o sobre el golfo de Cortés?

El humorismo es patrimonio de los espíritus sanos, de los estómagos sin complicaciones metabólicas o de las almas envenenadas por un deficiente funcionamiento hepático integral, y estos especímenes son esporádicos en el ambiente enrarecido por la vertiginosidad del siglo que nos ha tocado en suerte vivir. Debemos, pues, procurar su conservación con el empeño con que en Holanda se procura el cultivo de los tulipanes negros, o en la zona tórrida se debería intentar la aclimatación de los lirios azules de los helados fjords escandinavos.

El humorismo es una rara flor espiritual que perfuma la existencia de los hombres y hace dibujar sonrisas en los pintados labios femeninos, que son como relámpagos de felicidad entre las sombras materialistas por las que se desliza la inutilidad de la vida.

—¡Parece que nunca han visto un teléfono!— comenta con enfermedad de importancia la gravedad estéril del reportaje perdido entre las complejidades psicológicas del pensamiento esclerosado por los gases de una mala digestión.

—¡Sí, señores, lo han visto! Lo que sucede es que no habían tenido la oportunidad de disponer de él con la absoluta facultad de posesión de las cosas propias. Como dispone un niño del ferrocarril de propulsión mecánica que despertó un día su afección intuitiva desde el cristal de un escaparate de juguetería de lujo, y que sus modestos recursos no bastaron para soñar con su adquisición inmediata. Como dispone un cesante del chamorro que excitó su famelismo desde el cristal de exhibición de una rotisserie tentadora, cuando el azar tiende a su paso de trotador noherniego, el billete de banco escapado de una inconcincente bolsa pródiga. O cuando el enamorado de toda la vida, tiene la inesperada fortuna de estrechar entre sus brazos ávidos la suprema hermosura de la esquizofrenia que torturó de esperanzas la inutilidad de su existencia.

EL DOCTOR LUIS TROCONIS ALCALA

El doctor Luis Troconis Alcalá ha muerto, y su desaparición ha sido una pérdida muy lamentable para la intelectualidad nacional, en la que su nombre figuró, durante largo período de tiempo, como distinguido hombre de ciencias y de letras, entre los más connotados representantes de los últimos cincuenta años.

Entre nosotros, la desaparición del venerable maestro tendrá una significación mayor, porque fué aquí donde se crio su cuna, aquí, donde hizo sus primeros ensayos.

Hijo distinguido de nuestro glorioso Instituto Campechano, formó parte de la benemérita sociedad científica y literaria que brilló en los albores del último cuarto del siglo pasado, y sostuvo la publicación denominada *La Alborada*—que impresa en aquel acervo cultural que fuera la imprenta de la sociedad tipográfica—significó una época en nuestro provinciano periodismo, del 15 de mayo de 1874 al 15 de abril de 1875, período que abarcan sus veintitrés números plenos de material ameno, interesante y útil, que en la actualidad es flor exótica en las colecciones bibliográficas, por lo que se cotizan a precios exorbitantes los pocos ejemplares que suelen aparecer en las librerías de viejo.

(Pasa a la 7ª plana)

¿Qué menos que emplearlo pueden hacer los poseedores de un juguete, de un exquisito bocato, de una arrogante beldad, que llega un día, con la entrega absoluta, a satisfacer su anhelo de posesión?

—¡Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos!—dijo el sublime predicador de la montaña para enganar el afán de bienandanzas de que padecía la humanidad doliente, y aunque los hombres están plenamente convencidos de la piedad irrealidad de la promesa, todavía esperan...

Por lo demás, señores, la infancia de los hombres y de los pueblos, tuvo necesidad de dar vacilantes sus primeros pasos, pues solamente Lázaro se levantó y anduvo al conjuro de la voz milagrosa, en la parábola subjetiva de la simbólica literatura bíblica.

En México no hubo siempre teléfonos automáticos. Y en el proceso de la evolución de este servicio categóricamente indispensable de la civilización virtiginosa que padecemos, hubo aparatos de pilas húmedas, campana de cilindro y operadores indiferentes, como el que aquí padecemos desde los viejos tiempos de don Cenobio C. Inclán, que fueron sufriendo las mutaciones naturales de los descubrimientos de los físicos, como hubo también calandrias pintorescas de amarillenta bandera y ruedas herradas, que hacían sobre el empedrado de las calles el mismo ruido de fierros viejos que se arrastran como en los cuentos de espanto de nuestra —¡ay!— remotísima adolescencia, por las vicisitudes y por el tiempo.

Y a nadie se le ocurrió exponer una protesta airada cuando, a raíz de la inauguración del servicio automático, muchos desocupados, humoristas o amargados por la nostalgia de no ver su nombre inscrito en los infolios de las guías, despertaban a la respetable tranquilidad que dormía, cabe la tibia caricia de los embozos de la cama, en las frías noches del altiplano, para ser sorprendidos por la pregunta insolita y procaz del guasón en turno:

—¿Señor doctor, qué opina usted de la palabra chochochol?

O alusiones un poco más directas como la que sufriera un respetable profesionis-

(Pasa a la 7ª plana)

LA CONCORDIA

DE MIGUEL PREVE C.

CALLE 10 No. 228 A. CAMPECHE

Le invita muy atentamente a ver su gran surtido en:

Jamones, Salchichones, Mantequilla, Frutas frescas, Frutas secas, Mazapanes y Turrones. Y un surtido inigualable de licores Nacionales y Europeos.

Para Vidrios, Pintura y Material Eléctrico con

-POPEYE-

Contraesquina Palacio

Todo un curso de Belleza — en un tarro de —
Crema Vicahuam



Reg. No. 18865-T

D. S. P.

Prop. B. 3

Hecho en México

La Crema VICAHUAM embellece, suaviza y pone el cutis terso y hermoso.

Pídala en farmacias y perfumerías.

EL CUENTO DE LA SEMANA

El Placer de la Venganza

Un cuento clásicamente americano

Por Alasd HUND

Una de las más singulares cadenas de circunstancias de toda la historia criminal, comenzó una luminosa tarde de septiembre en 1907. El señor y la señora Mathew Nichols que habitaban un modesto apartamento en South Philadelphia, se acercaron al portero del edificio, hombre de mediana edad, muy bondadoso, y, después de darle algunas monedas, le encargaron que cuidara de su hija Matilde, de un año, mientras ellos cumplan con algunos deberes sociales.

Matilde era la única hija de Mr. y Mrs. Nichols y había nacido al matrimonio después de quince años de casados. Ellsworth, el portero, quien por su parte tenía una familia numerosa, aprovechó la ocasión de ganar algunos centavos extra cuidando de la pequeña; esta permanecía en su cochecito, tomando el sol frente al edificio.

Esa tarde, después de recibir el encargo Ellsworth había sido llamado para reparar con urgencia una cañería rota en lo alto del edificio. Encargó el hombre a su hijo de siete años, Jimmy, que cuidara de la pequeña mientras él atendía sus menesteres y el muchacho se puso a mecer a la niña en su carruaje, provocando su hilaridad. Mientras con más fuerza balanceaba y jalaba Jimmy el cochecito, con más fuerza reía la pequeña. Llegó un momento en el que el niño empujó el cochecito con todas sus fuerzas. Entonces el carruaje se tropezó con una aspeza del pavimento y se volcó, lanzando fuera a la pequeña Matilde, cuya cabecita golpeó violentamente contra el suelo. Cuando el matrimonio volvió a la casa, su pequeña estaba muerta.

Nichols y su mujer se mostraron inconsolables cuando se enteraron de lo ocurrido. El portero había desaparecido, temiendo sin duda enfrentarse a la justa indignación del matrimonio. La señora Nichols gritó en presencia de todos los circunstantes, que ya ella encontraría manera de vengarse de la muerte de su hija, y que haría directamente responsable de ella al portero. Su marido, hombre piadoso y comprensivo, la dijo, no obstante su dolor:

—No fué culpa del portero, querida... Un accidente. ¡Dios lo quiso!...

Mrs. Nichols, muy nerviosa, replicó histéricamente: —Dios lo quiso! ¿No puede existir un Dios que permita estas cosas...?

Matthew Nichols, un trabajador de facciones bronceadas por muchos años de trabajos al aire libre, contempló en silencio a su esposa, lleno de piedad hacia ella.

Los vecinos pudieron localizar al cabo al horri-

zado portero y le informaron que Mr. Nichols no le guardaba rencor alguno, con lo cual el pobre hombre decidió afrontar a los padres y hasta dispuso comprar flores para la infortunada Matilde.

Durante los servicios, Ellsworth se introdujo en el piso del afligido matrimonio y Mr. Nichols le recibió echándole los brazos al cuello:

—Seremos siempre amigos —le dijo conmovido—, y siempre te querré porque tú también la amaste...

Nichols dijo que el ataúd se encontraba en el cuarto próximo y sugirió al portero que fuera a ver a Matilde. Mientras Ellsworth se acercaba al ataúd y contemplaba el cadáver de la pequeña, Nichols, se dirigió a un individuo que se encontraba en el extremo opuesto de la habitación y le gritó:

—¡Ahora...!

Se produjo un relampago tan silencioso como cegador, y el portero se pudo dar cuenta de que acababa de tomar su fotografía junto al cadáver.

Ellsworth, sin embargo, un individuo cuya inteligencia no tenía nada de extraordinaria, jamás dio importancia al suceso; le bastaba saber que Mr. Nichols no le culpaba por el incidente trágico, para preocuparse por nada más.

Matthew Nichols se regocijó al comprobar, una vez que las negativas fueron reveladas, que la cara de su hijita lo mismo que la del anciano, habían impresionado la película con satisfactoria fidelidad.

Todas las noches, durante dos meses, Nichols permanecía levantado largo rato después de que su esposa se había acostado; se dedicaba a estudiar la fotografía. Se decía a sí mismo que había logrado engañar al portero y a todos los demás simulando indiferencia y que había mandado sacar la fotografía solamente por tener un recuerdo, cuando en verdad, lo que deseaba era mantener encendida la hoguera del odio en su corazón.

Tres semanas después de la tragedia, Nichols visitó a Ellsworth en sus habitaciones, en el sótano del edificio. Extendió su mano derecha y saludó al conmovido portero diciéndole:

—Tú como te lo dije el día que enterramos a Matilde, John, siempre seremos amigos...

Durante ese año, Matthew Nichols y John Ellsworth jugaron damas frecuentemente, en las habitaciones del sótano.

La señora Nichols, por otra parte, sentía cada vez más rabia contra su marido. Sus accesos aumentaron cuando un especialista le anunció que jamás podría tener otro hijo. La noche que Nichols tuvo conocimiento

de esto, permaneció levantado hasta el amanecer, contemplando la fotografía del anciano y el ataúd...

No había decidido aún la forma de venganza que debía llevar a cabo, pero él era un hombre paciente y no había porqué tener prisa.

Nichols llegó hasta leer números atrasados de The Philadelphia Bulletin para buscar crímenes y la manera de ejecutarlos. No se decidió por el crimen porque le pareció que era demasiado arriesgado. Además, el asesinato sería poco castigo para Ellsworth y él anhela verle sufrir.

En el primer aniversario de la muerte de Matilde, su padre y el portero jugaron a las damas. Ellsworth había olvidado el significado de aquella fecha. Ambos eran buenos jugadores y ordinariamente los llevaba una hora o más terminar un solo partido.

Durante la noche en cuestión, ganaron un juego cada uno. El partido de desempate fue largo y reñido, pero al fin Nichols, llevó a su contricante hasta un rincón del cual era imposible que saliera... En tanto el portero meditaba cómo salir del atolladero, Nichols se levantó, fue hasta la escalera y sacó de su bolsillo la fotografía. Le lanzó una rápida mirada y la guardó nuevamente.

—Está usted en un callejón sin salida —dijo con una sonrisa extraña al portero— y temo que no podrá volver de él...

Ellsworth levantó la vista sorprendido.

Quince meses después de la tragedia, o sea, en los primeros días de 1909, Nichols comenzó a enviar cartas anónimas a los jefes y dueños del inmueble donde el infeliz portero prestaba sus servicios, quejándose de éstos. Ellsworth fué despedido sin un centavo por indemnización una semana antes de Navidad.

Una organización de caridad pública, ofreció alojamiento, temporal al portero y a su familia. La mañana de la Navidad, Nichols llegó a visitar al pobre hombre y le obsequió una canasta que contenía un suculento pavo trufado y juguetes para los niños.

En enero, Ellsworth encontró otro empleo como portero, en una compañía diferente. Nichols continuó jugando a las damas con él. En febrero, una serie de cartas anónimas, escritas por Nichols a los nuevos jefes de Ellsworth, ocasionaron un nuevo cese.

Entre enero y septiembre de ese año, Ellsworth fué lanzado de tantos empleos, que ya nadie se atrevía a darle trabajo. La fotografía de Matilde estaba ya por entonces arrugada y desgastada en sus bordes, pero

(Pasa a la 8ª plana)

La mejor harina elaborada con los mejores trigos

"MURALLA"

Cía. Harinera de Campeche,

S. A.

Colonia Buena Vista

Campeche, Camp.

Apartado Post. No. 79

LECTURA PARA MUJERES

Las Heroínas de la Independencia

La guerra de independencia en México tuvo también heroínas mártires. Los insurgentes nunca fusilaron a mujer alguna del partido realista; pero, en cambio, éste, manchó sus armas con sangre femenina.

Fue en una noche tempestuosa del mes de agosto de 1814. Cerca del pueblo de Valtierra, (1) bajo las órdenes de don Ignacio García, una partida de realistas se hallaba empeñada en sostener reñida acción con un grupo de patriotas independientes. La lucha era prolongada y heroica. La lluvia proseguía, y el terreno fangoso y surcado de arroyos, aumentaba las dificultades de aquella gloriosa acción que duró desde las ocho y media de la noche hasta las siete y media de la mañana del día siguiente. No refiere el parte respectivo quienes fueron los vencedores, solamente hace constar que cayeron prisioneros los patriotas Miguel Yáñez, José Esquivel y Eustaquio Hernández, emisarios de la mayor confianza de los rebeldes.

García lo participó así a su jefe superior, don Agustín de Iturbide, quien no tuvo piedad de los vencidos, pues él mismo refiere que los mandó pasar por las armas. Se fusiló al mismo tiempo —agrega Iturbide— a María Teresa Estévez, comisionada para seducir (a) la tropa, y habría sacado mucho fruto por su bella figura, a no ser tan acendrado el patriotismo de estos soldados. (2).

Las ejecuciones se verificaron en la entonces villa de Salamanca, en el mismo mes de agosto de 1814.

La heroína María Teresa Estévez no necesita de nuestros elogios. Su mismo enemigo se lo hizo. Murió por su patriotismo y por su hermosura.

Hay otra heroína de humilde origen, pero que no debemos omitir, porque fue también mártir de la independencia. Se llamaba Luisa Martínez y era esposa de Esteban García Rojas, alias el jaranero, la cual tenía un tendajón en el pueblo de Erongaricuaro, allá por los años de 1815 a 1816. En el pueblo, todos eran chaquetas, es de-

Por Luis GONZALEZ OBREGON
(Continuación)

cir, partidarios de los realistas. Pero ella, amantísima del bando contrario, servía a los guerrilleros insurgentes de todo corazón. Con actividad les proporcionaba noticias oportunas, víveres, recursos, y les enviaba, además, comunicaciones de los jefes superiores, con quienes sostenía continuada correspondencia. Un día fue sorprendido por don Pedro Celestino Negrete el correo de la Martínez, que era portador de cartas dirigidas al guerrillero Tomás Pacheco. Ella huyó; pero perseguida, hecha prisionera y encapillada, hubo menester de dar dos mil pesos y prometer no volver a comunicarse con los patriotas, para recobrar su libertad. Mas no escarmentó. Tres veces más se la persiguió, encarcéló y multó, hasta que al fin no pudo satisfacer los cuatro mil pesos que la exigió don Pedro Celestino, y fue fusilada de orden del mismo en los ángulos del cementerio de la parroquia de Erongaricuaro, el año de 1817.

Poco antes de morir, dirigiéndose a Negrete, dijo:

—¿Por qué tan obstinada persecución contra mí? Tengo derecho de hacer cuanto pueda en favor de mi patria, porque soy mexicana. No creo cometer ninguna falta con mi conducta, sino cumplir con mi deber. (3)

Negrete permaneció inflexible, y Luisa Martínez cayó atravesada por las balas de los realistas.

El Estado de Michoacán cuenta otra heroína mártir, doña Gertrudis Bocanegra de Lazo de la Vega. Luchó con sublime abnegación por la patria. Sacrificó en aras de ella a su esposo y a sus intereses. Mina y otros caudillos la debieron que les salvara la vida en más de una ocasión. Ningún historiador consagra otro dato sobre su vida. Sólo sabemos que murió fusilada

en la plaza de Pátzcuaro el 10 de octubre de 1817. (4).

Sería imposible hablar de todas y cada una de las heroínas de la independencia de México, en un artículo que no puede, por su extensión, encerrar sus nombres ni contener sus hazañas.

Contentémonos, pues, con consignar al recuerdo a doña Rafaela López Aguado, madre de los Rayones, que fue digna émulas de las espartanas; a doña María Petra Teruel de Velasco, hada protectora de los insurgentes presos; a doña Ana García, esposa del patriota coronel José Félix Trespalacios, a quien acompañó en una travesía de ciento sesenta leguas, y salvó de dos sentencias de muerte que contra él fulminara el partido realista; a las hermanas González, de Pénjamo, que sacrificaron su fortuna y derribaron su casa para unirse a los insurgentes; a las hermanas Moreno, que dieron tantas pruebas de abnegación y de patriotismo, al lado de don Pedro Moreno y de Mina; y a las jóvenes Francisca y Magdalena Godos, también hermanas, que durante el sitio de Coscomatepec, hacían cartuchos y cuidaban a los enfermos.

¿Y qué diremos de las heroínas sin nombre, que por ese motivo son más dignas de eterno recuerdo, y de las cuales la ingrata historia sólo ha conservado la memoria de algunas de sus acciones?

La mujer de Albino García, pobre y humilde de origen, montada a caballo, sabiendo en mano, entraba la primera a los ataques, animando con su voz y su ejemplo a los soldados.

En Soto la Marina, durante el sitio inmortal sostenido por el mayor Sardá y sus heroicos compañeros, lo abrazado de la atmósfera y los incandescentes esfuerzos de la tropa, pronto hicieron insostenible la sed que la atormentaba; y aunque el río se hallaba a pocos pasos, era tan vivo y des-

(1) Estado de Guanajuato.

(2) Gaceta de México, tomo V, número 635, pág. 1984. Parte de Iturbide al virrey Calleja.

(3) Periódico Oficial del Estado de Michoacán de Ocampo, número correspondiente al día 8 de enero de 1893.

(4) Gaceta del gobierno del Estado de México, número correspondiente al 16 de septiembre de 1894.

BANCO DE CAMPECHE, S. A.

INSTITUCION DE DEPOSITO

Calle 53 No. 14.

Campeche, Camp., Méx.

FUNDADA EL 7 DE MAYO DE 1945. CAPITAL SOCIAL \$ 500,000.00 TOTALMENTE PAGADO.

Nos Ponemos a las Órdenes de Nuestra Honorable
Clientela, Ofreciéndoles Todos los Servicios Bancarios.

Expedimos Giros. Damos los Mejores Tipos.

Atendemos Cobranzas Proporcionando un Servicio Rápido y Eficiente.

PRESTAMOS DEPOSITOS.
CREDITOS COMERCIALES.

De domingo a domingo

Resumen de los hechos más relevantes de la semana.

EXAMENES.—Ha sido dado a conocer el programa de exámenes de la Escuela de Jurisprudencia del Estado, mismos reconocimientos que habrán de verificarse del 20 del actual al 9 de agosto próximo.

CONMEMORACIÓN.—Al tercer aniversario de su fallecimiento, el insigne maestro Br. Enrique Hernández C., será recordado con cariño en la velada luctuosa que al efecto prepara el Br. Miguel A. Hernández P., Presidente de la Federación Estudiantil Campechana; en el acto, que habrá de verificarse el 31 del mes de julio en curso, el Lic. Eduardo J. Lavalle Urbina, Gobernador del Estado, descubrirá una placa que perpetuará la memoria del desaparecido profesor.

SESION.—Presidida por el señor Miguel Vadillo el Club Rotario de la ciudad, celebró su sesión cena semanal en la que se trató primordialmente de los festejos que el propio Club prepara para la noche del día 13 del actual, en que tomará posesión

la nueva directiva de los Rotarios campechanos.

TERMINARON.—Las vacaciones de los componentes del H. Tribunal Superior de Justicia del Estado que retornaron al primero del que cursa nuevamente al despa cho de las labores a su cargo inherentes.

MATRIMONIOS.—Los de Lorenzo Durán F. y María Candelaria Zetina Rebolledo y Eduardo Alfaro C. y María del Socorro Alonso Maldonado.

DEFUNCIONES.—La semana que hoy termina fallecieron en esta ciudad la señorita María Ongay, la señora María del Rosario Chablé, Luis Alfonso Pech Martín, Hermenegilda Medina de Ortiz, y la niña Rosalía Ortiz H.

AZUCAR.—El Consejo Mixto de la Economía Regional, encargado del control en la distribución del azúcar, advirtió a los comerciantes, que por quince días han de expenderla al precio de noventa y seis centavos el kilogramo y que, caso de no cumplimentar la disposición citada se les suspenderá la dotación.

ANIVERSARIO.—Los esposos Lic. Joaquín Estrada S. y Susana Estrada G., al cumplir el tercer aniversario de su matrimonio, ofrecieron una comida a sus amistades la que resultó una de las más relevantes notas sociales de la semana.

VISITA.—La practicó el H. Tribunal Superior de Justicia del Estado en los Juzgados Penales del Primer Distrito Judicial del Estado no encontrándose en ellos irregularidad alguna.

REVISTA.—La deberá pasar el personal del Servicio Militar Nacional de las clases 1924, 1925, 1926 y 1927 habiéndose al efecto girado la convocatoria correspondiente.

FIESTA INFANTIL.—Para agasajar a su hija Myriam en ocasión a su onomástico, los esposos Florencio Jurado y Alicia Jiménez de Jurado, ofrecieron en su domicilio una sencilla fiesta la que se caracterizó por la alegría y lo selecto de la concurrencia y en la que la agasajada recibió las cariñosas felicitaciones de sus infantiles amistades.

1776 - 4 DE JULIO - 1946

(Viene de la 1ª plana)

rano de los 13 Estados integrantes de la república norteamericana: Connecticut, Delaware, Georgia, Maryland, Massachusetts, New Hampshire, New Jersey, New York, North Carolina, Pennsylvania, Rhode Island, South Carolina y Virginia, con el distrito de Columbia como asiento de los poderes federales.

En 1787 se reunieron los Estados en congreso federal, pero hundidos en prolíficas discusiones, no fue sino hasta el 2 de marzo de 1789 cuando lograron dar cima a sus trabajos y aprobar la constitución, después de lo cual, el pueblo hizo un acto de justicia que redundó en beneficio de su organización y sentó las bases de su progreso, la designación de Jorge Washington, el hombre grande en la guerra, grande en la paz y grande en el corazón de sus conciudadanos, que rigió sus destinos durante dos períodos.

En los ciento setenta años transcurridos, los Estados Unidos constituyen el pueblo más poderoso de la tierra: 38 Estados en una superficie territorial de 9,674,425 kilómetros cuadrados de extensión territorial, con un núcleo de población de 130 millones de habitantes, que da una densidad aproximada de 15 habitantes por kilómetro cuadrado.

Para llegar a este índice elocuente, los Estados Unidos han empleado un factor determinante, el trabajo, y un sistema de administración, la democracia.

He aquí, por orden alfabético, los nombres de las

entidades que acrecentaron el núcleo territorial y las fechas de su incorporación como partes integrantes de la gran federación: Alabama (1819), Arizona (1912), Arkansas (1836), California (1850), Colorado (1876), Florida (1845), Idaho (1890), Illinois (1818), Indiana (1816), Iowa (1845), Kansas (1861), Kentucky (1792), Louisiana (1812), Maine (1820), Michigan (1837), Minnesota (1858), Mississippi (1817), Missouri (1821), Montana (1889), Nebraska (1867), Nevada (1864), New Mexico (1912), North Dakota (1889), South Dakota (1889), Ohio (1813), Oklahoma (1907), Oregon (1889),

Tennessee (1796), Texas (1845), Utah (1896), Vermont (1791), Washington (1889), West Virginia (1863), Wisconsin (1848), and Wyoming (1890).

Como dato complementario respecto de su ejercicio democrático, consignaremos el de la sucesión presidencial, por orden cronológico, como sigue: Jorge Washington, 1789-97; John Adams, 1797-89; Thomas Jefferson, 1801-09; James Madison, 1809-17; James Monroe, 1817-21; John Quincy Adams, 1825-29; Andrew Jackson, 1829-37; Martin Van Buren, 1837-41; W. H. Harrison, 1841 (Marzo-Abril); John Taylor 1841-45; James K. Polk, 1845-49; Zachary Taylor, 1849-50; Millard Fillmore, 1850-53; Franklin Pierce 1853-57; James Buchanan, 1857-61; Abraham Lincoln, 1861-65; Andrew Johnson, 1865-69; Ulysses S. Grant, 1869-77; Rutherford B. Hayes, 1877-81; James A. Garfield, (marzo-septiembre), 1881; Chester A. Arthur, 1881-85; Grover Cleveland, 1885-89; Benjamin Harrison, 1889-93; Grover Cleveland, 1893-97; Warren G. Harding, 1897-1901; Theodore Roosevelt, 1901-09; War A. Taft, 1909-13; Woodrow Wilson, 1913-21; Warren G. Harding, 1921-23; Calvin Coolidge 1923-29; Herbert C. Hoover, 1929-33; Franklin D. Roosevelt, 1933-1945; Harry S. Truman, 1945.

LIBROS, FOLLETES, PERIODICOS, IMPRESOS O MANUSCRITOS,

relacionados con la historia, la política o el desenvolvimiento de las ciencias y de las artes peninsulares, desde el descubrimiento hasta la época actual.

SE SOLICITAN CON TENDENCIAS DE ESTUDIO, NO DE TRAFICO.

Campeche necesita reconstruir su pasado y perpetuar su presente, y la mayoría de sus valores andan dispersos y sin ningún valor utilitario, por falta de clasificación.

Contribuya usted a la realización de esta paciente labor de preparación para la recuperación del pasado y la perpetuación del presente, aportando los elementos que posea. PREVIA INDEMNIZACIÓN.

ESPIRIDION LORIA ALMEIDA

Talleres Gráficos del Gobierno
CAMPECHE, CAMP., MEX.

Casa Maury

Requesitos para Camión
y Automóvil

Acumuladores "GARCO"

Calle 55 No. 8

Campeche

**Muebles para baño,
Cemento-Cabilla-Tubería
Herrada Mena
59 No. 4. Campeche.**

"La Biciclera"
- Abarrotes y Salón Cerveza
Prop: José Madrazo López
Calle 63 con 16 Tel. 88

Las heroínas de la Independencia

(Viene de la 5ª plana)

structor el fuego del enemigo, que ni el más intrépido de los hombres se atrevió a exponer para aliviar tan urgente necesidad. En estas circunstancias una heroína mexicana, viendo cuanto sufrían de desfallecimiento los defensores de la patria, tuvo el arrojo de adelantarse en medio de una lluvia de balas y la fortuna de proporcionarles un poco de agua, sin experimentar el menor daño.

Hubo otra heroína un Huichapan, que levantó a sus expensas una división de insurgentes, se puso al frente de ella, y en cierta ocasión, entre muchas que sostuvo, dispersó los soldados por el enemigo, se quedó sola, defendiéndose con tanto valor, que obligó al jefe realista y a la tropa de éste, a que le rindieran las armas y le conservaran la vida.

También una extranjera compartió con las nuestras la gloria de haber sufrido por alcanzar la emancipación de México. Vino con el general Mina desde Gálveston, era francesa de origen y se apellidaba La Mar. Había residido en Cartagena de Indias y distinguióse por su amor a la libertad americana. En Soto la Marina, la mayor abnegación cuidó de los enfermos y de los heridos, y dió pruebas de heroísmo durante el sitio. Hecha prisionera, fue enviada a Veracruz y obligada a servir en un hospital en las más penosas y repugnantes ocupaciones. Logró fugarse y unirse a la división de don Guadalupe Victoria, pero al cabo de algún tiempo, fue hecha prisionera de nuevo por los realistas, y puesta a servir en julio de 1819 con una familia particular en Xalapa. A pesar de repetidos memoriales que dirigió al Virrey, no se le permitió regresar a su país, y estuvo en duro cautiverio hasta la consumación de la Independencia.

De propósito hemos reservado para terminar, la narración de dos episodios que sobrepujan a lo heroico, que son casi sobrehumanos, y de los que fueron protagonistas, en glorioso sitio, doña Antonia Nava, esposa de don Nicolás Catalán, uno de los más valientes defensores de la Independencia, y doña Catalina González, compañera y amiga de aquella heroína.

En un pueblecito perdido en las escabrosidades de la Sierra de Xaliaca o Tlacotepec, en el Sur, el general D. Nicolás Bravo sufría tremendo sitio de los realistas. Estaban a sus órdenes el citado Catalán y un puñado de valientes; pero la situación era tan crítica, que la rendición se hacía esperar de un momento a otro. No era que faltase el valor: era que hacía algunos días que las provisiones se habían agotado y el desaliento había invadido a los insurgentes, algunos de los cuales veían la capitulación como halagüeña esperanza. El general Bravo hizo un esfuerzo supremo. Sacrificando sus sentimientos humanitarios que siempre lo distinguieron, mandó diezmar a sus soldados para que comiesen los demás. La orden iba a cumplirse, cuando doña Antonia Nava y doña Catalina González, seguidas de un grupo de numerosas mujeres, se presentaron al General, y con varonil actitud le dijo la primera:

—Venimos porque hemos hallado la manera de ser útiles a nuestra Patria. ¡No podemos pelear, pero podemos servir de alimento! He aquí nuestros cuerpos que pueden repartirse como ración a los soldados y dando el ejemplo de abnegación

sacó del cinto un puñal y se lo llevó al pecho: cien brazos se le arrancaron, al mismo tiempo que un alarido de entusiasmo aplaudía aquel rasgo sublime.

El desaliento huyó como los fantasmas con la luz de la mañana. Las mujeres se armaron de machetes y garrotes y salieron a pelear con el enemigo.

Casi todos los insurgentes murieron, pero ninguno se rindió.

No satisfecha la heroína, a quien llamaban La Generala, con aquella grandiosa acción, algún tiempo después, cuando contempló ensangrentado el cadáver de uno de sus deudos que asesinado por los realistas había sido llevado a la presencia del gran Morelos, y cuando éste intentaba consolarla, manifestándole que por la patria sus mayores sacrificios debían hacerse; doña Antonia Nava, con voz entera y ahogando su dolor, dirigió a Morelos estas sencillas pero elocuentísimas palabras:

El doctor Luis Troconis Alcalá

(Viene de la 3ª plana)

Informes eruditos del misantrópico filósofo don Luis Aznar Cano, sonetos del médico poeta don Joaquín Blengio, discursos elocuentes de Ricardo Contreras, cantecillos de don Pablo J. Araoz, odas epopéyicas de Joaquín Carvajal, ditirambos de don José María Casares, alocuciones de don Fernando Duert, disertaciones históricas de don Eduardo Castillo Lavalle, romances de don Florencio Sazarte, críticas filosóficas de don José Castellet, estudios históricos de don Manuel A. Lanz, ensayos sociológicos de don Alberto J. Barragán, disertaciones arqueológicas de don Felipe Ramos Quintana, de quien también se publicaron ensayos hidrométricos, juicios críticos literarios de don José Castellet, acotaciones matemáticas de don Martín Ferrer, un inconcluso estudio sobre los hospitales de San Juan de Dios y de San Lázaro, de don Manuel A. Lanz y otra trunca reseña sobre las fortificaciones de la ciudad, de autor inédito, **La Alborada**, contuvo variadísimo material, del que subrayamos un discurso de inauguración, otro hidrométrico (sobre las aguas de Lerma), una versión de **Los Marinos** y el **Mar de Chateaubriand**, otro estudio sobre las aurancíacas y otro sobre la importancia y progresos de la botánica, debidos a las actividades iniciales de investigación del doctor Troconis Alcalá, último sobreviviente de la pléyade científica y literaria de **La Alborada**.

Joven, en 1874 —como aseguran los editores de la publicación en el epígrafe de su primera colaboración— el venerable hombre de ciencia y letras, debe haber tenido al morir cerca de noventa años. Pero jamás cedió al peso de su edad. Investigador incansable, había consagrado su existencia al trabajo agobiador del estudio y como carecía de fortuna, aun necesitaba dedicarse al ejercicio de la medicina, en cuya profesión también conquistó laureos, pues como ginecólogo tuvo la satisfacción de escuchar de los labios doctos del sabio doctor José María Rodríguez, este elogio desde su lecho mortuario:

—[Nada se pierde con mi muerte, pues queda en mi lugar el compañero Troconis Alcalá!]

—No vengo a llorar, no vengo a lamentar la muerte de este hombre: sé que cumplió con su deber; vengo a traer cuatro hijos; tres pueden servir como soldados, y otro que está chico será tambor y reemplazará al muerto.

¿Qué otra cosa hizo Cornelia la madre de los Gracos?

Para elogiar dignamente a nuestras heroínas, las palabras son pocas, las frases pálidas: los mismos hechos pregonan su grandeza.

Solamente los poetas, con lirras de marfil y cuerdas de oro, son dignos de cantarlas; nuestra prosa es débil, impotente; deslumbrados por los resplandores de tanta gloria, nos contentamos con depositar humildes laureles, símbolo de nuestra gratitud sin límites, sobre las tumbas ignoradas de las madres de nuestra madre, la Patria.

Nuestro recuerdo cariñoso a la memoria del venerable maestro, del incansable investigador, del cariñoso amigo, del generoso estructurador del porvenir, que al arrojar el fardo de la materia perecedera, deja un halo luminoso de la gloria inmortal, en el que el nombre del rincón provinciano en que viera la primera luz y recibiera las primeras enseñanzas, alcanza un destello, porque con la patria común, participa en el duelo nacional por esa eterna ausencia del hijo predilecto que amamantó en su seno.

El nuevo juguete...

(Viene de la 3ª plana)

ta, llumbrera del foro, y hombre digno por sus virtudes de la consideración social más acendrada, pese a la flaqueza de la carne, que habiale hecho la mala jugada de concebir en pleno ocaso, la más imperiosa pasión senil.

El empecinamiento le hizo invulnerable a la razón, y cerrando ojos y oídos al imperativo categórico de la realidad, llevó al altar de himeneo a la más fragante rosa tempranera del rosal de la galantería convencional. Una beldad prematuramente convertida en carne de placer que no obstante haber podido ser su nieta, le guardó fidelidad devota y firme, contra las inactivas de la malecencia. Pero ésta venció el desaire echando a volar las más infames inactivas.

Se celebró la boda a raíz de la inauguración del servicio automático de teléfonos. Y esa misma noche, el timbre imperpetuante de una llamada incesante y tenaz, interrumpió el misterio de la cámara nupcial.

Por fin tuvo que acudir el anciano al aparato indiscreto:

—¡Bueno!... ¡Sí!... ¡Bueno! ¡Sí, yo soy!

Y la granjuenita voz, melosa aun en su cénica expresión anónima, así que estuvo convencida de la indiscutible identidad del auditor, espetó de pronto:

—¡Señor licenciado!... ¿Está usted seguro de mantener en su lecho la tibieza de su amante esposa?

El Placer de la Venganza

(Véase de la 1ª plana)

continuaba sirviendo a los siniestros propósitos de su poseedor.

—Jhon —dijo Nichols al portero una noche— no es justo que todo mundo tenga trabajo menos usted... El mundo le debe proporcionar medio de subsistir...

—Pero, ¿qué puedo hacer? —preguntó tristemente el anciano.

—Si yo estuviera en su lugar, con todo el mundo en contra mía, —dijo Nichols— sería capaz de asaltar a alguien.

Y Nichols expuso su teoría tan minuciosa y sinceramente, que cuando abandonó a Ellsworth, éste le estaba considerando con toda gravedad.

Durante las semanas siguientes, Nichols se encargó de seleccionar cuidadosamente todas las historias de asaltos y robos, que habían tenido lugar en diversos lugares, y las exhibía con lujo de detalles a Ellsworth. Una noche Nichols dió a Ellsworth un billete de cinco dólares y le dijo:

—Cómprase un revólver...

A menos de una hora de Philadelphia, en los frios y desolados parajes de Burlington County, N. J. vivió un individuo singular llamado Schuley Ranier. Era un rico granjero cuyo capital ascendía hasta \$100,000.00.

La singularidad de Ranier provenía del hecho de que odiaba los bancos tanto como amaba el dinero, gracias a lo cual toda su fortuna dormía en una caja de seguridad empotrada en el muro de su sala.

Una tarde, en octubre de 1910, alguien violó la caja fuerte y desapareció con el tercio más negociable de la fortuna de Ranier. El último en sorprenderse fué el detective del distrito, Ellis Howard Parker, quien durante largo tiempo tenía un robo en la propiedad del singular terrateniente.

La tarde del crimen, Ranier había salido unas horas dejando su casa al cuidado de su ama de llaves, una tal mis Nizon. Cuando regresó, halló a la pobre mujer bajo una mesa, temblando todavía, a causa de la terrible experiencia.

—¿Quién ha hecho esto? —preguntó consternado Ranier.

Willi Hamilton —repuso con vehemencia la mujer. Traía un pañuelo cubriéndole las facciones pero se le cayó unos momentos cuando contó los billetes y pudo ver su rostro...

—¿Willi Hamilton? —replicó incrédulamente Ranier. ¿Cómo puede ser?

Willi Hamilton, en efecto, era el dueño de la hacienda vecina a la de Ranier, y era un caballero de conducta irreproachable. Además, había sido amigo de las Schuley durante años.

Los investigadores municipales llegaron al lugar del asalto antes de que el detective Parker fuera notificado

y metieron en la cárcel del distrito a Will Hamilton.

El detective Parker, un hombrecillo insignificante en apariencia, pero con el don de la lógica, había conocido a la familia de los Hamilton durante años.

—Willi no pudo haber hecho eso —fue su réplica en cuanto supo las noticias. Era una de llaves debe haberse equivocado...

Pero la teoría de Parker quedó destruida cuando el reverendo William Conover afirmó que él mismo había visto a Will Hamilton corriendo a campo traviesa de la finca de Ranier a la suya propia.

Otros testigos proporcionaron mas pruebas acerca de la culpabilidad de Hamilton y Parker decidió visitar al prisionero.

—¿Qué hacía usted por la tarde? —le preguntó.

—Arreglando unas perales en mi huerta —replicó Hamilton. Mis niños estuvieron conmigo toda la tarde y ellos pueden probarlo.

Cuando los niños fueron sometidos a un cuidadoso

interrogatorio, confirmaron las palabras de su padre.

—Hamilton es inocente —replicó Parker a los investigadores del condado. Los testigos se han equivocado, o bien... han visto al doble de Hamilton... Ustedes olvidan un dato importantísimo, pero algo puede venir con facilidad. Pero un niño, la cosa es bien difícil...

A continuación el detective encargó a un publicista que difundiera la fotografía de Hamilton.

Este hombre es inocente —aseguró— pero será llevado al patíbulo a menos que seamos capaces de encontrar a su doble...

Al día siguiente, Nichols vió el retrato de Hamilton en un periódico; por un momento, creyó estar viendo la foto de Jhon Ellsworth...

Se apresuró a escribir una carta al fiscal Atkinson diciéndole que poseía vitales informaciones acerca del asunto en la finca de Ranier, pero que proporcionaría los datos sólo a Parker. Este envió a buscar a Nichols. Cuando llegó al despacho del detective, ofrecióle la cabeza de Hamilton recordada de la fotografía donde estaba su hijo en el ataúd.

—¿Quién es este individuo? —preguntó Parker. Nichols se lo dijo. Y agregó.

—¿Haga algo! ¿Es que piensa usted dejar escapar a un vándalo como este?

Parker midió con la vista a Nichols. ¿Porqué este individuo estaba tan ansioso de que Ellsworth fuera arrestado?

Muy pronto, sin embargo, fué metido en la cárcel el antiguo portero, quien había confesado su crimen. Hamilton fué exonerado, pero el caso había sido hecho y su salud comenzó a resentirse.

Todo pareció terminar ahí, pero Parker tenía la sensación de que no había llegado al fondo del verdadero asunto.

Una noche, un mes después de que Ellsworth había sido encarcelado y cuando su familia estaba sumida en la mayor miseria, Parker penetró en las habitaciones de Nichols cuando éste y su esposa se hallaban ausentes; no sabía a punto fijo lo que buscaba, sabía tan sólo que tenía que hallar la pieza perdida del rompecabezas...

La descubrió en el cajón de una mesita de noche. Era la fotografía de una niña en un ataúd... El cuerpo de un individuo estaba al lado del cadáver, pero la cabeza había sido recortada cuidadosamente. Parker se encontraba sentado en una mecedora cuando Nichols y su esposa llegaron a la casa. Al ver al detective, Nichols cayó al suelo desmayado. Cuando volvió en sí, tuvo una larga conversación con Parker, al cabo de la cual, éste tranquilizó a Nichols prometiéndole que nada diría viendo el sincero arrepentimiento del hombre que había arruinado la vida de Jhon Ellsworth por medio de una venganza tan diabólica como paciente. Sin embargo, Parker violó su promesa pues le relató la historia...

INDICE GERMINAL

El Semanario Campechano

Registrado como artículo de 2ª clase en la administración de Correos de Campeche con fecha 27 de diciembre de 1945.

Editor:

LORENZO MARTINEZ ALFARO

Jefe de Redacción:

Lic. J. LUIS BURGOS M.

Administrador:

MANUEL ALBANES GARCIA

SE PUBLICARA TODOS LOS DOMINGOS
PRECIO DEL EJEMPLAR DIEZ CENTAVOS
POR SUSCRIPCION, CINCO PESOS ANUALES

TARIFA DE ANUNCIOS:

Una plana	\$ 80.00
Media plana	" 40.00
Un cuarto de plana	" 20.00

TARIFA CONVENCIONAL PARA ANUNCIOS
ESPECIALES, REMITIDOS Y CAMPANAS DE
PUBLICIDAD COMERCIAL.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Y AUNQUE LA REDACCION SE RESERVA EL
DERECHO DE SELECCIONAR LA COLABORACION, CADA FIRMANTE ES RESPONSABLE DE SUS OPINIONES

Oficinas provisionales:

Calle 10-262, (altos) Departamento 4
CAMPECHE, CAMP., MEX.

CARTA BLANCA EXQUISITA

Bien refrigerada con sabrosa botana puede saborearla en el
Salón Cerveza 'Cuauhtémoc'

Plaza Principal.

Rafael Cambranis M.

GERMINAL

El Semanario Campechano

Registrado como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos de Campeche, con fecha 27 de diciembre de 1945.

Año 1

Campeche, Camp., domingo 14 de julio de 1946.

Número 35

La Jornada gloriosa de la Bastilla, un Símbolo de la Soberanía popular

¡Que la solemnidad de este gran día sea la señal de la conciliación de los partidos, del olvido de los resentimientos, de la paz y de la felicidad pública!

Por el Lic. Mario RIVAS CERVERA

Desde aquel día turbulento de 1789, años tras años se celebra en todos los países civilizados del mundo, la demolición de la sombría fortaleza realista de París, que cayera víctima de la iracundia, de la soberbia y del odio del gran pueblo de la Francia, pensadora y redentora. Desde aquel día fecundo de 1789, cuyos estremecimientos de libertad y de heroísmo perduran todavía, resuenan los acentos sublimes de la Marsellesa y se esparcen, como germen de los grandes principios de la libertad humana, las instituciones políticas basadas en el dogma de la soberanía popular. Desde aquel día revelador y generoso de 1789, bajo el símbolo de la toma de la Bastilla, se erigió un trono para el pueblo, de entre el polvo de aquellas ruinas y de entre el humo de aquel combate. Desde aquel día glorioso de 1789, todos los que sintieron latir un corazón, preconizaron su simpatía y su adhesión a ese gran pueblo que supo, leyendo en el libro del porvenir, señalar la senda que habría de seguir la generación presente, en la marcha caprichosa de la Historia.

La toma de la Bastilla, es pues, una mojonera, un símbolo, un verdadero símbolo en el curso de las libertades humanas, y la demolición de la trágica prisión de Estado en que eran encerrados, no los plebeyos ni los criminales vulgares, sino los aristócratas, los literatos, los filósofos o sectarios, tenía que ser el corolario lógico de un odio tan lento y hondamente incubado en el alma del pueblo, que no comprendía las preferencias de los presos de la Bastilla, en oposición burda e injusta de las humillaciones y sufrimientos que a eran sometidos los ladrones detenidos en el Chatelet o los vagabundos reclusos en Bicêtre. Porque los presos de la Bastilla, que eran personas pudientes, disponían de toda suerte de recursos para hacer menos amarga la privación de su libertad, a vista y paciencia del pueblo, de ese pueblo que sentía el aguijón del hambre por la carestía de los artículos de primera necesidad, y que no comprendía los privilegios de clase ni las desigualdades en el procedimiento usual de los trámites de justicia.

Y ese odio popular, tan reciamente arraigado en todas las conciencias, estalló un día con ímpetu volcánico, avasallador, incontenible, y ensangrentó — movido por el pretexto de que el rey había destituido al

célebre ministro Necker — la aurora cálida y serena de aquella mañana de julio, en medio del tañido lígubre y terrible de las

campanas que tocaban a rebato, como bético eco de la voz joven y vibrante de Camilo Desmoulin, que fué el chispazo incendiario en las propias galerías del palacio real.

El ministro Necker se propuso derribar la Bastilla, transformando el lugar en amplia y alegre plaza que debía llamarse de Luis XVI; pero, no sabemos si por desgracia o por ventura, se precipitaron los sucesos... y no fué el rey quien firmó el decreto de demolición. La ira popular, desencadenada con violencia de alud, impetuosa y verdaderamente revolucionaria, presagiaba que iban a ocurrir graves acontecimientos... y ocurrieron. En breve se armaron como pudieron los revoltosos; hubo cargas, cruzáronse algunos tiros, y comenzó la tragedia.

Y así fué el principio del fin. Ya desde el reinado de Luis XIV, es cierto, eran excepcionales los calabozos y las cadenas, a que en todo caso sólo se recurría en circunstancias extraordinarias por insubordinación o rebeldía, pero en cambio, la abolición de previo proceso para ser recluso en la Bastilla, bastando con las famosas **cartas selladas**, así llamadas por no llevar más que el sello del rey en vez del gran sello del Estado que llevaban las **cartas patentes**, daba al rey, sin necesidad de formas jurídicas, facultades ilimitadas para encarcelar y desterrar. Y tales desmanes, por supuesto, no se avenían a la idiosincrasia de aquel pueblo,

sin más armas que el sentimiento de la libertad y la justicia. La humillación y la abyección, el escarnio infamante, las inicuas y vergonzosas persecuciones, las penas trascendentales, irritaron a las turbas y sumaron legionarios que eran grandes y fuertes: grandes por su valor y fuertes por su derecho. Y los utensilios agrícolas del pueblo, fueron terribles armas en manos de aquellos espartacos valerosos. Y las angustias y privaciones del mismo, desbordáronse con vehemencia tal, a la sombra de la escarpada tricolor, que marchando en tropel a la Bastilla — a la verdad, sin justificado motivo, considerada como el símbolo de la tiranía — demolió en un tris el suntuoso castillo de Carlos V, dando recia sepultura, en los escarbados de la ciudadela famosa, a toda una era de oprobio, de sufrimientos



Georges Bidault, el jefe del movimiento republicano, que rige los destinos de Francia, la dolorosa, hacia la recuperación del lugar prominente que tiene derecho en la evolución del pensamiento humano.

EL EVENTO DEL DOMINGO

La función cívica del domingo pasado brinda una sugestiva ocasión de glosar aspectos característicos del panorama político nacional, tanto por su trascendental influencia sobre la futura organización institucional del país, cuanto por el caudal de esperanzas que hace concebir en el aspecto sugerente de la emancipación de la conciencia nacional.

Desde luego, no podemos escatimar el aplauso que amerita el orden, casi perfecto, en que se desarrollaron los comicios. Aplausos, pues, para la administración que supo encauzarlos tan atinadamente, y aplausos para los sufragistas que supieron colocarse dentro de la pondera-

Y el Mundo, Indiferente, Navegando...

Por K. LAMBUR

ANBEGACION.—Para substituir a los animales condenados al sacrificio en los experimentos de expansión de la bomba atómica, Dorothy Violet Dinsdale, de Rochester Terrace (Inglaterra) escribió una carta al embajador americano William Averell Harriman, en el reino unido, ofreciéndose a tomar el lugar de aquellos; «Sublime anbegación la de la mujer, cualquiera que sea su raza, cuando un temperamento emocional la induce a la piedad! Lástima que en el caso de la prueba atómica, la observación científica hubiera resultado descepcionadora, que si no...

CRUELDA.—En Andalucía, la crueldad narcisista se encuentra en un periodo tan aligido como inútil. Millares de desafectos al régimen de las falanges, han sido hechos prisioneros como una norma irrefutable del ambiente de desconfianzas que predomina, aunque también de la patriarcal benignidad del sistema. Pero el refinamiento de la implacabilidad de los detentadores del poder consiste en que, junto con la detención de los patriotas, sus esposas e hijos fueron declarados rehenes, para el caso de que, por evasión, los sentenciados a soportar las iras medrosas del tirano pudieran eludir su venganza. ¿Hasta cuando acabará tanta ignominia?

DEVOCION.—Para testimoniar su admiración devota, los musulmanes obsequiaron al sumo pontífice soviético un ajedrez de oro macizo con incrustaciones de brillantes, incluso en la caja. «Entretenida Stalin sus ojos como los entretenía el gran corso (jugaba al ajedrez con Josefina como jugó más tarde con el mundo) o el suntuoso regalo, valorizado por los expertos en cien mil dólares, irá a aumentar el acervo del famoso museo moscovita formado con los tributos rendidos al omnipotente dictador?

HEROINA.—Luz María de la Peña, steevar del avión DC-4 que se estrelló la semana antepasada en la capital de la República, fué la heroína del salvamento de los 40 pasajeros condenados a morir abrasados en el siniestro. Indiferente al peligro, incombustible en aras del deber, como Cuauhtémoc, estoica ante sus propios dolores, condujo a las víctimas presuntas hasta la portezuela de salvación, y no abandonó su nave hasta el último momento. ¡Ejemplar lección del concepto de responsabilidad que la decandata debilidad femenina da al vigor, también decan-

tado, de la masculinidad propotente, que no debería quedar sin estímulo en garantía de los intereses sociales!

FUGAS.—Eludir el castigo que ameritan los hechos delictivos, aunque sea por las brechas de la muerte, es una fuga. A ella apelaron Max Koeger, teniente coronel nazi, que ordenó la muerte de cuarenta y seis mil internados en Flossenberg (Alemania) y Yosuke Matsuoka, ex canciller del imperio japonés, que tenía a su cargo la realización de la alianza de su país con el Eje, tan nefasta a la humanidad. El primero se suicidó para substraerse al castigo que seguramente le hubiera impuesto el tribunal de Nuremberg, y el último falleció normalmente en Tokio, aunque sin poder prescindir del alarde irónico final, característico de su raza, de pedir excusas por no haber podido concurrir a la vista de su causa.

EXTRAVAGANCIA.—Mientras se enteraba al maestro Alphonse Marchais, de 64 años, que falleció en la aldea de Volat, cercana a Nantes (Francia) su voz lanzaba desde ultra tumba una estentorea invitación a los dolientes, para que concurrieran a beberse quinientas botellas de buen vino que tenía depositadas en su cave. Momentáneamente, el fenómeno desconcertó a los más tímidos de los asistentes al funeral. Pero después se averiguó que el buen maestro, bastante desahogado respecto del complejo misterio de la muerte, había tenido la humorada de hacer grabar algunos discos con su voz para gastar a sus amigos esa póstuma broma macabra.

PROFETICO.—Oscar Lange, delegado polaco ante la ONU, declaró en New York antes de embarcarse para su país, que **está seguro** de que el pueblo español se extirpará el divieso ese del narcisismo falangista, **antes del primero de septiembre**. El pronóstico es de tan definitiva influencia benéfica para la armonía universal en que necesita basarse el futuro de la humanidad, que nos atrevemos a anticipar nuestra congratulación.

PREVISION.—John Jacob Astor, hijo de Lady Astor, la abanderada de la campaña antialcohólica británica, ha lanzado su candidatura a la cámara de los Comunes, anticipando que no seguirá las huellas de la autora de sus días, toda vez que identificado con los principios más

elementales de la libertad, considera que **cada quien es libre de beber o no, a su gusto**. Cuando el lastre de los antepasados pesa demasiado sobre el porvenir de los hombres modernos, hay que tener la previsión de arrojarlo por la borda, sobre todo, en visperas de embarcarse en viajes trascendentales.

REINCIDENCIA.—Constance Bennet, la artista de la pantalla hollywoodiana, acaba de contraer sus quintas nupcias con el coronel Theron Conler. Lo insólito del caso no es, precisamente, su acentuada reincidencia, sino que fué el propio hijo de la contravente, Peter Bennett, de 17 años, quien hubiera hecho la entrega de la novia.

BENEFICIOS.—Conforme a las autorizadas declaraciones de sus propios funcionarios, la Gran Bretaña recogió un contingente de ochenta millones de libras esterlinas en objetos históricos y de arte, durante los cinco años de la última guerra, en los países enemigos ocupados por tropas del imperio. El botín no es despreciable, aunque tampoco puede estimarse como un negocio productivo, no obstante que, solamente el museo británico, tuvo oportunidad de aumentar su colección numismática, con piezas que valen ocho millones. El 10% del beneficio.

CONFORMIDAD.—R. S. Urenkbar, líder laborista hindú de Bombay, declarado en huelga de hambre **hasta morir** como protesta contra la disposición oficial de no atender un paro de obreros textiles, renunció a su inedia tan pronto como supo que el gobierno intervendría en el conflicto. La determinación es muy significativa, ya que por encima del estoicismo racial revela la confianza que, no obstante su actitud hostil, tienen los colonos británicos respecto de la austeridad del imperio.

REBELDIA.—En cambio, en Shangai, acaba de declararse un cierre de espectáculos como protesta de las empresas por la disposición mundial que exige la numeración de los asientos de teatros y cines; protesta a la que se ha solidarizado la mayor parte del público. Y es que la psicología del pueblo chino no ha podido asimilar el principio del orden. ¡Hágase la voluntad de Confucio, no sólo en los bueyes de mi compadre, sino aun en los míos!

SI VISITA CAMPECHE

HOSPEDESE EN EL

Hotel Cuauhtémoc

Restaurante y Cantina

Plaza Principal

Miguel Cambranis B. Sucs.

Casa Maury

Repuestos para Camión
y Automóvil

Acumuladores "GARCO"

Calle 55 No. 8

Campeche

LA CONCORDIA

DE MIGUEL PREVE C.

CALLE 10 No. 228 A. CAMPECHE

Le invita muy atentamente a
ver su gran surtido en:

Jamones, Salchichones,
Mantequilla, Frutas frescas,
Frutas secas, Mazapanes y
Turrónes. Y un surtido
igualable de Licores
Nacionales y Europeos.

BOCETOS LITERARIOS

La Revolución Francesa en la Literatura

Por el Lic. J. Luis BURGOS MARTÍNEZ

Casi todos aquellos sucesos históricos que se señalan en el desarrollo de la vida social humana, los aprovecha el novelista para colocar en ellos la acción de los personajes de su obra, haciéndolos intervenir como los principales impulsores del histórico acontecimiento o bien colocándolos íntimamente junto a quienes en la historia han influido para caracterizar toda una época; así es en síntesis el proceso empleado en la novela histórica para la que, además de una imaginación lo suficientemente ágil para crear con acierto los lances que puedan relacionarse con los hechos ciertos, requiere un profundo conocimiento histórico y sociológico de la época de la que se trate.

La revolución francesa, con sus personajes, su importancia y su abundancia de sucesos, no podía pasar inadvertida aprovechándose para colocar en ella lo sucedido al héroe imaginado, ya fuera en el tiempo que la precediera analizando los motivos fundamentales en la situación social del 1700 o durante el transcurso de la misma, empleando los personajes de aquel tiempo, Luis XVI, María Antonieta, Marat, Robespierre y tantos más, así como la lúgubre guillotina y el delfín Luis XVII que según opinión acertada, muriera por ser rey sin haberlo sido.

Así hicieron: Dickens, quien en su "Historia en dos ciudades" nos relata el sacrificio a que puede llegar un amor exaltado; Sabatini, que en "Susana de Bellecour" nos narra las peripecias de un revolucionario protegido por Robespierre que se enamora de una aristócrata, pero quien más aprovechara ese período de la historia en sus obras fué Dumas, que dedicándole toda una colección de ellas, Memorias de un Médico, El Collar de la Reina, Angel Pitou, la Condesa de Charny, el Caballero de la Casa Roja, etc., etc., nos detalla con bastante acierto lo sucedido, tanto durante la revolución, la época anterior y los intentos que hicieron sus personajes para rescatar a los reyes, así como la crisis que Francia atravesara al coaligarse Europa en su contra. Por último, recordemos cómo Victor Hugo, en el "Novecento y tres", nos pinta la lucha civil en la Vendée con los sacrificios sublimes de la época, el del aristócrata, caudillo de las tropas, que es aprehendido por los revolucionarios al regresar al lugar de la pelea con el único objeto de salvar a dos niños que morirán en las llamas del incendio, y la doble recompensa al heroísmo y la negligencia.

Vemos, pues, cómo por su abundancia de acontecimientos preponderantes en la Historia, la Revolución fué empleada por di-

versos novelistas colocando en ella lo acontecido a las personas imaginadas, unas veces acertando y otras veces con equivocaciones lamentables por falta precisamente de un detenido análisis tanto del personaje histórico como de la ideología de aquel tiempo que se ha caracterizado precisamente por la señal de transición que ha dejado en la historia de la humanidad.

Además, los biógrafos, aprovechando las personas de la época, nos han legado biografías de indiscutible mérito que aun más fielmente que en las novelas, nos precisan tanto al carácter de los principales y centrales personajes del teatro de la Historia, analizando con detenimiento la psicología de los mismos como los impulsos sociales de dicha era, y nos retratan fielmente las cortesanas costumbres; así Sweig, uno de los más elogiados de los autores contemporáneos, en María Antonieta y Fouché, nos presenta el estado de Francia, y pintorescamente, en la primera de sus obras citadas, nos relata las

vicisitudes de la joven esposa de Luis XVI en los primeros años de su matrimonio, así como los requisitos que hubo de llenar para celebrar los reales esponsales de acuerdo con el ceremonial de cada una de las cortes francesa y austriaca, y, posteriormente, el sufrimiento de la reina durante la revolución, su muerte, y parte de la odisea del pequeño mártir Luis XVII.

La época que siguió a la revolución fué así mismo aprovechada en parte, empleándose para ello la pintoresca figura de Napoleón, producto de la revolución misma, y que dió su nombre a todo un siglo, y las condiciones sociales que nacieron con motivo de la misma época, derivadas precisamente de los derechos del hombre que gestaran la revolución.

La revolución francesa inspiró, pues, diversidad de obras tanto en la novela, como en la biografía, sociología y aún en la filosofía, y así tenía que ser, pues Francia aun en sus revoluciones es bella y sublime...

La música francesa durante los últimos 5 años

Por René DUMESNIL

Exclusiva AMI.—Cuando comenzó la guerra, la escuela francesa de música tenía brillo excepcional; desde 1914 a 1939 poseía en su haber elementos tan esplendorosos como Debussy, Fauré, Dukas, d'Indy, Pierné, Ravel, Roussel, etc., mientras que la escuela alemana solamente oponía a esta pléyade la trilogía de Ricardo Strauss, Schönberg, y Hindemith, estos dos últimos, bastante discutidos aún. Una serie de compositores franceses más jóvenes sigue de cerca a sus predecesores: Florent Schmitt, Bréville, Ropartz, Radaud, Louis Aubert, Reynaldo Hahn, etc., mientras en este mismo tiempo se iba creando una nueva generación, la de los Seis, agrupados por el deseo común de romper con todo aquello que consideraban perteneciente a una tradición ya gastada. Honegger, Milhaud, Poulenc, Auric, Durey, Germain Tailleferre, mostraron la diversidad de sus temperamentos en la variedad de sus obras. Y hay que mencionar también a los premios de Roma, como Devincourt, Ibert, Jeanne Loeu, Henru Tomasi, Fournier, Henritte Roget y Tony Aubin, que probaron haber aceptado los laureles oficiales sin mostrarse por ello, partidarios del academismo. Luego venía la más reciente generación, la que iba a ocupar el lugar de los ya desaparecidos, la que se tropezó, bruscamente, con la guerra.

La guerra, que se cebó sobre los mús-

cos jóvenes, Maurice Jaubert, muerto durante el desempeño de una misión especial; Johan Alain, caído en Saumur; Olivier Messiaen y Jean Martinon, que sufrieron del horrible cautiverio en el campo de concentración. Y cuántos otros, muertos a raíz de los sufrimientos morales y físicos impuestos durante la ocupación, como Felipe Gaubert...

La movilización desorganizó las asociaciones sinfónicas y los teatros líricos, pero a fuerza de ingenio se logró, durante los primeros meses de la guerra, mantener la vida musical. En abril de 1940 la Ópera Cómica estrenaba DIA DE VERANO, ballet de Jeanne Loeu, obra delicada y encantadora, y la Ópera presentaba una magnífica obra de Milhaud, MEDEA, que es una de sus mejores producciones. El desastre de mayo y junio interrumpió las representaciones, y durante varios meses, París, con solamente la cuarta parte de sus habitantes, sólo pudo escuchar la música de los ocupantes. Luego, poco a poco, la vida artística se organizó de nuevo. Los alemanes prohibieron que se representaran obras de aquellos que no eran arios puros, pretexto cómodo para que se alejaron de los carteles obras muy famosas, como ARIANA Y BARBA AZUL y LA PERI de Dukas; obras de Milhaud, como ENSA-

(Pasa a la 6ª plana)

"Hamilton" - "Haste" - "Steelco" - "Elgin"

PRINCIPALES AGENTES:

"Kimberley" y "Montecarlo"

LECTURA PARA MUJERES

El Bofetón de Carlota Corday

Versión de Mr. de PROCAS

Entre las viejas cosas de los tiempos viejos, ese acervo de tradiciones, entre galantes e hirientes, en que la literatura de todos los tiempos, y, particularmente, la romántica del siglo XVIII, abunda, hay relatos de fantasía un poco enfermiza, que tienen, empero, un gran poder evocativo, y, sobre todo, una característica inmortal, que los cataloga entre la lectura más propicia, por su agilidad y su ausencia de fondo científico, para la mujer que conserva el legado tradicional de su femineidad, sin complicaciones, en este nuestro vertiginoso siglo.

Esta que os ofrezco, y que encontré casualmente entre polvorientos papeles de otra época, pertenece a la fecunda pluma de Alejandro Dumas, el más fantástico de los novelistas que brillaron con luminosidad de astros de primera magnitud, entre las postrimerías de los setecientos y los albores de los ochocientos, en el firmamento francés, precisamente cuando el género novelesco abrió nuevos y más amplios horizontes al ingenio. Y como tiene un sabor característico del ambiente propio del más formidable de los movimientos revolucionarios, cuyo estallido se conmemora en esta fecha, tiene, además, la oportunidad, que es una propiedad psicológica muy estimada.

Comienza así el ameno novelista:

El señor Ledré empezó su relato:

—Yo soy hijo del célebre Comus, físico del rey y de la reina. Mi padre, a quien el burlesco mote que le pusieron, hizo que se le conociera por uno de esos catedráticos y charlatanes vulgares, era un sabio distinguido de la escuela de Voltaire, de Galvani y de Mesmer. Fue el primero que en Francia se dedicó al estudio de la fantasmagoría y de la electricidad, y dio lecciones de física y de matemática a la corte.

La pobre María Antonieta, a quien después he visto más de veinte veces, y que me tomaba las manos y me abrazó más de una vez cuando vino a Francia, es decir, cuando yo era un niño, María Antonieta, repito, le quería y le distinguía muchísimo. Y hasta José II, a su paso en 1777, dijo que no había visto en su vida una cosa más extraordinaria y curiosa que Comus.

En medio de esto, mi padre no descuidaba mi educación ni la de mi hermano, iniciándonos en cuanto sabía de ciencias ocultas y otra infinidad de conocimientos galvánicos, físicos y magnéticos que ya hoy conocen todos, pero que en aquella época eran secretos para privilegiados. El título de físico del rey bastó para que aprendiéramos a mi padre en el 93. Pero gracias, a algunas amistades que yo cultivaba entre los de la Montaña, le devolvieron su libertad.

Respecto de mis relaciones con la Montaña, me ligan ciertos compromisos con Dantón y Camille Desmoulins. A Marat le conocía también, más como médico que como político, no obstante lo cual, no pude prescindir de asistir al suplicio de Carlota Corday.

Fui, pues, testigo ocular de lo que voy a referir. Eran las dos de la tarde más calurosa del mes de ju-

lio, y el cielo, cubierto y borrascoso, se desahogaba en lluvia precisamente en el momento en que Carlota montaba en la infamante carreta.

La muerte, celosa de su víctima, parecía no dejar peristir nada de la hermosa joven. Ni siquiera su imagen. Pues cuando fueron a sacarla, hubo que interrumpir el retrato que de ella pintaba alguien, que todavía apenas se tenía bosquejada la cabeza sobre su lienzo. Precisamente al entrar el verdugo en la prisión, el pintor diseñaba aquella parte del cuello donde la guillotina debía herir.

Ni la lluvia persistente, ni los relámpagos y los truenos, fueron capaces de disolver la muchedumbre que invadía la plaza, y cuyos gritos revelaban el insano placer de presenciar una tortura.

CORTOS

Un hombre de gusto y un rostro evocador

Por Mabel HARVEY

Evelyn Keyes, la estrella de la Columbia cuyos últimos triunfos en *Aladino* y la *Lámpara maravillosa* y El amante renegado están bien recientes, tiene en vista otro triunfo aún mayor cuando llegue el momento de estrenarse la grandiosa película en technicolor titulada sobre la vida de Al Jolson, que se halla en la actualidad en proceso del corte.

Fue elegida por el propio Al Jolson para interpretar el papel de Julie Benson, la notable bailarina de principios del siglo actual, primer amor del artista.

Esto no debe parecer extraño, si se tiene en cuenta que Evelyn Keyes, tiene las piernas más bellas de Hollywood.

Pero lo extraño del caso es que la elección correspondiera al propio biografiado, no precisamente por las piernas, sino por el resto de la artista.

El caso ocurrió del modo siguiente:

En un cuarto de proyección del estudio se proyectaban en la pantalla las pruebas cinematográficas hechas a Evelyn Keyes y a otras varias artistas, para el papel de Julie Benson, ante Al Jolson y ante los productores y el director de la película.

Todos tenían concentrada su atención, como es natural, en las piernas de la estrella, viéndola bailar con la maestría que en los comienzos de su carrera la dio fama. Pero los ojos expertos de Al Jolson miraban más alto, y cuando terminó la prueba, exclamó entusiasmado:

—¡Qué rostro!... ¡Eh, un camaleón!... Es precisamente lo que yo estaba buscando, sin esperanzas de encontrarlo, para representar el tipo de belleza que en aquellos lejanos días de comienzos del siglo actual me conquistó.

Esa afirmación de Al Jolson fue decisiva para Eve-

Era la víctima una hermosa joven de veintidós años, de ojos magníficos, nariz afilada y recta y labios de una regularidad perfecta. Marchaba a pie con la cabeza erguida, no tanto por soberbia sino porque a ella la obligaba la tirante de los brazos atados sobre la espalda.

La lluvia había cesado, pero durante el trayecto, sus ropas se habían empapado y estaban cénidas a su cuerpo venusino. ¡Cualquiera hubiera podido jurar

(Pasa a la 8ª plana)

lyn Keyes, que se llevó el rol, después de que sus contrincantes fueron eliminadas.

En la película, que lleva el título de *La historia de Al Jolson*, éste está representado por Larry Parks, y Evelyn Keyes tiene el único papel femenino de importancia.

—Yo sabía que Evelyn Keyes tenía una figura preciosa —comentó uno de los productores, que presenciaron las pruebas del baile.

—Eso se evidenció sin duda alguna en *Aladino* y la *Lámpara maravillosa*, donde tuvo a su cargo el papel importantísimo del genio de la lámpara —repuso otro.

—Pero aparte de su figura, lo más importante en este caso son las piernas y la agilidad artística que baila —comentó un tercero.

—¡No le parece, Ah! —preguntó alguien al artista biografiado en la película.

Pero Al Jolson estaba al parecer en el séptimo cielo y todo lo que contestó, dando un gran suspiro, fue:

—¡Ah, ese bellísimo rostro de camaleón, que yo no había vuelto a ver desde entonces!...

BANCO DE CAMPECHE, S. A.

INSTITUCION DE DEPOSITO

Calle 53 No. 14.

Campeche, Camp., Méx.

FUNDADA EL 7 DE MAYO DE 1945. CAPITAL SOCIAL \$ 500,000.00 TOTALMENTE PAGADO.

Nos Ponemos a las Ordenes de Nuestra Honorable Clientela, Ofreciéndoles Todos los Servicios Bancarios.

Expedimos Giros. Damos los Mejores Tipos.

Atendemos Cobranzas Proporcionando un Servicio Rápido y Eficiente.

**PRESTAMOS DEPOSITOS.
CREDITOS COMERCIALES.**

EL CUENTO DE LA SEMANA

El lunar de Madame Pompadour

Por Alfredo de MUSSET.

Más que un simple cuento, esta romántica narración del gran poeta de Les Nuits, es una pequeña novela que no vacilamos en ofrecer a nuestros lectores, a partir de esta edición tributaria a la Francia de la revolución y de la victoria, y que por demasiado extensa, para nuestras modestas proporciones, nos vemos obligados a darla escabullidamente. Su exquisita amplitud el esfuerzo, y nada más satisfactorio que realizarlo en obsequio a nuestros favorecedores.

En 1756, cuando Luis XV, cansado de las discusiones entre la magistratura y el gran Consejo, sobre el impuesto de los dos sueldos (1) decidió tener asento en el tribunal, los miembros del parlamento dimisionaron. Doce de estas dimisiones fueron aceptadas a cambio de otros tantos destierros.

—¿Podría usted —dijo Madame de Pompadour a uno de los presidentes— ver con su gracia cómo un puñado de hombres se rebela contra la autoridad del rey? ¿No formaría usted mala impresión de ellos? Dije a un lado su cargo, señor presidente, y pensaré como yo.

No sólo los desterrados padecieron el castigo a su rebeldía, sino también sus parientes y amigos. Al rey le divertía abrir las cartas de sus súbditos. Durante el reposo, después de sus placeres, mandaba a la favorita que le leyera cuanto de interesante pasaba por el correo. Por supuesto que con el pretexto de ser el mismo su policía secreta, recabábase con mil intrigas que, de ese modo, desfilaban ante sus ojos. Al mismo tiempo, todo aquel que de lejos o de cerca mantuviera relaciones con los jefes de facción, estaba casi siempre perdido. Sabemos que Luis XV, junto a tantas debilidades, no tenía más que una fuerza, la de ser inexorable.

Una tarde en que el soberano se hallaba ante el fuego, con los pies en el manto de la chimenea, la marquesa, aunque melancólica generalmente, en aquel momento encogíase de hombros, riendo, al tiempo que revisaba un paquete de cartas. El rey preguntó qué contenían.

—Es que encuentro aquí —dijo la marquesa— una carta que carece de sentido común, pero que es emocionante y conmovedora.

—¿Que hay al pie de ella?

—No trae apellidos! ¡Es una carta de amor!

—¿Y en el encabezamiento?

—Eso es lo gracioso. Está dirigida a la viñeta de Annebault, sobrina de mi abuelo, la señora de Estrades. Indudablemente, la habrán puesto entre estos papeles para que yo la lea.

—¿Y qué dice?

—¡Cosas de amor, como he dicho! Se habla también de Vauvert y de Neufville. ¡Hay algún gentilhomme en esos pueblos? ¿Le conoce vuestra majestad?

El rey pretendía conocer toda Francia de memoria. Es decir, la nobleza de Francia. La etiqueta de su corte, que él había estudiado, le era tan familiar como los blasones de su reino. Ciencia bastante breve, pues lo demás no contaba. Pero se enorgullecía de ello, y, para él, la jerarquía era como la escalinata de mar-

mal de su palacio: Quería andar por ella como verdadero duque.

Después de pensar un momento, frunció las cejas como si le asaltara un mal recuerdo. Luego, haciendo a la marquesa señas de que leyese, volvió a arrellanarse en la poltrona, diciendo con una sonrisa:

—¡Continúa, que es guapa la muchacha!

Madame de Pompadour, adoptando el acento más agradable y burlón, empezó a leer una extensa carta llena de trozos amorosos.

—¿Ve cómo me persigue el destino! Todo parecía dispuesto a satisfacer mis deseos, y tú misma, amada mía, me hacías esperar la felicidad. No obstante, tengo que renunciar a ella, y renunciar por una falta que no he cometido. ¡No se excusa de crueldad el haberme prometido entrever los cielos para precipitarme al abismo! ¡Así se tolera a! Bárbaro placer de enseñar a un infortunado condenado a muerte todo cuanto hace que se ame y se oche de menos la vida! Y sin embargo, ese es mi destino; no tengo más esperanza ni asilo que la tumba, porque siendo desgraciado, no debo pensar ya en tu mano. Cuando me sonría la fortuna, toda mi esperanza era que fueses mía. Hoy, pobre, me horrorizaría a mí mismo si osara pensar en ello, y puesto que no puedo hacerte feliz, al tiempo que me mueró de amor, te prohibo que me ames...

La marquesa sonrió al leer estas últimas palabras.

—He ahí un hombre honrado, señora, —dijo el rey. Pero, ¿quién le impide casarse con su amada?

—Permitid que continúe, Sire.

—Me sorprende que esa injusticia que me abruma provenga del mejor de los reyes. Ya sabes que mi padre solicitaba para mí una plaza de oficial o de porteador de las guardias, plaza que decidí mi vida, pues me daba derecho a ofrecerse a ti. Propiamente el duque de Biron; pero el rey me ha rechazado de una manera que me amarga recordar, porque si mi padre tiene sus opiniones —y admito que esto sea una falta— ¡debo pagarlo yo! Mi fidelidad al rey es tan verdadera, como el amor que te tengo. Claramente se venían una y otra si hubiera ocasión para demostrarlos con mi espada. Pero el que sin razón fundada me aniquilen con semejante desfavor, se agote a la reconocida bondad de su majestad...

—¡Claramente! —exclamó el rey— ¡Eso me interesa!

—¡Si supieras cuán tristes estamos! ¡Ah, querida mía! ¡Oh, tierra de Neufville! ¡Oh, pabellón de Vauvert! ¡Oh, estípite! En ellos me paso todo el día. He prohibido desbarbar. El edicto jardinero vino ayer

El Dulce Milagro

De Juana de IBARROURO

¿Qué es esto? ¡Prodigio! Mis manos florecen. Rosas, rosas, rosas, a mis dedos crecen. Mi amante besóme las manos, y en ellas, ¡qué gracia! brotaron rosas como estrellas.

Y voy por la senda vocando el encanto,

y de dicha alterno sonrío con llanto...

Y bajo el milagro del encantamiento,

se aroman de rosas las alas del viento...

Y murmura a) verme la gente que pasa:

—¿No veis que está loca? ¡Tornada a su casa!

Dice que en las manos le han salido rosas

y las va agitando como mariposas...

¡Ah! ¡Pobre la gente, que nunca comprende

un milagro de estos, y que sólo entiende

que no nacen rosas más que en los rosales,

y que no hay más trigo que el de los trigales!

¡Que requieren líneas y color y forma,

y que sólo admiten realidad por norma!

¡Que cuando una dice: voy con la dulzura,

de inmediato buscan a la criatura!...

¡Que me digan loca! ¡Que en celda me encierren!

¡Que con siete llaves la puerta me cierren!

¡Que junto a la puerta pongan un lebré,

carcelero rudo, carcelero cruel!

¡Cantaré lo mismo: ¡Mis manos florecen!

¡Rosas, rosas, rosas, a mis manos crecen!...

¡Y toda mi celda tendrá la fragancia

de un inmenso ramo de flores de Francia!

(Pasa a la 8ª plana)

La mejor harina elaborada con los mejores trigos

"MURALLA"

Cia. Harinera de Campeche,

S. A.

Colonia Buena Vista

Campeche, Camp.

Apartado Post. No. 79

De domingo a domingo

Resumen de los hechos más relevantes de la semana.

ARTE.—La distinguida señorita María Isela Bolívar M., ofreció una demostración de sus conocimientos artísticos en la Academia "Montes de Oca", a cargo de la profesora Gertrudis María Acuña de M., la señorita Bolívar M., demostró a la selecta concurrencia, el conocimiento musical a que puede llegarse con el estudio, la aplicación y la acertada dirección del talento.

ACCIDENTE.—Propiedad del Comerciante Ciraco Sosa, era el avión que cual móvil antorcha descendiera al poblado vecino de Samulá a mediados de la semana, afortunadamente no hubo de lamentar desgracias personales, aunque sí, algunas pérdidas de consideración.

ELECCIONES.—Tendrán verificativo en el Casino de Campeche, el Centro Social por excelencia del Estado; las planillas presentadas reúnen el espectáculo, aunque no novedoso siempre interesante, de ver a la juventud disputar con su fogocidad, el triunfo a la sensatez característica de la madurez.

DISTINCION.—La otorgada al señor Raúl Pavón Abreu, Director del Museo de la ciudad, al ser designado por la Secretaría de Educación Pública para asistir como integrante de la comisión mexicana, a la Primera Conferencia de Arqueólogos del Caribe que próximamente habrá de verificarse en Taguicigalpa, Honduras.

ACCION CIVICA.—La ausencia eterna de los próceres nacionales Obregón y Juárez, será con la solemnidad requerida, recordada en esta ciudad en las fechas respectivas, conforme a las disposiciones tomadas por el Comité de Acción Cívica en asamblea última que verificara.

FALLECIMIENTOS.—Hubo de lamentarse en la semana presente, la desaparición del señor Alejandro Novelo A., de la señora Dolores Mass de Ramos, del señor Luis Baltierra Montoya, y de los pequeños Clara Noemi hija de los apreciables esposos Felipe Campos S., y Aurora del Socorro G. de C. y Lenin Enrique, vástago del estimable matrimonio Juan Zetina y Juana Cruz R. de Z.

EXPENDIO.—Como acordadamente dispusiera el Consejo Mixto de Economía Regional, comenzó a funcionar en el poblado de Lerma, vecino a esta capital, un expendio de azúcar merced al cual, los habitantes de aquel lugar, se evitarán las molestias consiguientes al venir a tratar de adquirir el preciado dulce en esta ciudad.

BAUTIZO.—Apadrinada por el señor Jaime Conrado Cadenas y la señorita Noemí de Lourdes Cadenas González, recibió la consagración religiosa, la pequeña Ana María, hija de los esposos Abelardo Tello Buenfil y Elvira Cadenas G. de Tello.

MATRIMONIO.—Arturo D'Argence Y. y Fanny Hortensia González Martínez, miembros de distinguidas familias de la sociedad, participarán ya recíprocamente de sus destinos, a no dudarlo venturosos, unidos indisolublemente por el matrimonial vínculo.

AUGUSTO RUZ ESPADAS.—La poesía campechana cubrese nuevamente de duelo, unos de sus más modestos canto-

res, Augusto Ruz Espadas, ha fallecido; de imborrables méritos logrados al través de su producción poética, que si en algunas ocasiones careció de la perfección requerida, no por ello dejó de traslucir lo elevado de miras de su espíritu, constituyó para Campeche un peldaño en la escalera de las letras, peldaño que marcó decisivamente, un paso más hacia la altura...

De larga permanencia en Campeche, pudo Ruz Espadas granjearse cariño y estimación precisamente por su modestia, que eleva sus méritos, y, enamorado de la misteriosa belleza de nuestras playas, pudo con su sensibilidad captar su embriago y fascinación que plasmáranse en sus producciones...

Supo Ruz Espadas de victorias y derrotas que en nada amenguaron la fortaleza del carácter prosiguiendo inculme por el camino marcado hasta llegar al final de la ruta de la vida...

Y, logró con ello señalar la senda a quien comienza el camino que él ha ya terminado...

La música francesa durante los últi...

(Viene de la 3ª plana)

LADA o la propia MEDEA que tanto éxito había tenido meses antes. El enemigo trataba, por el contrario, de invadir el teatro con óperas y melodramas de corte bien teutón, aunque siempre había un director o empresario francés que ofrecía cualquier excusa para impedirlo. Gaubert, por ejemplo, empleó toda su astucia para presentar en la Ópera el SANSÓN Y DALILA, de Saint-Saëns, logrando que cada noche se entusiasmará el público al escuchar el emotivo canto del cautivo Sansón, "Le vintate Israel, y rompe tus cadenas..." PENELOPE iba de la Ópera Cómica a la Ópera, siendo para los parisinos el símbolo de la resistencia y de la esperanza, pues veían en la reina de Itaca—paciente en su espera de días mejores—la imagen de su propia liberación. Pero Felipe Gaubert murió el 8 de julio de 1941, exactamente al día siguiente de haber alcanzado un gran triunfo con su nuevo ballet, EL CABALLERO Y LA SEÑORITA.

De hecho, durante toda la ocupación, solamente tres obras verdaderamente germánicas fueron impuestas por alemanes: PALESTRINA, ópera de Hans Pfitzner, JOAN DE ZARISSA, un ballet, y PEER GYNT, ópera, ambas obras de Werner Egk.

En esta lucha se crearon obras de gran valor. Además del ya mencionado ballet de Gaubert, EL CABALLERO Y LA SEÑORITA, la Ópera estrenó LA PRINCESA EN EL JARDIN de Gabriel Grollez, que moría unos días antes de la liberación de París, agotado por el sufrimiento moral y físico; LOS ANIMALES MODELOS, de Poulenc, EL DIA, de Maurice Jaubert, ANTIGONA, de Honegger, escrita sobre el poema de Jean Cocteau. Y además, un día antes de la libertad, André Jolivet veía el estreno de su ballet, GUIROL Y PAN-

nuevos espectáculos a sus habituales asistentes. EL BAILE VENEZIANO de Delvincourt, nombrado director del Conservatorio de París; MI TIO BENJAMIN de Bousquet; EL RUISEÑOR DE SAINT-MALO, música escrita por Paul Le Plem sobre un libreto de Grandet-Réty, deportado político en Buchenwald; GINEBRA, de Delannoy. También los conciertos, que se habían recuperado de la catástrofe, estrenaban obras de músicos jóvenes, sedientos de expresar en música lo que el silencio de sus palabras no podía decir. Las dos SINFONIAS de Jean Rivier, las dos sinfonías de Raymond Louchet, la MISA y la SINFONIA de Henri Tomasi, el REQUIEM de Inghelbrecht, la CAZA INFERNAL de Tony Aubin, el CUÁTUR de Ibert, etc., a las que se añadían muchas obras de compositores que se lanzaban al campo de acción representado por la música; Messiaen, Martinon, Martelli, Sautereau, Capdevielle, Barraud, Chailan, Dandelot, toda una brillante floración musical que prueba la vitalidad y la riqueza de la moderna música francesa.

Para Vidrios, Pintura
y Material Eléctrico

CON

-POPEYE-

Contraesquina Palacio de Gobierno

Tel. 24-86

Todo un curso de Belleza
— en un tarro de —
Crema Vichahum



Peg. No. 18865-T

D. S. P.

Prop. B. 3

Hecho en México

La Crema VICHAHUM embellece, suaviza y pone el cutis terso y hermoso.

El evento del domingo

(Viene de la 1ª plana)

ción que ameritaba la elevación de la función desempeñada.

La emisión del sufragio supone, empero, una gran responsabilidad ciudadana, ya que de ella depende, fundamentalmente, el futuro de la patria. Todo mandatario ejerce una acción definitiva sobre el curso de los acontecimientos que se desarrollan durante su mandato, porque aunque simple ejecutor de la voluntad popular manifestada a través de la representación nacional en que radica la soberanía, su concepto personal de los hombres y de las cosas tiene que predominar sobre los hechos. De ahí la derivación que toma el país hacia el cauce a que lo impulsa esta influencia, y la acción determinante de este cauce sobre su destino.

Para regularizar estos valores sirven las organizaciones políticas, los partidos que se turnan el ejercicio del poder en relación con la preponderancia de los sufragios que emiten los diferentes sectores de la opinión pública.

Pero en México carecemos de partidos políticos. —¡Hemos carecido siempre!— Y no es posible confiar la influencia del voto a las organizaciones ocasionales que se estructuran sobre la base de una ambición personalista, más o menos disimulada en filosofías oportunistas, ni —mucho menos— a las habilidades dialécticas de una bien osada mixtificación. Necesitamos consolidar primero organizaciones permanentes en torno a principios claramente definidos, y con la más absoluta independencia económica para apartarlas del peligro de ser absorbidas por la audacia impúdica, antes de hacernos la ilusión de estar ejerciendo conscientemente nuestros derechos cívicos. Y, sobre todo, antes de contraer nuestra ineludible responsabilidad

histórica respecto del futuro de nuestra patria.

De la pureza y efectividad de los sufragios del domingo, ninguno de los que en la función tuvo una acción directa, puede dudar. La administración sacrificó inútilmente uno de sus atributos más característicos, el de la vigilancia civil, para desvanecer el escepticismo público, inculcado con sutileza en las conciencias por la suspicacia injusta de la conveniencia sectarista; pero ni a este precio pudo evitar el desenfreno de las pasiones confabuladas para conculcar la voluntad nacional. Y sin embargo, sólo las voces menos autorizadas, fueron susceptibles de protestar, adoptando posturas lamentables de víctimas sacrificadas a la omnipotencia oficial, so pretexto de defender una imaginativa mixtificación de sufragios, solamente porque éstos no favorecieron los intereses personales de la ambición y magüer la injusticia que supone esta duda sobre la ejecutoriada disciplina de la institución encargada de garantizar la integridad del evento.

Y a esta actitud se llama pomposamente oposición. ¿Desde cuando el candidato del partido democrático es opositorista? ¿Y de dónde la fuerza arrolladora de esta oportunista organización, en que se funda su capacidad para absorber el voto público?

La oposición es el corolario de una ejecutoria de prestigio nacional, enderezada a una actuación ininterrumpida en la defensa de principios disímiles a los que profesa el régimen en ejercicio. Y la del candidato que no pudo llegar, nació apenas el día en que adquirió el convencimiento de que la influencia oficial no se inclinaba en favor de sus ambiciones personales. Y como esta decepción bastara también para inducirle a pensar —de manera igualmente arbitraria— que favorecería otras tendencias rivales —¡todo el que no es mi parcial es mi enemigo!— se declaró opositorista como hubiera podido declararse en huelga, y reuniendo en su torno los despojos de todas las épocas, y los descontentos, por insatisfacción, de todos los regímenes, formó el partido democrático, y se lanzó con él a la aventura de conquistar el poder.

¿Sus tendencias? Vengar el agravio de disputarle la única recompensa condigna a su brillante actuación internacional, no importa que para ello, la hubiera enderezado desde sus orígenes a labrar el surco que, a su entender, habría de conducirlo al codiciado sitial presidencial, porque la audacia de los hombres que se intoxican de importancia, no tiene límites.

¿Que la elección adolecía de defectos? ¡Naturalmente! Pero son deficiencias que no pueden considerarse de esencia. Son vicios de detalle, característicos en todo evento circunstancial. Además, no podemos perder de vista que fué precisamente esta censurada eventualidad la que permitió, por sorpresa, derivar algunos de los sufragios emitidos al haber de nuestro hábil mixtificador.

Pero tampoco podemos olvidar que, consecuencia de un vicio tradicional, del que la administración actual no puede ser inculpada, en tanto que al brillante excanciller y aún a sus principales corifeos sí corresponde la mayor parte de la respon-

La gloriosa...

(Viene de la 1ª plana)

sión y de menosprecio a la dignidad humana, y ahogando en sangre, a torrentes, el antiguo régimen social.

Hecha tabla rasa del pasado —como dice un historiador— se reconstruyó la sociedad sobre nuevas bases, haciéndose una exposición de los principios generales sobre los cuales se fundaría el nuevo orden, bella y simbólicamente enmarcados por la libertad, el civismo, la prudencia y la sabiduría de gobierno.

Por eso, todos los pueblos libres de la tierra, a partir de la fecha gloriosa, sienten latir apremiadamente sus corazones en ocasión de cada aniversario de la Batalla, y se identifican, plenamente, cada 14 de julio, con "aquel grito inmenso de redención que conmovió al mundo en sus ciemientos".

Por eso, también, cada hombre libre de la tierra siente vibrar las más recónditas fibras de su ser, en ocasión de cada aniversario de la jornada gloriosa, a los acordes arrebatadores y patrióticos del himno de Rouget de L'Isle, en mudo y sincero tributo de admiración, de gratitud y de respeto, a ese heroico pueblo que supo valientemente sacudirse de sus tiranos y sembrar la simiente de la moderna democracia.

Y es por eso, en fin, por lo que el pueblo de México no puede, no debe pasar inadvertidos esos, los más trascendentales hechos de la historia de Francia, por el carácter esencialmente universal que tienen; porque con ellos se forjaron los más sagrados dogmas del credo democrático, y porque han tejido malla de recias raigambres en nuestros corazones.

Y debe, en esta fiesta de la humanidad, participar orgullosa y activamente, para transmitir a las generaciones futuras, en todo su calor, el fuego libertario y sacrosanto que supieron legarnos aquellos esforzados y denodados campeones, adalides del más noble de los ideales y taumaturgos realizadores de la más grande de las empresas. Y debe también, devotamente, recordar y esculpir en lo más íntimo de su ser, aquellas conmovidas palabras del general Lafayette: —Que la solemnidad de este gran día, sea la señal de la conciliación de los partidos, del olvido de los resentimientos, de la paz y de la felicidad pública!

LIBROS, FOLLETOS, PERIODICOS, IMPRESOS O MANUSCRITOS,

relacionados con la historia, la política o el desenvolvimiento de las ciencias y de las artes peninsulares, desde el descubrimiento hasta la época actual,

SE SOLICITA CON TENDENCIAS DE ESTUDIO, NO DE TRAFICO.

Campeche necesita reconstruir su pasado y perpetuar su presente, y la mayoría de sus fuentes andan dispersas y sin ningún valor utilitario, por falta de clasificación.

Contribuya usted a la realización de esta paciente labor de preparación para la resurrección del pasado y la perpetuación del presente, aportando los elementos que posea. PREVIA INDEMNIZACIÓN.

ESPIRIDION LORIA ALMEIDA

Talleres Gráficos del Gobierno
CAMPECHE, CAMP., MEX.

**Muebles para baño,
Cemento-Cabilla-Tubería
Herrada Mena
59 No. 4. Campeche.**

sabilidad, ese propósito de liberación del espíritu público que encierra la instauración del respeto a los sufragios, es generoso, es noble y es patriótico, y más que censuras tendenciosas, amerita la eterna gratitud del pueblo mexicano. El, abre al señor general Avila Camacho las puertas de la inmortalidad, y cuando el digno presidente y los mandatarios estatales que con él colaboraron en la realización de tan elevado propósito, terminen el período de sus mandatos, pueden reintegrarse al seno de la sociedad con la convicción de haber cumplido lealmente con su deber.

El lunas de madame...

(Viene de la 5ª plana)

con su mango de escoba herido. ¡Iba a tocar la arena!... Mas no tuvo tiempo a borrar la huella de sus pasos, más leve que el viento, la punta de sus pisacitos y sus altos tacones blancos estaban aún impresas en el sendero. Parecían caminar ante mí, mientras yo seguía la bella imagen del mal amado. Y este fantasma encanterior, se animaba por momentos, cruzó y había quedado viviendo en las huellas efímeras. Allí, hablando a lo largo del paseo, fui donde pude captarlo y aprehenderlo. Una educación admirable unida al alma de un ángel. La dignidad de una reina junto a la gracia de las alfinas. Ideas dignas de Leibnitz en lenguaje tan sencillo. La abeja de Platón en los labios de Diana. Todo eso me envolvía en el velo de la adoración. Y entre tanto, estas flores muy amadas se abrían en torno nuestro. Las he olido vacilantemente. En su perfume vívida el recuerdo. Ahora doblé la cabeza. ¡Me encierran la muerte!...

—Eso es Rousseau falsificado —dijo el rey. ¿Por qué me lo leías?

—Porque vuestra majestad me lo ha ordenado en homenaje a los lindos ojos de la señorita de Annehuit.

—Es verdad! ¡Tiene bellos ojos!

—Y al regresar de esos paseos, encontré a mi padre solo, en el salón, acodado junto a una luz, en medio de esos dorados marfillos que cubren nuestros carpinteros artesanos. Me ve llegar con tristezza. Mi pena aumentó la suya. ¡Atenida! En el fondo de ese salón, junto a la ventana, está el clavicordio por el que corrían tus delicados dedos, a los que más latías sólo una vez rozaron, mientras tu boca se entreabría dolosamente a los acordes de la más suave música. ¡Cuán felices son esos Rameau, Lully, Duni y tantos otros! Si, si, los amas, están en tu memoria. Su apleo pasó por tus labios. Yo también me alento a clarificarlo. Intento ejecutar en él uno de esos trozos que te gustan. ¡Cuán fría y monótona me parecen! Los dejo y los olgo morir, en tanto que yo me pierdo en esta bóveda lúgubre. Mi padre se vuelve y me ve desvelado. ¡Qué puedo hacer! Un chisno de callejuela, de antecámara, ha cerrado nuestras rejas apesimándonos. Me ve joven, ardiente, lleno de vida.

sia más deseco que perfume, e a la ansiedad, y siendo mi padre, nada puede hacer por mí...

—¿No parece —dijo el rey— eso que ese muchacho hubiera salido de caza y te matasen el balón en la mano? ¿A quién culpa?

—Es cierto —añadió la marquesa prosiguiendo su lechuza— que somos próximos vecinos y parientes lejanos del abate Chauvelin...

—Ya salió aquello! —dijo Luis XV bostezando— ¡Otro sobrino de inquisidores y rebeldes! El parlamento abusó de mi bondad. Hay, verdaderamente, demasiadas familias.

—¿Pero si sólo es pariente lejano!

—¡Buena! Esas gentes no valen nada. El tal abate Chauvelin es jansenista. Es un pobre diablo, pero está destituido. ¡Arrójale esa carta al fuego, y que no me vuelvan a hablar de esto!

INDICE GERMINAL

El Semanario Campechano

Registrado como artículo de 2ª clase en la
administración de Correos de Campeche
con fecha 27 de diciembre de 1945.

Editor:

LORENZO MARTÍNEZ ALFARO

Jefe de Redacción:

Lic. J. LUIS BURGOS M.

Administrador:

MANUEL ALBANES GARCIA

SE PUBLICARÁ TODOS LOS DOMINGOS
PRECIO DEL EJEMPLAR DIEZ CENTAVOS
POR SUSCRIPCIÓN, CINCO PESOS ANUALES

TARIFA DE ANUNCIOS:

Una plana	\$ 80.00
Media plana	40.00
Un cuadro de plana	20.00

TARIFA CONVENCIONAL PARA ANUNCIOS
ESPECIALES, REMITIDOS Y CAMPAÑAS DE
PUBLICIDAD COMERCIAL.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Y AUNQUE LA REDACCIÓN SE RESERVA EL
DERECHO DE SELECCIONAR LA COLABORACIÓN, CADA FIRMANTE ES RESPONSABLE DE SUS OPINIONES

Oficinas provisionales:

Calle 10 B número 105.
CAMPECHE, CAMP., MEX.

EL BOFETON DE CAR...

(Viene de la 4ª plana)

que en vez de ir al cadalso, volvía tranquilamente del baño. Tales eran el siniestro esplendor de su hermosura y la extraña majestad de su tónica roja!

Al contemplar el instrumento de tortura que iba a segar en flor su vida, una palidez mortal cubrió su rostro. Pero hizo un esfuerzo y dominó su emoción. Entonces, una sonrisa iluminó su faz.

Descendió de la carreta sin permitir que nadie la ayudara. Después, subió las gradas resbaladizas del patibulo, como si subiera a la inmortalidad. Al sentir la mano del verdugo sobre su espalda, para quitarle el pañuelo que la cubría el cuello, palideció de nuevo, pero en el mismo segundo, una sonrisa contrajo sus labios. Y por sí misma, sin esperar a que la amarraran a la tabla de la báscula, colocó su cabeza sobre la medallana viscosa de la guillotina.

La cuchilla cayó como un relámpago trágico. Y entonces ocurrió la horrible cosa. La cabeza saltó, botando sobre la plataforma, y uno de los ayudantes del verdugo, un tal Legros, la asió por los cabellos y en un servil anhelo de halagar los instintos vengativos de las chusmas insaciables, la dio una bofetada...

Al flagelo soez, las mejillas empalidecidas por la hemorragia, enrojecieron. Enrojeció toda la cara, como avergonzada de la inútil humillación...

Y no fue este fenómeno exclusivo de mi imaginación posiblemente invadida de un nerviosismo natural. Toda la multitud lo observó congo, y, poco a poco, dentro de la psicología heterogénea de las masas, todo el conglomerado reaccionó contra el ultraje canalla, y clamó venganza por la profanación, logrando que el miserable fuera entregado a los gendarmes para su castigo.

Cuando después de la sentencia, pude entrevistarme al reo en su celda de la Abadía, me tropecé con otra extraña complejidad.

—Yo soy marañista —me respondió con sencilla convicción— y como acababa de castigarla por cuenta de la ley, quise vengarme también por la mía.

—Y el respeto que merece la muerte?

—Bien se conoce que no os habéis tomado la molestia de mirar jamás al cesto de las cabezas, pues que entonces las habríais visto torcer los ojos, y rechinar los dientes! Es un montón de cabezas de aristócratas que no hay fuerza que las obligue a morir del todo. ¡Y no me cogerá de nuevo el día que alguna salga gritando: ¡viva el rey!

“La Bicicleta”

Abarrotes y Salón Cerveza

Prop: José Madrazo López

Calle 63 con 16. Tel. 88

CARTA BLANCA EXQUISITA

Bien refrigerada con sabrosa botana puede saborearla en el
Salón Cerveza ‘Cuauhtémoc’

Plaza Principal.

Rafael Cambranis M.

GERMINAL

El Semanario Campechano

Registrado como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos de Campeche, con fecha 27 de diciembre de 1915.

Año 1

Campeche, Camp., domingo 21 de julio de 1946.

Número 36

JUAREZ

Por el Duque JOB

Al volver la vista al pasado y considerar atentamente nuestra historia, la figura que se perfila con mayores relieves es la de Juárez. Y el calificativo que mejor conviene a este hombre, es el de inflexible.

Es una línea recta que ni un instante se desvia. ¿Todo se estrella contra su voluntad? ¿Todo cede ante su gloriosa tenacidad? La muerte misma tuvo que llegar violentamente, cuando ninguno la esperaba, para vencerle. Fué una muerte sin lucha, sin agonía, fue la de aquellos que, según la frase de Esquilo, inspiran miedo a los mismos Dioses.

Es fácil explicar el amor, el entusiasmo, el fanatismo que inspiran los grandes capitanes, porque siempre es hermoso un conquistador. La gloria le reviste con su ropaje teatral, y, a caballo, entre el fragor de la pelea, respetado por las balas, se presenta como un ser de raza superior. Todas las naciones tienen esta inclinación femenina a enamorarse de los héroes, y ese gusto infantil de ir siguiendo los regimientos al son de la banda militar. Ese fué el prestigio de Miramón y de Osollo, entre los reaccionarios, y el de Zaragoza, González Ortega y otros tantos, en nuestras filas.

El de Juárez es de índole muy diversa. Aquel gran luchador de frac; aquel gran capitán que nunca empuñó la espada; aquel insignie reformador, no frenético ni sanguinario como Calvino, ni iracundo como Lutero, sino sereno como los varones de Plutarco, aparece en toda su augusta tranquilidad como la imagen viva de la patria. No es el mar con su hervor de espumas, con su tumulto de olas. ¡Es la roca en que se estrella el mar!

Siempre se le ve tranquilo, callado, como quien está convencido de que tiene la razón, de que ha de vencer, y no cree necesario decir cuáles son sus armas. No pasa por nuestra historia a galope, entre nubes de polvo y redobles de tambor, sino a pie y despacio, seguro de que ha de llegar al fin, a la hora fija y precisa.

Y este hombre tranquilo, impenetrable, sin nada teatral, sin nada aparatoso, lleva tras sí todas las voluntades. Pero no las conquistas, no las une a su carro de triunfo, como los semidioses de la guerra. Ellas son las que van hacia él sin oposición, sin esfuerzo, tan naturalmente como las hijas van al padre.

Juárez no se apresura a realizar sus fines. Desde joven se le observa como aguardando a que se cumplan los decretos irrevocables del destino, conocidos de antemano por él. No hay en nuestra historia crisis más terrible que la de la intervención europea. La nación parecía irreme-

diablemente perdida, sepultada bajo las olas como la Atlántida legendaria. Era aquel un naufragio nacional.

Tres naciones poderosas se coaligaban para aniquilar nuestra autonomía. Los buenos patriotas no se preparaban a luchar sino a morir. Estábamos solos, traicionados, vendidos. ¿Cómo habíamos de triunfar? ¿Cómo había el niño débil de levantar y sacudir la enorme roca que cayó sobre él?

—¡Alea jacta est! —Exclamaban todos.

—¡Miramos con gracia, como los gladiadores romanos. —Decían los buenos.

—¡Huyamos a las islas afortunadas! —Decían los egoístas.

—¡Ni siquiera podíamos confiar en el milagro! Porque el milagro parecía estar del lado de nuestros enemigos, que se llamaban aliados de la divinidad.

La grandeza de Juárez, que acrecentaron los tiempos, que confirmará la historia, es debida, principalmente, a su culto religioso por la legalidad. Recogió el poder desde las alturas del tribunal supremo, y lo sostuvo, como una magistratura, contra todo y contra todos. Las facciones le desafiaron, y venció con la resistencia de la ley a las facciones. El clero sublevó en su contra todas las supersticiones, y la fría impasibilidad del presidente fué pararrayos bastante a las excomuniones. El ejército no quiso reconocer en la sencilla toga la virtud del poder y del orden, sólo concedida hasta entonces al sable, y superó las repugnancias del ejército. Los gobiernos europeos se coaligaron en su contra, y desarmó la coalición. Un imperio militar y autocrático brotó donde antes se alzara la república, y destronó ese imperio. Todo su vigor estaba en su conciencia. Resplandecía con la idea pura del derecho y con la majestad sublime de las leyes. El ha restaurado la patria y la república, alevosamente quebrantada por manos extranjeras. Pero su mérito mayor ha consistido en conservar el gobierno legal contra todas las facciones y todos los facciosos. Así, el día en que Juárez ha muerto, el presidente del tribunal supremo ha tomado la presidencia de la república, y la nación ha podido mostrar que el orden allí, no está a merced de los cuarteles ni de las facciones, sino como en el universo de las leyes.

Pero observad a Juárez. No se altera. No tiembla. No vacila. Sonríe. El templo se desploma, y él, ingente columna, queda en pie.

En medio del desastre y terror generales, continúa sereno como quien conoce los secretos del destino.

No huye. Se va tranquilamente como vino. Se retira como las olas se retiran de la playa cuando baja la marea. Lleva el arca santa de la ley de templo en templo, y no apela a guardianes extraños que la cuiden, porque está convencido de que con él basta.

Es altivo y desdeñoso como la fuerza. Pero ¿cuál es su fuerza? Va con él invisible, esperando la hora de revelarse, porque es el derecho!

Los Estados Unidos le ofrecen un ejército acudillado por uno de sus generales. Pero él lo rechaza. ¡México ha de triunfar solo!

¡No cede ni un ápice de la dignidad nacional! Pisa siempre tierra mexicana en señal de dominio. No se impacienta. No se precipita. ¡Espera su hora!

Para darse cuenta de la dignidad con que se sostuvo Juárez en Paso del Norte, sus relaciones con la república norteamericana, es conveniente consultar los documentos que publicó don Matías Romero en su *Correspondencia de la Legación Mexicana en Washington*.

En tanto que Santa Anna ofrece en venta el territorio nacional, a cambio de dinero y de soldados para combatir al imperio.

Juárez se niega, hasta a consentir que un jefe estadounidense mande tropas nuestras. Abatido, no se inclina. Menesteroso, no tiende la mano. Es inflexible como un axioma. ¡No puede transigir!

¿Qué admirable tenacidad! Primero desbarata, como un soplo de Júpiter, la nube de la intervención tripartita. Después, combatido por fuerzas poderosas, levanta siempre, sin rendirse y sin huir, la bandera de la nacionalidad mexicana. La suerte da al cabo la razón a este maravilloso tenaz.

La victoria sale a su encuentro a la hora precisa de la cita; mas tampoco en el triunfo se ensoberbecen. Ni se apresura. Ni sale de su impenetrabilidad.

Aquel hombre hacía naturalmente las cosas más sobrenaturales. Como hombre, era bueno y compasivo y generoso. En su hogar, era un padre modelo. Pero lo que constituye la esencia de su carácter, la médula de su personalidad, es la justicia. Y ésta la hace sin un fruncimiento de cejas. Sin una vacilación en la mano que firma.

El mar nos arrojó una corona, y Juárez devolvió al mar la corona y la cabeza. Era necesario, y lo hizo naturalmente. ¡Como quien cumple con un decreto superior!

Su muerte fué una repentina desaparición. Pero el espíritu de Juárez vive esparcido en la generación de sus contemporáneos y vivirá en las generaciones del porvenir. Los átomos que componían el cuerpo de aquel hombre entraron en el torbellino de la vida cósmica. Pero sus ideas viven la vida eterna del espíritu. No está, pues, sobre duro mármol de su mausol

Y el Mundo, Indiferente, Navegando...

Por K. LAMBUR

EMASCULACION.—Los tribunales narcisistas de Madrid, acaban de sentenciar a treinta años de prisión al obrero Gregorio García, inculpaado del crimen de intentar la reorganización de la Confederación General de Trabajadores, sobre la que pesa el anatema falangista. ¡Como si la autocracia, por más drásticos que sean sus procedimientos, pudiera emascular el espíritu público.

AFRODITE.—June Millarde es el nombre de la belleza californiana que en esta era atómica ha encarnado a la Afrodita de Siracusa, según el veredicto de un jurado de artistas neoyorkinos, a la vista de treinta y cinco mil fotografías de concursantes. He aquí los datos: 21 años, 1.63 metros de estatura, 108 libras de peso, torso de nieve, *escorzo de serpiente*, cabellera dorada y ojos claros, felinos y de acentuada oblicuidad.

CANDIDATA.—Elizabeth Chilton Murray, que amén de otros títulos físicos, morales e intelectuales, es madre de cuatro hijos, dos de los cuales son veteranos de la pasada guerra mundial, aspira a una curul en la cámara de diputados de la unión norteamericana, donde el derecho a representar un sector de la opinión pública se conquista a base de popularidad o de influencia. ¡Así sea!

PRODIGIOSO.—El niño de 9 años, Pierino Gamba, acaba de ser objeto de una ovación en Roma, al dirigir la orquesta de la ópera, que se considera superior a la tributada al veterano Toscanini, a quien seguramente aspira a suceder. El padre de la criatura ha declarado que ésta tiene ya firmado un contrato para dirigir en el Metropolitan Opera House de Nueva York, que está considerado en la actualidad como la catedral de este arte, aun sobre la Scala de Milán.

SOL DE LA CALLE.—Los especuladores de Río de Janeiro, en sus propósitos de acaparamiento, han obligado a la capital brasileña a tomar chocolate en vez del café a que por costumbre secular y derecho, ya que es el primer producto de este grano, estaban habituados. ¡Consecuencia de una codicia comercial desenfrenada, que entre nosotros tiene una frase gráfica de expresión: sol de la calle y obscuridad de tu casa!

LIBERACION.—La condesa viuda de Ciano, Edda Mussolini, que en días pasados dió una nota de publicidad personal demandando por difamación a un diario suizo, acaba de ser libertada al comprenderse en la amnistía general decretada en honor del establecimiento de la república italiana. De donde resulta que la organización que más repugnaba al jefe de las camisas negras por el espíritu de libertad que entraña, ha dado a su hija mimada una primicia insubstitutable, su ex-carcelación.

MOCIGATERIA.—Tomás Cerro, dictador general de prensa en el paraíso falangista, ha prohibido que los periódicos de la península donde todavía predomina el mussoliterismo auspiciado, publiquen fotografías de mujeres en traje de baño. ¡Es natural! Las *Kabilas* africanas de donde provienen las invitadas de este deten-

tan el poder español, desconocen los beneficios de la higiene, y se bañan con aceite bajo sus tiendas.

LEANDRO.—Jorge Berroeta, hábil nadador chileno, ha llegado a Londres para intentar un *record* mundial de natación, el cruce del canal de la Mancha, en la misma forma en que Leandro cruzaba el Helesponto, según el mito helénico. ¡Solamente que en este caso, hay un incentivo menos romántico, porque la aventura no tiene por objeto estrechar entre sus brazos amantes a la gentil Hero, sino la un poco más prosaica de ceñir un cinturón de campeón! ¡Cosas del tiempo!

INDUSTRIOSO.—El duque Eduardo de Windsor acaba de demostrar su capacidad industrial para resolver una situación comprometida. Paseando por las calles de San Remo (Italia) se le antojó comprar salchichas en una carnicería. Pero en el momento de liquidar la cuenta, encontró que no llevaba en la bolsa divisas italianas para hacerlo. Salíó entonces a la puerta, y al primer transeunte que pasó le ofreció cigarrillos ingleses, con cuya transacción se proveyó de las monedas indispensables, y salió del compromiso, demostrando así que no todos los que nacen en las primeras gradas de un trono están incapacitados para los menesteres vulgares.

SECTARISMO.—Eugenia Zúffoli, la fa-

mosa artista española que tanto gustó en México en una larga temporada en que actuó con éxito, allá por 1920, tuvo que ser despedida de las estaciones Radio Nacional y Radio Caracas de Venezuela, por haberse comprobado que utilizaba sus programas en hacer propaganda en favor del narcisismo falangista. El sectarismo está reñido con el arte, particularmente cuando se inclina hacia tendencias que son repudiadas universalmente por el perjuicio que causan a la humanidad. Digalo, si pudiera, aquella exótica Mata Hari que hubo de terminar su carrera dual de danzarina y espía, frente a un pelotón de ejecución.

MACABRO.—Petrarca, el famoso poeta italiano del siglo XIV, tuvo necesidad de hacer un viaje macabro seiscientos años después, más allá de la muerte y de la gloria, para substraerse a la rapacidad de los coleccionistas alemanes. Del eterno reposo de su suntuoso mausoleo de Arquá, en el Véneto, fué extraído el cadáver para evitar que los investigadores nazis de celebridades se lo llevaran a Alemania. Oculto en lugar seguro, acaba de volver al mausoleo, no sin una mutilación sacrilega, pues no faltó fanático anónimo que vacilara en arrancarle un brazo para conservarlo como reliquia. Lamentable cosa esa de la celebridad, que no permite ni el reposo a que tiene indiscutible derecho cualquier vulgar mortal.

"Teatro Toro"

Martes 23 y Miércoles 24 de julio de 1946
A LAS 21 Hs. (9 P. M.)



2 únicos grandes Conciertos de Gala

Patrocinados por el Lic. Eduardo J. Lavalle Urbina, Gobernador Constitucional del Estado, y el Club de Leones, presentando a la eminente diva

MERCEDES CARAZA

[LA SOPRANO DE MEXICO]

Ideas de la revolución francesa en la Independencia de México

EXCLUSIVO AML.—Contemporáneo de los descubrimientos geográficos que dieron a España sus colonias de ultramar, fue el movimiento de la reforma religiosa, iniciado en Alemania por el monje agustino Martín Lúther o Lutero, que le conocían los de su época, toda vez que era costumbre de ese tiempo latinizar los apellidos a causa de la influencia renacentista.

Emperador de Alemania era entonces Karl V, Habsburg, hijo de Felipe el Hermoso y de su esposa Juana la Loca, de Castilla, por lo que era también rey de España con el nombre de Carlos I.

Como las doctrinas reformistas trascendían al aspecto religioso del imperio alemán, al mismo tiempo que introducían cambios en la organización social que lesionaba la estabilidad del imperio, y, a la vez, el poderío de la casa reinante, Carlos hizo sumar a su propio causa las fuerzas económicas y militares de España, y las ideológicas y morales de la iglesia católica, declarándose campeón, en esa lucha internacional, de los intereses temporales y espirituales del papado, y haciendo de España el paladín del catolicismo universal.

A partir de ese momento, Carlos decidió preservar a España del peligro de las ideas reformistas, ya que de ese reino y de sus posesiones americanas obtenía los recursos necesarios para hacer la guerra a los reformadores.

Consecuente con tal política, España quedó sujeta a la más estricta y severa censura ideológica, la que Felipe II agudizó con intrínseca tal, que por su culpa fueron a dar con sus huesos a las tenebrosas mazmorras del tribunal de la santa inquisición de la herética brevedad, varones tan sabios y justos y ortodoxos como Fray Luis de León.

La censura presentó perfiles tan agudos, que a la muerte de Felipe II, España vivía, en lo espiritual, incomunicada del todo con el resto de Europa; Felipe III —a causa de su espíritu profundamente religioso— continuó por los mismos senderos que su padre y que su abuelo, y por ello el sistema aislacionista arraigó tan hondamente en la conciencia española, alcanzando cada día mayor solidez y recidumbre.

Al advenimiento en España de la casa de Borbón, la censura hispana permitió, de hecho, aunque no de derecho, cierta tolerancia en relación con algunas influencias intelectuales de origen francés, muy especialmente durante el reinado de Carlos III, por cuyo crédito vino a gobernar

Por el Dr. Jesús C. ROMERO,
de la Academia Nacional de Historia

Nueva España el notabilísimo conde de Revillagigedo, siendo ya época lapso en que se infiltraron aquí las ideas sociales de los precursoras de la revolución francesa, ya que llegaron a México, traídas por los franceses radicados en Nueva España o pedidas secretamente por los intelectuales novohispanos, las obras de Voltaire, de Locke, de Montesquieu, de Rousseau, de Pope y la Enciclopedia, mismas que habían acuñado en Francia el espíritu de la generación que hizo la revolución de 1789.

Don Miguel de la Grúa Talamanca, marqués de Branciforte, III virrey de Nueva España y sucesor del segundo Revillagigedo, que gobernó en México del 12 de julio de 1794 al 13 de mayo de 1798, se dio incansablemente a la tarea de extirpar de Nueva España las ideas revolucionarias de origen francés, y así fue como, fundado en que España le había declarado la guerra a Francia desde junio de 1793, persiguió a los franceses radicados en Nueva España y a quienes simpatizaban con sus ideas.

Entre los presos en la inquisición por concurrir a tertulias en las que se hablaba en pro de la revolución francesa, prisión resultante de la persecución señalada, se encontró el español Manuel Estéban de Encalada, quien abogando por su inocencia, declaró: —Yo siempre fui aficionado a la Francia más que a ninguna otra nación. Una alianza y amistad de un siglo, el enlace de las dos casas reales, últimamente, el pacto de familia, habían unido a las dos naciones de modo que parecía indisoluble, y ya parecían una misma nación".

Al novohispano Juan Antonio Montenegro se le acusó de afirmar que era indispensable transformar el país en república, lo que se haría sin injuria a los reyes, porque no tienen justo título para poseer estas tierras que han tomado por la fuerza... Los vasallos sólo están obligados a guardar fidelidad a los reyes cuando éstos consultan a su bien, pero los de España sólo han sido unos tiranos de los americanos, poniéndoles unas alcabalas y contribuciones cuantiosas y extrayéndoles crecidos caudales, y miran estas tierras como su granero. Jamás se han fomentado las ciencias públicas, ni han cultivado las ciencias y las artes, desde luego, para que los americanos no abran los ojos y quieran sacudir el yugo...

Al seminarista novohispano Juan Pastor Morales se le acusó de afirmar que el rey de España era un pícaro peruano que nos tiene oprimidos, y se alegraría que los españoles hiciesen con él lo mismo que habían hecho los franceses con su rey, y que él sea el primero en tomar las armas; que la América era devastada cruelmente por un sistema de gobierno que él llama tirano...

¿Acaso esta forma de pensar no revela claramente la lectura del Contrato Social y de la Enciclopedia?

Un suceso trascendental en la vida política de Nueva España fue la súbita noticia que dió la *Gaceta* del 15 de julio de 1808, anunciando que el reino español estaba ocupado por los ejércitos franceses; que sus reyes se hallaban presos en Bayona después de haber abdicado en favor de

Napoleón, y que los consejos y tribunales de la corte española habían prestado obediencia, como lugarteniente general del reino español, al mariscal francés Joaquín Murat. Tal noticia conmovió profundamente a los novohispanos y les brindó la oportunidad de evidenciar sus ideas revolucionarias, de origen francés, respecto a la soberanía nacional.

El 19 de julio de ese año (1808), el Ayuntamiento de la ciudad de México, envió al virrey una larga y razonada representación, manifestándole que por ausencia del monarca legítimo, por cuya causa ésta residía en el país, por cuya causa ésta debería gobernarse por las leyes vigentes, mientras que en la metrópoli durara la crisis política. La representación fue acremente desaprobada por la Audiencia, y por tal causa, el Ayuntamiento solicitó la celebración de una junta a la que concurrirían el virrey, la audiencia, el arzobispo, la inquisición y el Ayuntamiento, junta que se efectuó el 9 de agosto de 1808, y en la que el síndico del Ayuntamiento, licenciado Francisco Verdad Ramos, sostuvo elocuentemente, y con gran acopio de doctrina, que la soberanía había recaído en el pueblo, por lo que el país podía constituirse como mejor le pareciera, mientras el rey estuviese alejado del trono.

Los fiscales de la audiencia impugnaron airados semejante afirmación, declarándola sediciosa y subversiva, y el inquisidor Bernardo Pardo y Ojedo la tachó de herética y de anatematizada y acto seguido disolvieron la junta sin tomar acuerdo alguno.

Como consecuencia de estas discusiones, quedaron en pugna el partido español —capitanado por los oidores, el arzobispo y los inquisidores— y el novohispano —representado por el Ayuntamiento de la ciudad de México. Aquellos, decididos partidarios del absolutismo, y éstos, en cambio, filiales a las doctrinas sociales difundidas por la revolución francesa.

A media noche del 15 de septiembre de 1808, fueron reducidos a prisión los licenciados Verdad, Azcárate y Cristo, y el 4 de octubre murió —probablemente ahorcado en secreto— el licenciado Verdad, protomartir de nuestra independencia política.

Así quedaron francamente evidenciadas las influencias ideológicas de la revolución francesa en el movimiento político de nuestra independencia nacional.

LA CONCORDIA

DE MIGUEL PREVE C.

CALLE 10 No. 228 A. CAMPECHE

Le invita muy atentamente a ver su gran surtido en:

Jamones, Salchichones, Mantecquilla, Frutas frescas, Frutas secas, Mazapanes y Turrónes. Y un surtido inigualable de Licores Nacionales y Europeos.

Para Vidrios, Pintura y Material Eléctrico

con

-POPEYE-

Contraesquina Palacio de Gobierno

Tel. 24-86

Emilio Pérez S.

ilnpossible Señor!

(Una sencilla carta que revela la amplitud espiritual de Juárez)

La mujer es la forjadora del alma nacional. A su ternura corresponde el encauzamiento del espíritu del niño, y de ese modelado hecho con lágrimas, con zozobras, con inquietudes, aunque con una una abnegación y un cariño que no tiene igual, saldrán los ciudadanos del mañana, los hombres del porvenir que labrarán el futuro de la patria, y decidirán la función que debe desempeñar en el concierto universal. Es decir, si el deber ha de ser la norma, conforme a las tradiciones que brillan con fulguraciones de apoteosis en las páginas de la historia, o si la claudicación debe ser el corolario de tanto sacrificio anterior.

Nosotros no tenemos derecho a dudar de la integridad de nuestras mujeres de mañana, porque su entereza está ampliamente garantizada por la que guió nuestros pasos en el sendero del deber. Y es por eso por lo que ofrecemos a la meditación de las mujeres de ahora —que serán indudablemente las madres del mañana— la sencilla enseñanza de esta carta de muy honda firmeza espiritual, con que el indio sublime, el hombre de la más humilde extracción y del más alto encumbramiento por la nitidez de sus principios y por la entereza de su corazón, contestará un día de suprema desesperanza, las tentadoras invitaciones de claudicación del iluso personaje que se dejara arrastrar, por romanticismo o por ambición, a la trágica aventura de sojuzgar a un puñado de hombres libres.

Lectura para mujeres es dicha carta, porque nada hay tan propicio para el espíritu diáfano y claro femenino, como la estimación, particularmente cuando, sin vanos alardes de soberbia, exponen el concepto sencillo de su deber, como un repudio del desdén injusto en que pretende hundirlos la altivez.

Monterrey, mayo 28 de 1864.—Respetable señor: Me dirigí usted, particularmente, su carta de 22 del pasado, fechada a bordo de la fragata *Novara*, y mi calidad de hombre cortés y público me impone la obligación meditada de contestar, porque ya debe suponer que el delicado e importante cargo de presidente de la república, absorbe todo mi tiempo, sin de-

jarme descansar de noche. Se trata de poner en peligro nuestra nacionalidad, y yo, que por mis principios y juramentos, soy el llamado a sostener la integridad nacional, la soberanía y la independencia, tengo que trabajar activamente, multiplicando mis esfuerzos, para corresponder al propósito sagrado que la nación, en el ejercicio de sus facultades, me ha confiado; sin embargo, me propongo, aunque ligeramente, contestar los puntos más importantes de su citada carta. Me dice usted, que abandonando la sucesión de su trono de Europa, abandonando su familia, sus amigos, sus bienes, y lo más caro para el hombre, su patria, se ha venido usted y su esposa, doña Carlota, a tierras lejanas y desconocidas, sólo para corresponder al llamamiento espontáneo que le hace un pueblo que cifra en usted la felicidad de su porvenir. Admiro positivamente, por una parte, su generosidad, y, por otra parte, ha sido verdaderamente grande mi sorpresa al encontrar en su carta la frase **llamamiento espontáneo**, porque yo había visto antes, que cuando los traidores de mi patria se presentaron en comisión por sí mismos en Miramar, ofreciendo a usted la corona de México, con varias cartas de nueve o diez poblaciones de la nación, usted no vió en todo eso más que una farsa ridícula, indigna de ser considerada seriamente por un hombre honrado y decente. Contestó usted a todo eso exigiendo una voluntad libremente manifestada por la nación, y como resultado del sufragio universal. Esto era exigir una imposibilidad; pero era una exigencia propia de un hombre honrado. ¿Cómo no he de admirarme viéndole aceptar las ofertas de los perjurios y aceptar su lenguaje, condecorar y poner a su servicio a hombres como Márquez, y O'Horan, y rodearse de toda esa parte dañada de la sociedad mexicana? Yo he sufrido, francamente, una decepción; yo creía a usted una de esas organizaciones puras, que la ambición no alcanzaría a corromper. Me invita usted a que vaya a México, ciudad a donde usted se dirige, a fin de que celebremos allí una conferencia, en la que tendrán participación otros jefes mexicanos que están en armas, prometiéndonos a todos las fuerzas necesarias para que nos escolten en el tránsito, y empeñando como seguridad y garantía su fe pública, su palabra de honor. Imposible me es, señor, atender a ese lla-

maimiento; mis ocupaciones no me lo permiten; pero si en el ejercicio de mis funciones públicas, yo debiera concurrir a tal invitación, no sería suficiente la fe pública, la palabra de honor de un agente de Napoleón, de un hombre que se apoya en esos afrancesados de la nación mexicana, y del hombre que representa hoy la causa de una de las partes que firmaron el tratado de la Soledad. Me dice usted que de la conferencia que tengamos, en el caso de que yo la acepte, no dude que resultará la paz, y con ella, la felicidad del pueblo mexicano, y que el imperio contará en adelante, colocándose en un puesto distinguido, con el servicio de mis luces y el apoyo de mi patriotismo. Es cierto, señor, que la historia contemporánea registra el nombre de grandes traidores que han violado sus juramentos y sus grandes promesas; que han faltado a su propio partido, a sus antecedentes, y a todo lo que hay de sagrado para el hombre honrado; que en esas traiciones, el traidor ha sido guiado por una ambición de mando y un vil deseo de satisfacer sus propias pasiones y aun sus mismos vicios; pero el encargado actualmente de la presidencia de la república, salido de las masas del pueblo, sucumbirá —si en los juicios de la providencia está determinado que sucumba— cumpliendo con su juramento, correspondiendo a las esperanzas de la nación que preside, y satisfaciendo las inspiraciones de su conciencia. Tengo la necesidad de concluir por falta de tiempo, y sólo agregaré una observación. ¿Es dado al hombre, señor, atacar los derechos ajenos, apoderarse de sus bienes, atentar contra la vida de los que defienden su nacionalidad, hacer de sus virtudes un crimen y de sus vicios propios una virtud? Pero hay una cosa que está fuera del alcance de la perversidad, y es el fallo tremendo de la historia. Ella nos juzgará. Soy de usted atento y seguro servidor, BENITO JUÁREZ.

Zayas Enriquez, que no era juarista, aludiendo a la inútil tentativa del archiduque austriaco, dice que los hombres del templo de Juárez no se domeñan, se fusilan. Pero dice también: ¡He allí la más altiva excelatitud que han producido los siglos, los que, asombrados, se encarnaron unos sobre otros, ambicionando servirle de pedestal eterno!

BANCO DE CAMPECHE, S. A.

INSTITUCION DE DEPOSITO

Calle 53 No. 14.

Campeche, Camp., Méx.

FUNDADA EL 7 DE MAYO DE 1945. CAPITAL SOCIAL \$ 500,000.00 TOTALMENTE PAGADO.

Nos Ponemos a las Ordenes de Nuestra Honorable Clientela, Ofreciéndoles Todos los Servicios Bancarios.

Expedimos Giros. Damos los Mejores Tipos. Atendemos Cobranzas Proporcionando un Servicio Rápido y Eficiente.

PRESTAMOS DEPOSITOS.
CREDITOS COMERCIALES.

EL CUENTO DE LA SEMANA

El lunar de Madame Pompadour

Por Alfredo de MUSSET

II

Las últimas palabras pronunciadas por el rey, aunque no eran precisamente una sentencia de muerte, constituían casi una prohibición de vivir. ¿Qué podía hacer, en 1756, un joven sin fortuna de quien el rey no quería oír hablar? Intentar ser hortera o hacerse filósofo, tal vez poeta, pero sin protectores; y en este caso, de nada servía el oficio.

No era tal, ni mucho menos, la vocación del caballero Vauvert, que acaba de escribir con lágrimas la carta de que se burlaba el rey. En aquel momento, a solas con su padre en el viejo castillo de Neauflette, paseaba por el cuarto con aire triste y furioso:

—Voy a llegarme a Versalles —decía.

—¿Y qué vas a hacer allí?

—No lo sé; pero aquí, ¿qué hago?

—Me haces compañía; verdad es que no debe de ser cosa muy divertida para ti, y no te retengo en modo alguno. Pero, ¿olvidas que murió tu madre?

—No, señor; y le prometí consagrar a usted la vida que me dió. Volveré, pero quiero irme; no podría quedarme más en estos lugares.

—¿A qué se debe eso?

—A mi amor excesivo. Amo desesperadamente a la señorita de Annebault.

—Ya sabes que es inútil. Sólo Moliere hacía bodas sin dote. ¿Te olvidas también de mi desgracia?

—Eh, señor! ¿puedo preguntarle, sin apartarme del más profundo respeto, quién ha causado su desgracia? Somos miembros del Parlamento. Pagamos el impuesto, pero no lo establecemos. Si el Parlamento escatima los dineros del rey, es cosa suya y no nuestra. ¿Por qué nos arrastra en su ruina el abate Chauvelin?

—El señor Chauvelin obra como hombre honrado. Se niega a aprobar el diezmo, porque le sublevaron los despilfarros de la corte. Nada semejante ocurriría en tiempos de Mme. de Chateauroux. Al menos, ésta era bella, y no costaba nada, ni siquiera lo que daba tan generosamente. Era dueña y soberana y se contentaba con que el rey no la enviase a pudrirse en un

calabozo cuando le retirase su favor. Pero la Etioles, la Le Normand, la insaciable Poisson...

—¿Y qué importa?

—¿Qué importa, dices? Más de lo que crees. ¿No sabes aún que, ahora, mientras el rey nos devora, la fortuna de su favorita es incalculable? Al principio mandó la favorita que le dieran ciento ochenta mil libras de renta; pero era una friolera, ya no hay nada de eso; no puede uno formarse idea de las horribles sumas que le da el rey; no pasan tres meses del año en que no coja al vuelo, como por casualidad, quinientas o seiscientas mil libras; ayer de la sal, hoy del aumento del terreno de caballerizas; a más de las habitaciones que tiene en todas las casas reales compra

la Selle, Creasy, Aulnay, Brimborion, Margny, Saint-Remy, Bellevue y tantas otras posesiones, fincas en París, Fontainebleau, Versalles, Compiègne, sin contar una fortuna secreta colocada en todos los países, en todos los bancos de Europa, para caso de desgracia, sin duda, o de que muriese el soberano. ¿Y quién paga todo eso, dí-melo?

—No lo sé, señor; pero no soy yo.

—Tú, como todo el mundo: Francia, el pueblo, que suda sangre y agua, que clama en las calles, que insulta la estatua de Pigalle. Y el Parlamento está harto de esto; no quiere nuevos impuestos. Cuando se trataba de gastos de guerra, nuestro último escudo estaba pronto; no pensábamos regatear. El rey, victorioso, pudo ver claramente que era amado de todo su reino, y aun más claramente cuando estuvo a punto de morir. Entonces cesó toda disidencia, toda facción, todo rencor; Francia entera púsose de rodillas ante el lecho del rey, y rezó por él. Pero, si pagamos sin mezquinarse sus soldados y médicos, no queremos en cambio, pagar sus queridas, y tenemos cosas más importantes que hacer que mantener a Madame de Pompadour.

—No la defiendiendo, señor. No puedo darle la razón ni quitársela, pues nunca la he visto.

—Claro está, ¿y no te disgustaría verla, verdad? para poder formar tu opinión sobre ella. Porque a tu edad, la inteligencia juzga por los ojos. Intentalo, si se te ocurre, pero ese gusto te será negado.

—¿Por qué, señor?

—Porque es una locura; porque esa marquesa es tan invisible en sus gabinetes de Brimborion, como el Gran Turco en su serrallo; porque te darán con todas las puertas en las narices. ¿Qué quieres hacer? ¡Intentar lo imposible! ¡Probar fortuna como un aventurero!

—No como aventurero, pero sí como enamorado. No pienso solicitar, sino reclamar contra una injusticia. Tenía una esperanza muy fundada, casi una promesa del señor de Birón; estaba en visperas de

(Pasa a la 5ª plana)

Tu me quieres Blanca

De Alfonsina STORNI.

Tú me quieres alba,

me quieres de espuma, me quieres de nácar,

¿Que sea una azucena, sobre todas, casta!

De perfume tenue corola cerrada...

¿Ni un rayo de luna filtrado me haya,

ni una margarita se diga mi hermana!

Tú me quieres nívea, tú me quieres blanca,

tú me quieres casta...

Tú, que hubiste todas las copas a mano,

¿de frías y mieles los labios morados!

Tú, que en el banquete, cubierto de panpanes,

dejaste las carnes festejando a Baco,

¿Tú, que en los jardines negros del engaño,

vestido de rojo, con el estrogo!

Tú, que el esqueleto conservas intacto,

no se todavía por cuáles milagros,

¿Me pretendes blanca!... ¡Dios te lo perdone!

¿Me pretendes casta!... ¡Me pretendes alba!

¡Huye hacia los bosques!... ¡Vete a la montaña!

¡Limpíate la boca!... ¡Vive en la cabaña!

¡Toca con las manos la tierra mojada!

¡Alimenta el cuerpo de raíz amarga!

¡Bebe de las rocas! ¡Duermes sobre escarcha!

¡Renueva tejidos con salitre y agua!

¡Habla con los pájaros! ¡Levántate al alba!

Y cuando las carnes te sean tomadas,

y cuando hayas puesto en ellas el alma,

que por las albas se quedó enredada,

entonces, buen hombre, preténdeme nívea,

preténdeme blanca, preténdeme casta!

La mejor harina elaborada con los mejores trigos

"MURALLA"

Cía. Harinera de Campeche,

S. A.

Colonia Buena Vista

Campeche, Camp.

Apartado Post. No. 79

De domingo a domingo

Resumen de los hechos más relevantes de la semana.

RESULTADO.—Las elecciones que verificáranse el domingo próximo pasado en el Casino del Estado, dieron el triunfo a la planilla encabezada por el Lic. Carlos Pérez Cámara; la nueva directiva verificó ya su primera sesión en la que acordó, además de preparar su baile próximo, diversas disposiciones de orden administrativo tendientes, tanto a modificaciones de local como a lograr que el Casino constituya efectivamente, el Centro Social que el Estado amerita.

SERVICIO.—Una disposición del Cno. jefe de los Servicios Sanitarios Coordinados en el Edo., ha establecido el despacho nocturno por turnos, de las distintas farmacias de la ciudad, estableciendo también, que tal servicio sea hecho del conocimiento público por avisos que las propias farmacias deberán dar los días en que les corresponda prestarlo.

ARTE.—El Club de Leones de Campeche, presentará la semana próxima a la soprano Mercedes Caraza la que indudablemente, dados sus conocidos méritos, logrará con su actuación el reconocimiento de los enamorados de la música.

TRABAJO.—Comenzaron los de reparación de la Escuela Prevocacional e Industrial de conformidad con el acuerdo que celebraron el Gobierno del Estado y el Ejecutivo Federal; aprovechando para ello el actual período de vacaciones y así al comenzar nuevamente las labores de la escuela de acuerdo con el calendario respectivo, contará con un local además de reparado, lo suficientemente reconstruido para el mejor desarrollo de su misión educativa.

ROTARIA.—Presidido por el doctor Carlos Miguel Vargas, el Club Rotario verificó su acostumbrada sesión cena en la que, como en las anteriores, además de la alegría natural de dichos convivios, tomaron acuerdos varios dirigidos en su mayoría a alcanzar aun más, la altruista misión que caracteriza a los rotarios en general.

DEFUNCIONES.—Fallecieron en la ciudad, durante el transcurso de la semana que fenece la señorita Carmela García, la señora María Elena Estrella T., el señor Ignacio Ojeda Solís, Domingo Queb Ch., y

José Jesús Flores así como la señora Manuella Arana de T.

HOMENAJES.—Como organizara el Comité de Acción Cívica y en las fechas correspondientes, honróse la memoria de Obregón y Juárez, figuras de la historia mexicana que supieron hacerse merecedoras al recuerdo eterno por sus luchas en pro de la libertad.

MATRIMONIO.—Unidos ya por el indisoluble vínculo, el doctor Clemente Marrero O. y la señorita Alicia Solá Q. lograrán la felicidad anhelada en una penne luna de miel.

DESPEDIDA.—Las amistades del señor Alfredo Burad, ofrecieron una comida para despedirlo por alejarse en breve de nuestra entidad, y gozando de merecida estima le fué augurado su próximo retorno.

ONOMASTICO.—En ocasión al onomástico de su hija Carmen, los esposos Emilio C. Aguirre y Elia Rosado de Aguirre, ofrecieron en su domicilio una reunión social, caracterizada por lo selecto de la concurrencia, y en la que, tanto los esposos Aguirre Rosado como la agasajada, cubrieron de atenciones a los asistentes.

CRISTIANIZACION.—De manos del Pro. Martín Palmira Lavalle, recibió la consagración espiritual el niño Luis Enri-

que, hijo de los apreciables esposos Enrique Ham W. y Amparo Chacón H., apadrinándolo los esposos Carlos Ortega Pacheco y María Luisa Reyes de O.

MEJORAS.—Por acuerdo del Ayuntamiento de la capital, que preside el ciudadano Lic. Francisco Álvarez Barret, ha iniciádose la reparación y ampliación, de acuerdo con las necesidades del tráfico, de varias de las calles de la ciudad, dicha autoridad ha prevenido a los propietarios de predios urbanos, la obligación de conservar en buen estado, para el mejor ornato de Campeche, tanto los frentes de sus propiedades como el embanquetado que en muchas ocasiones, por su deterioro, constituye una molestia y aun peligro para el transeúnte. La propia autoridad ha emprendido asimismo, la reparación del puente del barrio de San Francisco de esta misma ciudad, solicitando de diversos maestros de obras, los presupuestos respectivos a efecto de iniciar lo más próximamente posible, los trabajos correspondientes.

VISITA.—El General Luciano A. Peralta, designado especialmente por la Secretaría de Educación Pública visitador de Centros de Alfabetización, practicó la visita de rigor en Dzibachén de este Estado; el citado funcionario pudo cerciorarse de la ascendente marcha de la Campaña alfabetizante y satisfecho de los resultados obtenidos, a nombre del señor Jaime Torres Bodet, Secretario de Educación felicitó a todas aquellas personas que en dicha región han, con entusiasmo, colaborado en la pelea cívica contra la ignorancia. El General Peralta aprovechó su viaje para conocer asimismo el funcionamiento de la Cooperativa "Chenes" y el campamento chilerio Nohsayab. De retorno a esta ciudad no pudo menos que constatar los resultados satisfactorios de su misión y su agradecimiento a las distinciones que fuera objeto de parte de las autoridades en los lugares visitados.

MC GREGOR GIACINTI.—El laureado poeta, Carlos Mc Gregor Giacinti, de general estimación en nuestro medio, encuéntrase de nuevo entre nosotros. Mc Gregor Giacinti que nos acompañará algún tiempo, disfrutará seguramente tanto con el afecto que en ésta, como en otras ocasiones, habrá de percibir así como de las delicias de su tierra de origen.

LIBROS, FOLLETOS, PERIODICOS, IMPRESOS O MANUSCRITOS,

relacionados con la historia, la política o el desenvolvimiento de las ciencias y de las artes peninsulares, desde el descubrimiento hasta la época actual.

SE SOLICITAN CON TENDENCIAS DE ESTUDIO, NO DE TRAFICO.

Campeche necesita reconstruir su pasado y perpetuar su presente, y la mayoría de sus fuentes andan dispersas y sin ningún valor utilitario, por falta de clasificación.

Contribuya usted a la realización de esta paciente labor de preparación para la resurrección del pasado y la perpetuación del presente, aportando los elementos que posea, PREVIA INDEMNIZACION.

ESPIRIDION LORIA ALMEIDA

Talleres Gráficos del Gobierno
CAMPECHE, CAMP., MEX.

**Muebles para baño,
Cemento-Cabilla-Tubería
Herrada Mena
59 No. 4. Campeche.**

"La Bicicleta"

Abarrotes y Salón Cerveza.

Prop: José Madrazo López

Calle 63 con 16. Tel. 88

CASA SELEM

Camisas Wall Street y Chamarras Americanas Séneca. Agencia de High Life.
Zapatos G. B. H. Acabo de recibir los últimos estilos Agencia Exclusiva.

La industria del Papagayo

Por el Lic. Ignacio GUTIERREZ ZAMORA

De "Mi Vida Campechana"

Cuando llegaban las frescas y deliciosas brisas campechanas, el pollo López y yo constituíamos una sociedad para explotar la industria del papagayo.

Nunca he podido saber por qué en Campeche se llamaba, y creo aun se le llama papagayo a los cometas que se elevan por los aires para solaz de grandes y chicos, y, mucho menos, la frase que es empleada para expresar la acción de elevarlos: vamos a montar, o vamos a empujar papagayos.

El pollo López, Luis López Martínez, huérfano de padre y madre, habitaba con su tía Ernestina y con su abuelita, una pequeña casa de ellas, ubicada en la antigua calle del Comercio, en la última cuadra, que conducía al barrio de Guadalupe. El pollo fue el amigo más íntimo que tuve en mi infancia campechana. Ingresó al Instituto Campechano antes que yo, pero pronto desertó de los estudios, y como yo seguí el bachillerato, fuimos por distintos rumbos, y seguimos siendo amigos hasta que yo abandoné Campeche para ir a cursar la carrera de abogado a la capital de la República. Luego supe poco de él. Me enteré de que había sido empleado de la entonces administración del Timbre y que había regentado un salón teatro en el barrio de San Román. (1) En uno de mis viajes a Campeche se me informó que ya había rendido tributo a la madre común naturaleza, después de haber hecho célebre la frase de que 10 o 12 copas de habanero antes de las comidas, estaba bien, pero que lo demás ya era vicio.

Pues bien, el dicho pollo y yo, constituimos nuestra sociedad con los medios dominicales que nos daban en nuestras casas; poníamos el capital por partes iguales y adquiríamos lo necesario para nuestra industria: un pliego de papel de hilo —papel manila— que nos costaba cuartilla —tres centavos—, en la botica de don Manuel A. Lanz; (2) cuartilla de cada una de cuatro anilinas, verde, roja, azul y amarilla; cuatro pinceles, dos chicos y dos medianos; todo lo cual comprábamos en la botica de mi pariente don Manuel López Oliver; (3) y medio (6 centavos), de carritos que íbamos a comprar a la casa de don Arcadio Patrón, en el barrio de San Román. Por cierto que cuando nos encontrábamos en la casa a nuestro amigo Eduard Patrón, hijo de don Arcadio y conocido por el zorro Patrón, (4), por lo hiruto de su cabello, nos obsequiaba, si era la época, sendos racimos de guayas riquísimas, del solar de su casa, y que él mismo bajaba de los árboles y nos confeccionaba los racimos. Con esos adimniculos, cuartilla de almidón y unos retazos de casimir que nos obsequiaba nuestro sastre familiar, Juan Rodríguez, comenzábamos nuestra industria, teniendo ya preparados compás, regla y demás útiles que nos servían en la escuela.

Dividíamos el pliego de papel manila en dos partes, éstas en otras dos, y cada una de estas últimas también en dos, por lo que nos quedaban ocho pedazos de papel para cada uno de los papagayos de a cuartilla. Doblábamos el cuartillito, como se le llamaba a ese octavo, en cuatro partes; con unas tijeras le dábamos el corte, dejando un exágon al gusto de nosotros mismos. Ya en ese estado el cuartillito, le dibujábamos las cuatro esquinas, poniéndolo con el compás una media circunferencia en cada una de ellas, y o bien dejábamos el papagayo, llamado así cuatro esquinas, o bien en el centro le dibujábamos una estrella, una rosita, un mundo, una letra del alfabeto, siendo las preferidas la A y la O, y un número cardinal que por lo regular era el 8. Otras veces pintábamos en el cuartillito dos líneas transversales para dibujar una bandera mexicana, o unas líneas perpendiculares para pintar las banderas cubana o americana, con su estrella o estrellas, respectivas. Con las anilinas le dábamos colores diversos a esos dibujos; cortábamos pequeños cuadrados de casimir, y con el almidón los pegábamos en el reverso del papel, uno en cada una de las esquinas, otro en el centro y otro en las extremidades derecha e izquierda de ese centro. Poníamos a que se secaran bien los parches al sol; ya secos, con un punzón les

abrimos pequeños agujeros a los de las esquinas, y a los de las extremidades dichas; con un cuchillo filoso dividíamos el carrizo en varas más delgadas, afilábamos las puntas de éstas, y acondicionándolas al tamaño del papel, las introducíamos por aquellos agujeros hasta que quedaba bien teso el papagayo.

El primer domingo hábil se abría la venta de los papagayos de a cuartilla, en la misma casa del pollo López, en la que su tía Ernestina, tenía establecido un pequeño comercio de artículos para niños. A un lado del mostrador poníamos un mecate en el que colgábamos los papagayos, los que por lo regular se terminaban de vender en la mañana del mismo domingo, y ya el lunes volvíamos de nuevo a la industria, duplicando o triplicando el capital; y así seguimos hasta que venían las lluvias, terminaban las brisas, y acababa también la época de los papagayos.

Así vienen a mi mente los recuerdos de mi infancia campechana; rememoro ese encantador y divino pedazo de la tierra mexicana que se llama Campeche, y vivo las esperanzas de volver, cualquier día aunque sea brevemente, a disfrutar de sus encantos y de sus bellezas.

En Parral, Chih.

y en julio de 1946.

HECHOS Y CIFRAS

Los aviones británicos "Gloster Meteor" que están entrenándose para batir el récord mundial de velocidad en avión, han logrado alcanzar, en los vuelos de ensayo, la de 980 kilómetros por hora a una altitud de 1,600 metros, batiendo la marca alcanzada por el caza "Estrella Fugaz" norteamericano.

El Ministro de Economía de Holanda ha declarado que las fábricas de calzado holandesas fabrican en la actualidad... 35,000 pares mensuales, pero que se necesita aumentar la producción a 60,000 pares mensualmente para que el pueblo holandés pueda obtener 1 par por persona.

El periódico del Ejército expedicionario norteamericano en Europa ha publicado el último número de su diario "Stars and Stripes". Fue editado en el periódico londinense "The Times" como segunda edición de la que se publicó durante la Guerra Mundial número 1.

La manufactura de bicicletas en la Gran Bretaña destina 2 de cada 3 de las fabricadas a la exportación. Se cree que en el año actual la cifra de producción excederá de 1,500,000 bicicletas.

Las casas pre-fabricadas de material plástico y aluminio que actualmente se construyen en la Gran Bretaña son instaladas por 2 obreros en el plazo de 30 horas.

Antes de la guerra, la demanda anual de libros ingleses, procedentes de ultramar, ascendía a 3,500,000 libras esterlinas. En la actualidad asciende ya a más de 5,000,000.

Los aeroplanos de la "British Overseas Airways Co." durante el pasado año de 1944 recorrieron en vuelo un total de... 30,000,000 de kilómetros. La distancia recorrida diariamente equivaldría a dar 2 veces la vuelta al mundo.

Los nuevos portaviones británicos adscritos a la Flota del Pacífico, tienen 69 pies de eslora y 80 de manga, transportan 35 aeroplanos y desarrollan una velocidad de 25 nudos. Están dotados de instalaciones especiales para mitigar las molestias de los climas tropicales.

La compañía británica "Marconi Wireless Co. Ltd." ha aceptado un encargo del Gobierno portugués para instalar en la isla de Mozambique estaciones de telégrafos, de radiotelegrafía y telefónicas, por un importe total de 120,000 libras esterlinas. Las obras quedarán terminadas en 15 meses.

La "Mekaronin" el sustitutivo inventado por los técnicos británicos para reemplazar a la quinina en el tratamiento de la malaria, ha resultado ser de una eficacia profiláctica 100% superior a la del producto natural.

Todo un curso de Belleza — en un tarro de — Crema Vicahum



Reg. No. 18865-T

D. S. P.

Prop. B. 3

Hecho en México

La Crema VICAHUM embellece, suaviza y pone el cutis terso y hermoso.

Pídala en farmacias y perfumerías.

(1) La Florida, jácón de madera, con techo de lámina donde se celebraban bailes populares.

(2) El Templo de Galeno.

(3) Contraseña del Gallo.

(4) Al ser sorprendido en charla insustancial en plena clase de historia, el profesor, indignado, le arrojó del aula con esta frase lapidaria: ¡Y se ve Patrón ante el paisaje más sublime de la historia! ¡Aforra Patrón!

El lunar de Madame Pompadour

(Viene de la 5ª plana)

poseer a la que amo, y ese amor no es irrazonable, vos no lo habéis desaprobado. Permitted, pues, que defendi mi causa; No sé si tendré que habérmela con el rey o con la señora de Pompadour; pero quiero marchar.

—¿No sabes lo que es la corte, y quienes presentarte en ella!

—Y quizás sea recibido más fácilmente, por la misma razón de ser desconocido.

—¿Desconocido tú? ¿Qué ocurrencia! Con un apellido como el tuyo!... ¡Nuestra nobleza es antigua! no puedes ser desconocido.

—¿Pues bien! ¡El rey me oirá!

—Ni siquiera querrá oírte. Sueñas con Versailles, y creerás estar allí cuando se detenga el postillón... Supongamos que llegues a la antecámara, a la galería, al Oeil-de-Bœuf (1) entre tú y Su Majestad no verás más que una puerta, y habrá un abismo. Te volverás, buscarás influencia, protección, mas no hallarás nada. Somos parientes del señor Chauvelin, y ¿cómo crees que se venga el rey? De Damiens, con la tortura; pero de nosotros, con una palabra, o, mejor dicho, con el silencio. ¡Sabes lo que es el silencio del rey, cuando, en vez de contestar, mira y aniquila! Después de la Greve y la Bastilla, viene

cierta clase de suplicio que, menos cruel en apariencia, marca también como la mano del verdugo. Ciertamente el condenado está libre; pero ya no puede pensar en acercarse a una mujer, ni a un cortesano, ni a un salón, ni a una abadía, ni a un cuartel. Todo se cierra o desvía ante él, y así, se pasea a la ventura por una cárcel invisible.

—Yo me moveré tanto, que saldré de ella.

—No harás más que otros. El hijo del señor de Meynières era tan poco culpable como tú. Como tú, tenía también promesas, esperanzas legítimas. Su padre, el súbdito más firme de Su Majestad, el hombre más honrado del reino, rechazado por el rey, fué, con sus canas, no a suplicar, sino a intentar persuadir a la favorita.

¿Sabes lo que respondió ésta? Oye sus propias palabras, que el señor de Meynières me envía en una carta: El rey es el dueño; no estima necesario demostrarnos personalmente su desagrado; se contenta con probarnoslo privando de porvenir a nuestro señor hijo; castigarnos de otro modo sería iniciar un proceso, cosa que el rey no quiere; hay que respetar su voluntad. Sin embargo, yo os compadezco; me hago cargo de vuestro dolor, he sido madre, sé lo que debe costaros dejar sin posición a vuestro hijo. ¡He ahí el estilo de esa criatura, y quieres ponerte a sus pies!

—Dicen que son preciosos, señor.

—¡Sí! No es bonita, y el rey no la quiere, sabido es. Cede, se doblega ante esa mujer. Algo tendrá ésta cuando conserva su poder, cosa que no lograría sólo con su cabeza firme.

—¿Dicen que tiene gran talento!

—¿Y no tiene corazón! ¡Vaya un mérito!

—¿Que no tiene corazón! ¡Ella, que tan bien sabe declamar versos de Voltaire y cantar música de Rousseau! ¡Ella, que representa Alicia y Colette! Eso es imposible, no lo creeré nunca.

—Ve a verla, ya que lo desees. Yo aconsejo, pero no ordeno; mas ya recibirás lo que mereces. ¿Tanto amas a la señorita de Annebault?

—Más que a mi vida.

—¿Ve, pues!

(1) Oeil-de-bœuf: Ojo de buey, tragaluz. Así se llama una antecámara del rey en el palacio de Versailles por estar iluminada por un tragaluz.

IMPRENTA Y PAPELERIA

**A
M
AMAYA
Y
A**

Frente a la Plaza Principal.

Apartado 45 Teléfono 20-60.

Campeche, Camp., Méx.

INDICE GERMINAL

El Semanario Campechano

Registrado como artículo de 2ª clase en la administración de Correos de Campeche con fecha 27 de diciembre de 1945.

Editor:

LORENZO MARTINEZ ALFARO

Jefe de Redacción:

Lic. J. LUIS BURGOS M.

Administrador:

MANUEL ALBANES GARCIA

SE PUBLICARÁ TODOS LOS DOMINGOS
PRECIO DEL EJEMPLAR DIEZ CENTAVOS
POR SUSCRIPCIÓN, CINCO PESOS ANUALES

TARIFA DE ANUNCIOS:

Una plana \$ 80.00
Media plana \$ 40.00
Un cuarto de plana \$ 20.00

TARIFA CONVENCIONAL PARA ANUNCIOS
ESPECIALES, REMITIDOS Y CAMPAÑAS DE
PUBLICIDAD COMERCIAL.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Y AUNQUE LA REDACCION SE RESERVA EL
DERECHO DE SELECCIONAR LA COLABORACION, CADA FIRMANTE ES RESPONSABLE DE SUS OPINIONES

Oficinas provisionales:

Calle 10 B número 108.
CAMPECHE, CAMP., MEX.

Casa Maury

Repuestos para Camión
y Automóvil

Acumuladores "GARCO"

Calle 55 No. 8

Campeche

CARTA BLANCA EXQUISITA

Bien refrigerada con sabrosa botana puede saborearla en el

Salón Cerveza 'Cuauhtémoc'

Plaza Principal.

Rafael Cambranis M.

GERMINAL

El Semanario Campechano

Registrado como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos de Campeche, con fecha 27 de diciembre de 1945.

Año 1

Campeche, Camp., domingo 28 de julio de 1946.

Número 37

1783-SIMON BOLIVAR-1946

Por Francisco FE ALVAREZ

El 24 de julio se inauguró en la ciudad de México la gran estatua que nuestro país dedica a uno de los más preclaros genios del Continente, Simón Bolívar, EL LIBERTADOR. Para esta fecha, que tendrá resonancias en el futuro, el presidente, general Manuel Ávila Camacho, ha invitado al de la junta revolucionaria de Venezuela, señor Rómulo Betancourt, quien aceptando la invitación, llegó al país con dos días de anticipación. Varias personalidades de la junta, entre las que se destacan el ministro de Relaciones Extranjeras, acompañan al presidente venezolano en este viaje, que es una elocuente prueba del valor de los lazos de sangre, idioma y costumbres que atan a los pueblos del hemisferio hispano americano. La ocasión puso de relieve, una vez más, la gran gesta de aquel hombre que tenía en sus venas el anhelo de millones de sus hermanos. Y nos lleva a considerar, aunque sea a grandes rasgos, la personalidad continental de Bolívar.

Su familia era oriunda de la aldea de Bolívar, situada a siete leguas de la ciudad de Bilbao (Vizcaya). En 1588 llegó a Venezuela el vizcaíno Simón Bolívar, que iba a fundar esta nueva familia novohispana. Cerca de dos siglos después, el 24 de julio de 1783, nació en Caracas el libertador. Su padre era el coronel Juan Vicente Bolívar, muerto cuando apenas contaba el niño dos años y medio de edad. Fue su madre doña María Concepción Palacios y Blanco, quien vigiló su primera educación, encomendándosela más tarde al fraile capuchino Andújar, y después al padre Negrete, a don Andrés Bello, Don Guillermo Pelgrón y Don Simón Rodríguez, el maestro más querido de Bolívar, y aquel que tuvo mayor ascendiente sobre el alma joven del futuro patriota. En efecto, fue el mismo Bolívar quien, más tarde, iba a reconocer lo fecundo que para él fuera la enseñanza de Rodríguez, al decir en una carta: Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que usted me señaló.

Pero a los nueve años sufre Bolívar otro inmenso dolor, la muerte de su madre. Desde ese momento será el abuelo materno, Don Feliciano Palacios y Sojo, el que se encargue de él, hasta la muerte del anciano señor, quedando entonces Bolívar bajo la tutela de su tío materno, Don Carlos Palacios y Blanco.

Contaba diez y seis años cuando su tío le hizo entrar como cadete en las milicias de Aragua, donde llegó a obtener el grado de alférez. Y a los diez y nueve era enviado a España, donde se casó con la señorita María Teresa Rodríguez del Toro y Alayza. Pero el cambio de Madrid a Caracas afectó profundamente a la joven esposa, que murió en 1803. Con una nueva y dolorosa pena en su corazón, Bolívar

abandonó su patria por segunda vez y se dedicó a recorrer Europa. En Viena tuvo la dicha de encontrar a su querido pro-



fesor, Simón Rodríguez, fugitivo en el viejo continente por ser uno de los más ardientes propagandistas de las ideas republicanas en América. Con él llegó a París, y fue en la capital francesa donde tuvo la primera visión de libertad a su patria. Aun estuvo en Roma, los Países Bajos y Alemania, hasta que en 1807 regresó a Caracas, madura ya la idea definitiva para la emancipación de Venezuela.

Sus primeros pasos como revolucionario los dio en el movimiento del 19 de abril de 1810. Con López Méndez y Andrés Bello fue, luego, enviado por la junta suprema a Londres. A su regreso, formando parte de la sociedad patriótica, algunos de cuyos integrantes eran miembros del Congreso, pidió a éste que declarara la independencia del país. Ese fue el acto final

La Lección Boliviana

Un irresistible movimiento popular acaba de derrocar a la ensobrecida autocracia militar que, como corolario de la cuartelada de diciembre de 1944, detentaba el poder en México, con el terror por norma y el imperio del sable por sistema.

Profesores universitarios, estudiantes y obreros, con el respaldo del comercio y otros significados sectores sociales, encauzados, según parece, por el presidente de la corte suprema de justicia, Monje Gutiérrez, que da a esta represión pública un indiscutible aspecto nacionalista, fueron los adalides. Y aunque inicialmente las informaciones tendieron a señalar el peligro de una restauración, parece ser que la amenaza se ha desvanecido y que el régimen institucional se consolida.

(Para la 2ª plana)

antes de la llamada a las armas. Pero el primer hecho definitivo dentro de este nuevo terreno, fue la defensa de Puerto Cabello, que estaba a sus órdenes inmediatas.

Los primeros escarceos fueron contrarios a las armas republicanas y Bolívar tuvo que huir del país, pasando a Nueva Granada, que penosamente estaba luchando por su liberación. Allí logró que el Congreso, después de su victoria en Cúcuta sobre el general español Correa, le concediera algún dinero y 500 hombres. Con estas pocas fuerzas entró a territorio venezolano para iniciar su brillante campaña en 1813, que le iba a llevar, después de una serie de triunfos sin precedentes en la historia militar, a la proclamación de la república en la ciudad de Caracas, ya liberada. Y eso ocurrió el 6 de agosto de 1813.

Pero esta fecha a penas si iba a ser el comienzo de la larga lucha que hubo necesidad de librar. Una lucha que se prolongó durante años, que fue ganando toda la América y que iba a culminar con la liberación definitiva. La república fundada por el libertador fue vencida por los españoles, que en 1815 eran de nuevo los dueños de Venezuela. Bolívar no desmayó nunca, y al abandonar su patria se trasladó a Jamaica y a las Antillas, donde encontró pertrechos y hombres dispuestos a seguirle. Con ellos empezó su segunda guerra por la libertad y con ellos fue trazando el glorioso camino de la inmortalidad a través de la liberación de cinco grandes países americanos.

Cansado por una campaña que duró siete años y que había abierto las puertas de la emancipación a media América, Simón Bolívar moría el 17 de diciembre de 1830, después de haber rehusado honores y fortunas. Moría pobre, con el corazón en alto y la mirada fija en la amplitud del cielo que había conquistado a fuerza de lucha para los hombres. Y el legado que dejaba al mundo, a la tierra americana en particular, estaba lleno de gloria, de heroísmo y de belleza.

Este 24 de julio, 163 años después del nacimiento de este gran hombre, México, como nueva proclama al mundo que no encuentra el camino de su paz orgánica, descubre la estatua del libertador para señalar un sendero que es infalible, el del entusiasmo de los hombres poseídos por un concepto patriótico; el del arrojo de aquellos que están dispuestos a luchar constantemente por la reivindicación de la dignidad humana; el de la libertad, por la que Simón Bolívar, EL LIBERTADOR, sacrificó honores, riquezas y vida.

Y este concepto, como la memoria de Bolívar, persistirá siempre que sea necesario entablar una lucha redentora, porque entraña el derecho ante el cual todo lo demás es deleznable.

Y el Mundo, Indiferente, Navegando...

Por K. LAMBUR

INEDIA.—En señal de protesta porque los suragos del domingo 7 no favorecieron los intereses personales de la facción padillista, ésta ha decretado un **movimiento** de enclaustración—válida sea la paradoja—para el próximo 4 de agosto—domingo también—que consiste en que sus filiales se encierran en sus respectivos domicilios y suspendan toda actividad, cualquiera que ésta sea. Un poco extravagante es esta forma de expresar el desapego. Pero como quiera que la inedia, por más que se extienda dentro de la órbita en que gravitan todos los amigos, parciales y adeptos del candidato perdedor, sólo podría afectar a los empresarios de espectáculos, ¡allá ellos con su capricho! De todas maneras, cada quien puede hacer con lo suyo un papalote, y hasta empujarlo.

OPTIMISMO.—En Coral Gables (Florida) el contratista retirado de obras públicas, John Smith, de 84 años, se acaba de casar con Doris Atkins, divorciada, de 23, y dos veces madre. Independientemente del aspecto optimista de este matrimonio, no puede negarse la previsión del octogenario cónyuge para asegurarse una paternidad que, de todas maneras, no habría dejado de ser factible.

RESISTENCIA.—Agustín Fonseca Trejo fue conducido por una ambulancia de la Cruz Verde al puesto de socorros del hospital Rubén Leñero casi en estado agónico. Ahí, los cirujanos Anaya y Cervantes Romero, le practicaron una toracotomía que reveló una lesión del corazón. Suturada esta herida—procedimiento de emergencia para prolongar por breves horas una vida en inminente peligro—se contuvo la hemorragia letal y el moribundo reaccionó. Pero es el caso que han transcurrido ya dos semanas y continúa en estado tan satisfactorio, que los propios médicos se asombran de su resistencia vital.

ROGATIVA.—Austreberta Rentería, una de las viudas del centauzo Pancho Villa, asesinado en Parral como uno de los prolegómenos del callismo, ha hecho circular unas esquelas exornadas con viñetas *ad hoc*, invitando a una misa de requiem por el eterno descanso del alma del angelito, que ha mandado decir en el altar del perdón de la catedral metropolitana, en ocasión del XXIII aniversario del holocausto del guerrillero más famoso de la historia contemporánea. ¡Ingenua abnegación! Pero, eso sí, jamás una rogativa ha estado más justificada que esta que pretende hacer entrar al redil a tan descarriada oveja!

PRIVILEGIO.—La nobleza sigue conservando sus privilegios ancestrales por encima de las tendencias igualitarias de la

humanidad racionalista. Cuando menos, así lo hace pensar la actitud de un jurado que, en Londres, rechazó la demanda de lady Edith Sylvia Stanley, nee, mistress Douglas Fairbanks, reclamando a su marido, el barón Stanley, de Alderney—la más nórdica de las islas del canal de la Mancha—catorce mil setecientos treinta y dos dólares que le dió prestados durante el período más dulce de su luna y que ahora el aristócrata se niega a devolver.

DEMOCRACIA.—En cambio, en Nueva York, Henry Lustig, de la más rancia nobleza del dólar—es varias veces millonario como dueño y señor de la cadena de restaurantes Longchamps de la gran urbe estadounidense—fue condenado a seis años de prisión y multa de ciento quince mil dólares, por pretender defraudar al fisco eludiendo el pago del *income tax*. ¡Sólo los pueblos que imponen la más firme igualdad ante la ley, son susceptibles de alcanzar la mayor grandeza!

BELICE.—Guatemala está firmemente decidida a obtener la devolución de la parte que le corresponde del territorio se-

gregado a su soberanía por el derecho del más fuerte. Cuando menos, esos son los propósitos del gobierno que preside don Juan José Arévalo, a juzgar por las declaraciones recientes de este digno mandatario en el sentido de que romperá sus relaciones con la Gran Bretaña si ésta se niega a la reintegración que pretende la república de aliente el Sushiete. En tiempos de las bárbaras naciones—de las cruces colgaban los ladrones. Pero ahora, en el siglo de las luces—recomendamos la lectura de BELICE, un libro que pone de relieve la incontrastable fuerza del derecho ante la complacencia de las dictaduras patriarcales.

RECTIFICACION.—Raymond Block, arqueólogo francés, ha descubierto que la ciudad de Volinsina no se encuentra en las cercanías de Arviato, como han venido asegurando sus colegas alemanes, sino al noreste de la ciudad italiana de Bolena. ¡Y luego, confite usted en la infalibilidad de los investigadores!

ROBACOCHE.—Ciento ochenta y seis automóviles robados a nuestros vecinos de aliente el Bravo, pretendían ser embarcados a bordo del vapor panameño *Santa Agueda*, en Tampico, con destino a España, en donde por la situación aislacionista del narcisismo prevalente, eran susceptibles de colocación sin grandes escrúpulos, como en el caso legendario de aquellos comerciantes en escobas que se compían mutuamente, hasta que la imposibilidad de sostener la situación llevólos a aclarar que mientras una substraía todos los materiales para no pagar más que la mano de obra, el otro hurtaba las escobas ya manufacturadas para obtener un beneficio redondo. Pero una denuncia del gobierno de Washington descubrió el pastel a tiempo, y entre sí son galgos o si son podencos, el tráfico delictuoso se paralizó preventivamente.

VANITAS.—Un millonario mexicano acaba de adjudicarse por la friolera de 10 millones 480 mil francos—algo así como 2 millones de dólares—un collar de 51 perlas que pesan al rededor de 688 gramos, que fue rematado al martillo en el hotel Drouot de París, procedente del legado de la señora Dubernet Douine. La información calla discretamente el nombre del afortunado contratérreo. Pero lo que no puede disimular es su *nouveaurichismo*. ¡Oh, vanitas vanitatum!

EROTICA.—En un folleto americano, editado para uso de los soldados de guarnición en el Japón, se encuentran frases como estas: ¡Es usted muy linda!—¿Salimos juntos esta noche. ¿Dónde la espero? Etc., etc.

LA LECCION BOLIVIANA

(Viene de la 1ª plana)

abriendo las puertas a una organización de carácter civil, democráticamente enlazada a restablecer el predominio de la ley.

Desde el punto de vista de la dignificación continental, la revolución popular boliviana tiene una gran trascendencia ejemplar que eleva incommensurablemente el concepto humano de las instituciones constitucionales, tan mal paradas por la influencia determinante de las bayonetas subversivas que inclinan al destino de los pueblos hacia la resbaladiza pendiente de la degradación, cada vez que una audacia armada surge de las encrucijadas cuarteleras para erigirse en árbitro supremo del porvenir.

La experiencia nos enseña que el gobier-

(Pasa a la 8ª plana)

LA CASA ALPUCHE
le ofrece un bonito surtido
en

CALZADO

Para Damas, Caballeros
y Niños.

S. Alpuche Gutiérrez.

Calle 10 - 295. Campeche.

••La Bicicleta••

Abarrotes y Salón Cerveza

Prop: José Madrazo López

Calle 63 con 16. Tel. 88

**Muebles para baño,
Cemento-Cabilla-Tubería
Herrada Mena**
59 No. 4. Campeche.

Las Mil Noches y una Noche

Por. el Lic. J. L. BURGOS MARTINEZ

Fue Galland quien primeramente, y en arreglo muy particular, dió a conocer parte de las historias maravillosas de Schahrazada en una versión especial para el pensamiento infantil. La obra de Galland proporcionó y proporciona aún deleite a la niñez con sus relatos de genios, lámparas, ladrones, marinos etc., etc.; pero ha sido Mardrus, quien en traducción directa del idioma original, dió a conocer la verdadera esencia de la exótica obra árabe.

Mardrus, árabe por nacimiento y nacionalizado francés, vástago de familia musulmana de ancestral nobleza, nació en Siria y hubo de emigrar al Egipto cuando su familia, amante de la libertad de su patria, se opuso a la dominación rusa; originariamente posee, pues, el sentir árabe y su cultura permitió traducirlo al conocimiento y deleite de los pueblos del occidente. Sus viajes por el oriente, Egipto, Persia, Bagdad, Damasco y demás, que traslucen el extraño mundo árabe, permitiéronle, además de oír relatar viejas narraciones, reunir antiguos manuscritos con los que ha podido plasmar definitivamente la obra que emprendiera; verter a su idioma adoptivo el noveloso poema de *Las mil noches y una noche*.

Blasco Ibáñez, literato de meritos que es innecesario citar, traducido al español la obra de Mardrus, traducción en la que precisamente por provenir de quien proviene, no ha perdido las mil y una bellezas poéticas del original, que conserva desde su versión primitiva por la que el mundo de la lengua hispana pudo conocer el verdadero espíritu de la obra árabe, tan distinto al expresado por Galland, que sirve de ejemplo de lo que puede lograr un traductor que, además de no considerar la época de la acción de lo traducido, suprima precisamente las tres cuartas partes del original, y las partes poéticas, en su exclusivista afán de lograr una obra de literatura infantil que impidió durante tanto tiempo el conocimiento y análisis de tal característica de la literatura árabe.

Para muchos, muchos que difícilmente puedan alguna vez captar qué es en sí la poesía, *Las mil noches y una noche* continuará siendo un simple libro de narraciones, narraciones para otros, de tendencias pornográficas; pero ya díjimos que son espíritus, que debido precisamente a su falta de sentimiento poético, no pueden nunca

alcanzar a percibir la belleza; recordemos lo que Mardrus, el traductor, dijera... la literatura árabe ignora totalmente ese producto de la vejez espiritual: la intención pornográfica... los árabes ven todas las cosas bajo el aspecto de la alegría. Y rien de todo corazón, allí donde un puritano gemiría de escándalo... Es por ello por lo que siempre la obra árabe habrá de destacarse por su originalidad, y como acertadamente dijera Mardrus, por el punto de vista árabe que ya sabemos considera todas las cosas, aun lo erótico, desde su aspecto hilarante. Díganlo si no quienes hayan leído aunque fuera, parte de las *Mil y noches y una noche*, y recuerden las asombrosas preguntas y las no menos asombrosas respuestas cambiadas entre el mandadero y las tres doncellas, y así muchos sabrán o podrán conocer junto con el árabe, lo verdaderamente bello y poético llegando a despojarse de los occidentales pre-

juicios pornográficos para gozar de toda la poesía oriental.

El original mundo árabe aparece en toda su fastuosidad excelsa ante los ojos de quien lee y se maravilla con los hechos de los efrits y las simpáticas aventuras de Grano de Belleza, de Kamarizamán y la princesa Budur, o bien con el diván de los fáciles doquaires y de la alegre sabiduría, y tantas y tantas historias más con las que Schahrazada pudo al fin rescatar a las hijas de los musulme del rey Shahriar que vengaba en ellas la infidelidad de su esposa; mundo árabe del que Mardrus supo transmitir su espiritualidad a un mundo antagónico, que pudo así rasgar el velo negro del misterio de su sentir y conocerlo en lo íntimo, que atrae y fascina con la presentación continua de más y más de su rara belleza, con sus huries, exentas de malicia alguna, con su poesía, de elevados lineamientos y con su especial sentido del humor tan disímil al del mundo nuestro...

CORTOS

Detalles de la Moda

Por Martha VOGEL

Las tendencias de la moda se inclinan hacia una gran sencillez en el atavío femenino. Y las artistas de la pantalla aprovechan la circunstancia para vestir con comodidad para los deportes, las excursiones matinales y las vacaciones de fin de semana en la playa o en el campo.

Dusty Anderson, la encantadora estrella de la Columbia, que asciende rápidamente en su carrera artística, habiendo figurado últimamente en la notable película en technicolor *Aladino y la lámpara maravillosa*, con Evelyn Keyes, Cornel Wilde y Adele Jergens, y más recientemente aún en otra película de misterio de la serie de Boston Blackie, con Chester Morris, *Chantaje*, en un papel de verdadera importancia, es hoy una de nuestras modelos.

Dusty Anderson, cuya juventud y dinamismo necesitan la actividad de la vida al aire libre, es partidaria de la bicicleta para sus excursiones por el campo. Y para disfrutar de este deporte y de las largas caminatas a pie por las montañas, viste un atavío de slacks sumamente cómodo.

Consiste el atavío de Dusty en pantalón de gaborina negra, de corte sencillo, sin valencianas, y en blusa de crepé blanco, con un bias de faya roja en el cierre del delantero. La artista deja caer su cabello en melena, suelto sobre la espalda como complemento de artística indolencia.

Otra artista de la Columbia, Leslie Brooks, alejada por algún tiempo de la pantalla para esperar el nacimiento de su primogénita, pero a la que muy en breve podrán admirar de nuevo los públicos, nos ofrece hoy el modelo de un vestido varnigo de dos piezas, diseñado por Traina-Norell, especialista en modas californianas.

El vestido de Leslie es de seda cruda, con falda y saco, cerrado éste con tres botones de metal y guarnecido con un bias de trenilla de seda negra toda alrededor y en las bocamangas y carteras de los bolsillos.

(Pasa a la 6ª plana)

Para Vidrios, Pintura
y Material Eléctrico

con

-POPEYE-

Contrerasquina Palacio de Gobierno

Tel 24-88

Ermito Pérez S.

Casa Maury

Repuestos para Camión
y Automóvil.

Acumuladores "GARCO"

Calles 55 No. 8

Campeche

Todo un curso de Belleza
— en un tarro de —
Crema Vicahuum



Reg. No. 18865-T

D. S. P.

Prep. B. 3

Hecho en México

La Crema VICAHUUM embellece, suaviza y pone el cutis terso y hermoso.

Pídala en farmacias y perfumerías.

LECTURA PARA MUJERES

QUIEN ES Y COMO ES

Por ORTEGA



En lo que a menores se refiere, la política criminal ha sido determinada categoricamente por congresos, asambleas científicas y lagos y pacientes doctores de los penalistas y hombres de ciencia, con coeficiente muy halagador: la exclusión de los menores de la maquinaria judicial de los adultos; los jueces especiales, con fines francamente protectorios, los métodos científicos, al par que profundamente humanos, empleados para señalar el procedimiento a seguir con el menor; las instituciones especiales, para lograr su reeducación; la abolición, tanto de la prisión como de la reclusión en compañía de adultos, y otras conquistas similares.

COMPRESION

En términos tan serenos como los que usted acaba de leer, la señorita María Lavalle Urbina eleva su voz joven, en la tesis que presentó para obtener el título de abogada, en defensa del niño delincuente. Interesante, apasionante tesis la de la señorita María Lavalle Urbina. Sus conceptos, por otra parte, los respalda con observaciones y experiencias de médicos, psicólogos, juristas, pedagogos, estadistas. Pero María Lavalle Urbina penetra en la sombría vida de los pequeños delincuentes con humana comprensión, sin pose intelectual.

TRATAMIENTO

Quiero decir que, en su tesis, María Lavalle Urbina no se acerca al niño delincuente como a un fenómeno. La joven abogada campechana ve en el pequeño criminal, ante todo, a un niño por cuya regeneración debe luchar: "... con un tratamiento adecuado —sostiene—, es muy posible que se lograra la readaptación de esos menores a la vida social, con el saldo favorable, para el futuro, de hombres útiles en vez del pesado y peligroso lastre

de los infractores". María Lavalle Urbina revela que puso todo su entusiasmo en la tesis "Delincuencia Infantil".

SENSIBILIDAD

María Lavalle Urbina no permite que las preocupaciones profesionales ni el interés de la investigadora, dominen su femenina sensibilidad. De manera que en este trabajo, como en algunos otros que ha realizado, hay ternura y emoción en vez de la frialdad científica. En las consideraciones de la abogada Lavalle Urbina, el niño delincuente no es únicamente una cifra en las estadísticas de la criminalidad. María Lavalle Urbina lo considera como un ser que tiene derecho a vivir, como cualquier otro más afortunado.

CODIGOS

En su tesis "Delincuencia Infantil" incluye María Lavalle Urbina un capítulo de interés para los que participan en el estudio y los intentos de regeneración del pequeño infractor de las leyes, el quinto, que se refiere a las medidas tomadas en los principales países del mundo respecto de la infancia abandonada. En primer lugar Inglaterra, que en el "Children Act" demuestra el gran interés con que considera a los niños delincuentes. Dictado en 1908, el "Children Act" ha sido periódicamente revisado, así que resulta una ley al día.

PROTECCION

Escribe María Lavalle Urbina del "Children Act", cuyo principal objetivo es el de proteger a la infancia: "El 'Children Act' es el código más completo de la infancia; abarca desde la tendencia del niño de pecho, hasta el joven de diecisiete años; desde la venta de tabaco a los menores de edad hasta los crímenes que éstos pudieran cometer; desde la corte que ha de juzgarlos hasta las facultades del personal de las escuelas e institutos que se harán cargo de su reeducación; todas las situaciones están previstas y para cada una de ellas, la correspondiente sanción".

PERFECCION

En segundo lugar Bélgica, que dispone "de un establecimiento especial donde internar, tratar y reeducar a cada uno de los múltiples grupos que constituyen la compleja legión de la infancia abandonada, delincuente, física o psíquicamente anormal". Después de examinar las leyes y las instituciones belgas, María Lavalle Urbina concluye: "La legislación e instituciones belgas alcanzaron tal perfección, que han servido de modelo o de fuente de inspiración a muchos países, para organizar su política criminal en materia de menores".

HOLANDA

En 1901, el parlamento holandés sancionó una ley de protección infantil. "No existen en Holanda —informa la tesis 'Delincuencia Infantil'— establecimientos oficiales para la detención provisoria de menores, que por una u otra causa deben ser alejados de su propio hogar, mientras se tramita su proceso. Cuando el caso se produce, éstas, como aquellas criaturas que carecen de familia, se internan provisionalmente en instituciones privadas, o se confían a la guarda de un hogar extraño, interviniendo con bastante frecuencia para fijar ese alojamiento, los consejos de tutela o la sección de la policía infantil".

CARIÑO

Un cúmulo de atinadas y útiles observaciones están reunidas en "Delincuencia Infantil". Y de esas observaciones se desprende que México tiene en lamentable descuido a la infancia abandonada, a los niños que delinquen por ejemplo o por influencia del medio en que viven. María Lavalle Urbina, hija y hermana de abogados, estudiosa, joven mujer de gran energía, completó una interesante obra con cariño a su profesión y, sobre todo, con cariño para los pequeños que parecen condenados a un destino sombrío.

La impresión anterior ha sido publicada en el periódico El Universal Gráfico correspondiente al miércoles 10 del actual, de la capital de la República, y producto de un esfuerzo eminentemente femenino, se reproduce en esta sección dedicada a la mujer.

La mejor harina elaborada con los mejores trigos

"MURALLA"

Cia. Harinera de Campeche,

S. A.

Colonia Buena Vista

Campeche, Camp.

Apartado Post. No. 79

EL CUENTO DE LA SEMANA

El lunar de Madame Pompadour

Por Alfredo de MUSSET

III

Se ha dicho que los viajes hacen olvidar el amor, porque proporcionan distracciones; también se ha dicho que lo fortalecen, porque dejan tiempo para pensar en él. El caballero era demasiado joven para hacer tan sabias distinciones. Cansado del coche a medio camino, tomó una jaca de postas, y así llegó, a eso de las cinco de la tarde, a la hostería del Sol, nuestra posada de moda del tiempo de Luis XIV.

Había en Versailles un viejo sacerdote, que fué párroco en Neauflette; el caballero le conocía y quería. Dicha cura, humilde y pobre, tenía un sobrino en favor, clérigo de corte, que podría serle útil. El caballero fué, pues, a casa del sobrino, hombre de importancia que, huido en el azacuello, recibió muy bien al recién venido, y no desdenó escuchar sus quejas.

— ¡Vaya! — le dijo — viene usted muy oportunamente. Esta noche hay ópera en la corte, una especie de fiesta de no sé qué. Yo no voy porque estoy enfadado con la marquezita, a fin de obtener algo; pero he aquí casualmente una recomendación que pedí al duque de Aumont no sé para quién. Vaya usted allí. Aun no está presentado, es verdad; pero para presenciar el espectáculo, no hace falta. Procure hallarse en el saloncillo cuando pase el rey. Una mirrada, y está hecha su fortuna.

El caballero dió gracias al abate, y cansado de una mala noche y de un día de andar a caballo, se compuso, ante un espejo del albergue, de una de esas maneras descuidadas que tan bien sientan a los amantes. Una criada poco experta le acomodó lo mejor que pudo y le empolvó la casaca salpicada de lentejuelas. En esa forma, encaminóse al azar. ¡Tenía veinte años!

La noche iba cerrándose cuando llegó el joven a palacio. Acercóse tímidamente a la verja y preguntó el camino al centinela. Enseñáronle la escalera principal. En ésta, le dijo el portero que acababa de em-

pezar la ópera, y que el rey, es decir, todo el mundo, estaba en la sala (1).

— Si el señor marqués quiere atravesar el patio — añadió el portero, que por si acaso, daba siempre tratamiento de marqués —, llegará en un instante a la representación. Si prefiere pasar por las habitaciones...

El caballero no conocía nada del palacio. La curiosidad le indujo, al principio, a contestar que pasaría por las habitaciones; luego, como se dispusiera a seguirle un lacayo para guiarle, cierto sentimiento de vanidad le hizo añadir que no necesitaba ser acompañado. Por lo tanto, continuó solo, no sin cierta emoción.

Versalles resplandecía de luz. Desde la planta baja hasta la cumbre, girándulas, muebles y mármoles dorados relucían. Excepto las habitaciones de la reina todas las puertas estaban abiertas de par en par. A medida que caminaba el caballero, le invadían una extrañeza y una admiración difíciles de imaginar; porque lo que más maravilloso hacía el espectáculo que se le ofrecía, no era sólo la belleza, el esplendor del mismo espectáculo, sino la completa soledad en que se hallaba en aquel a modo de desierto encantado.

En el estar solo, en efecto, en un vasto recinto, ya en un templo, ya en un claustro o en un palacio, hay algo raro, y, por decirlo así, misterioso. El monumento parece pesar en el hombre, las paredes le miran; le escuchan los ecos; el ruido de sus pasos turba un silencio tan grande, que siente por ello un temor involuntario y no se atreve a andar sino con respeto.

Así hizo al principio el caballero; mas pronto le venció la curiosidad y le arrastró. Los candelabros de la galería de espejos, que se miran, se enviaban mutua-

mente sus luces. Sabemos cuántos miles de amorrillos, qué de ninfas y pastoras aparecían entonces en los artesanos, revoloteando por los techos, pareciendo enlazar con inmensa guirnalda todo el palacio. Aquí, vastos salones con doselas de terciopelo salpicado de oro y butacas esplendidas que conservaban aún la majestuosa rigidez del gran rey; allí, otomanas arrugadas que se doblaban en desorden alrededor de una mesa de juego; una serie infinita de salas siempre vacías, en donde la magnificencia resaltaba tanto más, cuanto más inútil parecía; de espacio en espacio, puertas secretas que daban a pasillos cuyo fin no se veía; mil escaleras, mil pasajes que se cruzaban como en un laberinto; columnas, estrados contruidos para gigantes, gabinetes disimulados como escondites de niños; un enorme lienzo de Van Loo junto a una chimenea de pórfido; una caja de lunares olvidada junto a una estatua de China; ora una grandeza soberbia, ora una gracia femenina, y por todas partes, en medio del lujo, de la prodigalidad y la molición, mil aromas embriagados, raros y variados, los perfumes mezclados de las flores y las mujeres, una tibieza enervante, el aire de la voluptuosidad.

Estar en semejante lugar, a los veinte años, en medio de aquellas maravillas, y verse solo, era para quedar deslumbrado. El caballero andaba al azar, como en un sueño...

— ¡Verdadero palacio de hadas! — murmuraba — y, en efecto, parecía estar realizando uno de esos cuentos en donde los príncipes extraviados descubren mágicos castillos.

¿Serían de veras criaturas mortales las que habitaban semejante mansión? ¿Serían mujeres verdaderas las que acababan de sentarse en aquellos sofás, y cuyos graciosos contornos habían dejado sobre los cojines aquella leve huella, llena todavía de indolencia? ¿Quién sabe? Quizás, tras aquellas espesas cortinas, al fondo de alguna galería inmensa y brillante, fuese a aparecer una princesa encantada desde

(Pase a la 7ª plana)

(1) No se trata aquí de la sala actual, construida por Luis XV, o más bien, por Madame de Pompadour, aunque terminada en 1769 e inaugurada en 1770 para la boda del duque de Berry (Luis XVI) con María Antonieta. Se trata de una especie de teatro móvil que se transportaba a una galería o a alguna habitación, según la costumbre de Luis XIV.

BANCO DE CAMPECHE, S. A.

INSTITUCION DE DEPOSITO

Calle 53 No. 14.

Campeche, Camp., Méx.

FUNDADA EL 7 DE MAYO DE 1945. CAPITAL SOCIAL \$ 500,000.00 TOTALMENTE PAGADO.

Nos Ponemos a las Ordenes de Nuestra Honorable
Clientela, Ofreciéndoles Todos los Servicios Bancarios.

Expedimos Giros. Damos los Mejores Tipos.

Atendemos Cobranzas Proporcionando un Servicio Rápido y Eficiente.

PRESTAMOS DEPOSITOS.
CREDITOS COMERCIALES.

De domingo a domingo

Resumen de los hechos más relevantes de la semana.

DEMOSTRACION.—Patrocinada por la Compañía Nestlé comenzaron en el transcurso de la semana que concluye, las demostraciones de repostería a cargo de la señora Carmen Moscoso de Loyo; los salones del Casino de Campeche constituyeron local apropiado para las numerosas damas de nuestra sociedad, que se han inscrito a dichas demostraciones.

FIESTA.—Para agasajar a su hija Noemí, los esposos Jaime Conrado Cadenas y Elvira González C. de Cadenas, ofrecieron una fiesta en su domicilio; tanto los esposos Cadenas González como la agasajada, cuyo cumpleaños se festejaba, haciendo mérito a la cortesía que los distinguió, atendieron debidamente a la numerosa y escogida concurrencia.

CLUB PABLO GARCIA.—Los componentes del Club Deportivo Social Pablo García han preparado para el día siete del próximo agosto, aniversario de nuestra emancipación política, una noche campechana que habrá de verificarse en el cine teatro Renacimiento de la ciudad; no dudamos de que, dados los propósitos del novel club y el entusiasmo de sus componentes, la festividad que preparan, habrá de caracterizarse por la brillantez que seguramente alcanzará.

AGASAJO.—El cuerpo médico y el comercio de la ciudad disfrutaron en cordialidad del agasajo que ofreciera la Compañía Nestlé de México por conducto de su representante en esta ciudad; la quinta del doctor Calixto Peña, que fuera galantemente cedida, sirvió de marco al agasajo que prolongóse algunas horas durante las que el entusiasmo no pudo decaer en momento alguno.

INFANTILES.—Para festejar el cumpleaños de sus hijos Elvira y Miguel Ángel, los apreciables esposos Miguel Cambranis Martínez y Elvira Pavón B. de Cambranis, verificaron una sencilla fiesta en la que colmaron de atenciones a los asistentes a la misma.

—Al cumplirse el primer año del nacimiento de su hija Adda del Carmen, los estimables esposos Gilberto Loeza S. y Adda Mendoza Martínez de Loeza ofrecieron un modesto festival, los concurrentes al mismo disfrutaron de las atenciones que les dispensaron los esposos Loeza Mendoza.

MERCEDES CARAZA.—En las fechas señaladas y patrocinada por el Club de Leones y el Gobierno del Estado, presentó al público de Campeche la gentil soprano Mercedes Caraza; muchas ocasiones hemos tenido para escuchar a cantantes de valer, pero pocas, muy pocas veces, hemos encontrado, como ahora, una completa identificación entre una voz de tonalidades superiores y un sentimiento y comprensión artísticos perfectamente definidos que necesariamente hubo de traducirse en una velada de arte que, la concurrencia la misma difícilmente pueda olvidar por el sello que ha dejado indeleblemente marcado en su espíritu. Posteriormente y por gestiones del Lic. Eduardo J. Lavalle Urbina, Gobernador Constitucional del Estado, en su deseo constante de que Campeche trabaje aún más íntimo conocimiento con el arte, presentó a Mercedes Caraza en la radiodifusora local y pudimos nuevamente sentir el llamado íntimo del arte que efectuara una de sus más fieles intérpretes.

MATRIMONIOS.—Los eternos e indisolubles lazos unen a la señorita Fanny C. Rodríguez Ch. y el señor Gregorio Chan Avila, así como a la señorita Zolla María Río Sosa y al señor Ramiro Calderón López y también al señor Miguel Ángel García C. y la señorita María Cruz Ortega; lazos que señalan a las parejas que citamos, el camino de la dicha en la nueva senda de la vida.

SUSPENSION.—Para dedicar la totalidad de su tiempo a la preparación del informe que habrá de rendir ante la Legislatura del Estado al cumplirse el tercer año de su administración, el Lic. Eduardo J. Lavalle Urbina, Gobernador del Estado, ha suspendido hasta nueva fecha, las

audiencias oficiales en el Palacio del Poder Ejecutivo.

DEFUNCIONES.—Hubimos de lamentar, en la semana que termina, el fallecimiento de los señores Audomaro Brito Pérez, Nicolás Noz y Virgilio Segovia, de la señora Eulalia Fuentes de U. y de los pequeños José Jesús, hijo de los esposos José Jesús Vázquez y Ana María Pérez de Vázquez y Adorálida, hija del matrimonio Ramón Flores y Antonia Pérez de F.

ONOMASTICO.—Con motivo del onomástico de la señora Ester Estrada S. de Trueba, en el domicilio de los esposos Trueba Estrada, verificóse una selecta reunión en la que los asistentes a la misma pudieron gozar de las atenciones de la agasajada y esposo.

Detalles de la Moda

(Viene de la 5ª plana)

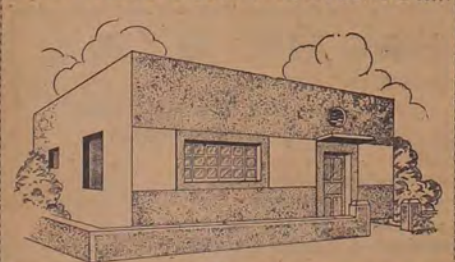
Con este atavío lleva accesorios negros y una linda gorrita negra de paja echada hacia atrás, que deja descubierta por completo el rostro.

Para las horas de más vestir de la tarde, es Ann Miller la que ilustra un modelo ideal por su sencillez y elegancia.

Es un traje sastre de finísimo paño color púrpura, de severo corte, con el saco cerrado por un solo botón en el talle, con original canesú de piqué de seda blanco, sobre el que se forman arabescos recordados del mismo material del vestido. Guantes de gamuza blanca completan la sencillez del atavío, en este modelo de Athena, de Beverly Hills.

La estrella de la Columbia que filma en estos momentos una gran película musical con Tito Guizar, titulada *Thrill in Brazil*, con un asunto interesantísimo, lleva un peinado *Pompadour*, con el cabello todo echado hacia atrás en la parte de delante, recogido en un moño flojo, que cae sobre la nuca, y se adorna con una pequeña toquilla de paja color púrpura, que va muy de acuerdo con la distinción y sencillez de su traje sastre.

¿UD. SERÁ EL PROXIMO....!



SORTEOS TORRE DE CASAS AMUEBLADAS.

Calle 12 - No. 165 - Campeche - Tel. 23-01.

Para regalos distinguidos

Miscelánea "Bojórquez"

Lámparas "Aladino" y sus accesorios, Material Eléctrico, Cristalería en general, Escobas de raíz de 2 hasta 6 hilos y con costuras de alambre, Trapeadores, Escobas especiales para niñas, Lámparas para sala precioso surtido.

Miscelánea Bojórquez.

Calle 10 Núm. 309.

El lunar de madame Pompadour

(Viene de la 2ª plana)

cien años atrás, un hada en tontillo, una Armida entre lentejuelas, o alguna Driada de corte que saliera de una columna de mármol o entreabriendo su artesón dorado.

Aturrido sin querer por todas esas quimeras, el caballero hablase echado en una sofá, para soñar más a sus anchas y tal vez permaneciera así largo rato, de no recordar que estaba enamorado. ¿Qué hacía, durante aquel tiempo la señorita de Annebault, su muy amada, que quedaba en un viejo castillo?

—¡Atenida! —exclamó de pronto— ¿Qué hago aquí perdiendo el tiempo? ¿Se me ha extraviado la razón? Pero, ¿en dónde estoy? ¿Gran Dios! ¿Y qué me pasa? Levantóse y continuó su camino a través de aquel nuevo país, y se perdió, como puede suponerse. Dos o tres lacayos que hablaban en voz baja, se le aparecieron en el fondo de una galería. Acercóse a ellos y les preguntó el camino para ir a la comedia.

—Si el señor marqués —le respondió— siguiendo la consabida fórmula— quiere tomarse la molestia de bajar por esa escalera y seguir la galería de la derecha, hallará al final tres escalones que subir; entonces doble a la izquierda, y cuando haya atravesado el salón de Diana, el de Apolo, el de las Musas y el de la Primavera, baje seis peldaños más; luego, dejando a la derecha la sala de los guardias, como para tomar la escalera de los ministros, encontrará otros ujieres que le indicarán el camino.

—Muchas gracias —dijo el caballero— con tan buenos datos será culpa mía el no encontrarlo.

Púsose de nuevo en camino con ánimo, deteniéndose a cada paso, involuntariamente, para mirar a uno y otro lado, y recordar otra vez sus amores; al fin, al cabo de un cuarto de hora largo, tropezó con otros lacayos, como le habían anunciado.

—El señor marqués se ha equivocado —le dijeron éstos— hubiera debido tomar por la otra ala del palacio; pero nada más fácil que volver a ella. No tiene más que bajar por esta escalera, atravesar luego el salón de las Ninfas, el de Verrano, el de...

—Gracias —dijo el caballero.

Y muy necio soy, añadió para su capote, por interrogar así a las gentes como un papanatas. Me degradó inútilmente, y aunque no se burlasen de mí, lo que es imposible, ¿de qué me serviría su incompetencia

y los pomposos apodos de esos salones de los que no conozco ninguno?

Decidió caminar derecho ante sí en cuanto fuese posible, porque, después de todo —pensaba— este palacio es hermosísimo, es grandísimo, pero no ilimitado, y aunque fuese como tres veces nuestro conejal, tendré que ver el fin.

Pero no es fácil, en Versalles, andar mucho tiempo en línea recta, y la rústica comparación de la morada real con una conejera, debió desagradar a las ninfas del lugar, porque empezaron con más ahínco a despistar al pobre enamorado, y, sin duda para castigarle, complaciéronse en hacerle dar vueltas y más vueltas sobre sus propios pasos, conduciéndole constantemente al mismo sitio, lo mismo que a un campesino descarriado en un laberinto; así le envolvían en su dedalo de oro y mármol.

En las Antiguidades de Roma, de Pironesi, hay una serie de grabados que el artista llama *sus sueños*, y que son el recuerdo de sus propias visiones durante el delirio de una fiebre. Esos grabados representan vastas salas góticas; en el suelo hay toda clase de trampas y máquinas, ruedas, cables, poleas, palancas, catapultas, etc., etc., expresión de enorme potencia puesta en acción y de resistencia formidable. A lo largo de las paredes se ve una escalera y en ésta, subiendo, no sin trabajo, al mismo Pironesi. Seguid las gradas un poco más arriba y veréis que terminan de pronto ante un abismo. Sea lo que fuere del pobre Pironesi, creéis que al menos se encuentra al final de su tarea, porque no puede dar un paso más sin caer; pero alzad los ojos y veréis una segunda escalera que se eleva en el aire, y en esta escalera está también Pironesi, al borde de otro precipicio. Seguid mirando un poco más alto, y una escalera, más aérea todavía, se levanta ante vosotros, y el pobre Pironesi sigue por ella su ascensión, y así sucesivamente, hasta que la eterna escalera y Pironesi desaparecen juntos en las nubes, es decir, en el borde del grabado.

Esa febril alegoría representa muy exactamente el fastidio que causa un trabajo inútil y la especie de vértigo que produce la paciencia. El caballero, viajando todavía de salón en salón y de galería en galería, fue presa de una especie de cólera.

—¡Cáspita! —exclamó— ¡Esto es muy cruel! Después de verme tan encantado, tan seducido, tan entusiasmado por hallarme solo en este maldito palacio —no

era ya el palacio de las hadas— no voy a poder salir de él. ¡Malthaya la fatuidad que me inspiró la idea de penetrar aquí como el príncipe Forfarinet, con sus botas de oro macizo, en lugar de decir al primer lacayo que vi que me acompañase, sencillamente, a la sala del espectáculo!

Cuando sintió este remordimiento tardío, el caballero estaba, como Pironesi, a media escalera, en una meseta, entre tres puertas. Detrás de la del medio, creyó oír un murmullo tan suave, tan ligero y voluptuoso, por decir así, que no pudo menos de escuchar. En el momento en que se acercaba, temblando por aplicar su oído indiscreto, abrióse de par en par la puerta. Una bocanada de aire embalsamado de mil perfumes y un torrente de luz capaz de hacer palidecer la galería de espejos, le atacaron tan repentinamente que retrocedió algunos pasos.

—¿Quiere pasar el señor marqués? —preguntó el ujier que había abierto la puerta.

—Desearía ir a la comedia —respondió el caballero.

—Acaba de terminar en este mismo instante.

Al mismo tiempo, bellísimas damas, delicadamente coloreadas de blanco y carmín, dando, no ya el brazo ni siquiera la mano, sino la punta de los dedos a viejos y jóvenes señores, empezaron a salir de la sala del espectáculo, cuidando mucho de andar de perfil, para no estropear los tontillos. Toda esa gente brillante hablaba en voz baja, con una semilegría mezclada de temor y respeto.

—¿Qué es eso? —dijo el caballero, no adivinando que el azar le había conducido casualmente al saloncillo de descanso.

—Va a pasar el rey —contestó el ujier.

Hay una especie de intrepidez que no duda de nada, y es sumamente fácil, el valor de las gentes mal educadas. Nuestro joven provinciano, aunque razonablemente valiente, no poseía esa facultad. Ante las solas palabras, **Va a pasar el rey**, quedóse inmóvil y casi espantado.

El rey Luis XV, que recorría de caza, a caballo, una docena de leguas sin notarlo, era, como se sabe, soberanamente indolente; se vanagloriaba, no sin razón, de ser el primer caballero de Francia, y sus coimas le decían, no sin motivo, que era el mejor formado y el más bello. Era cosa curiosa el verle dejar su sillón y dignarse andar a pié. Cuando atravesó el salón de descanso, apoyado, o, más bien, con

(Pasa a la 8ª plana)

IMPRENTA Y PAPELERIA

**A
M
AMAYA
Y
A**

Frente a la Plaza Principal.

Apartado 45 Teléfono 20-60.

Campeche, Camp., Méx.

LA CONCORDIA

DE MIGUEL PREVE C.

CALLE 10 No. 228 A. CAMPECHE

Le invita muy atentamente a ver su gran surtido en:

Jamones, Salchichones, Mantecquilla, Frutas frescas, Frutas secas, Mazapanes y Turrones. Y un surtido inigualable de Licores Nacionales y Europeos.

SI VISITA CAMPECHE

HOSPEDESE EN EL

Hotel Cuauhtémoc

Restaurante y Cantina

Plaza Principal

Miguel Cambranis B. Sucs.

El Lunar de Madame Pompadour...

(Viene de la 7ª plana)

el brazo extendido sobre el hombro del señor de Argenson, al tiempo que sus tacones rojos resbalaban por el suelo —había puesto en moda tal pereza— cesó todo murmullo; los cortesanos bajaron la cabeza, no osando saludar del todo, y las bellas damas, doblándose ligeramente sobre sus jarreteras de color fuego, en el fondo de sus farfalleas, arriesgaban ese coquetón saludo que nuestras abuelas llamaban reverencia, y que nuestro siglo ha reemplazado por el brutal shake-hand de los ingleses.

Pero el rey no se cuidaba de nada y sólo veía lo que le complacía. Tal vez estuviera allí Alfieri, que cuenta del siguiente modo, en sus *Memorias*, su presentación en Versalles:

—Yo sabía que el rey no hablaba nunca a extranjeros que no fuesen notables; no obstante, no pude acostumbrarme a la impenetrable y altiva presencia de Luis XV. Media de pies a cabeza al hombre que le presentaban y parecía no recibir impresión alguna. Sin embargo, si se dijese a un gigante: ¡Aquí le presento a usted una hormiga! creo que, al mirarla, sonreiría, diciendo tal vez: ¡Ah! ¡Animalito!

El taciturno monarca pasó, pues, a través de aquellas flores, de aquellas hermosas damas, y de toda aquella corte, conservando su soledad en medio de la multitud. No necesitó el joven caballero mucha reflexión para comprender que no debía esperar nada del rey y que, por ese lado, no obtendría ningún éxito.

—¿Qué desgraciado soy! —pensó— Sobre la razón tenía mi padre al decirme que a dos pasos del rey habría un abismo entre él y yo. Aunque me decidiese a solicitar audiencia, ¿quién me protegería? ¿Quién me presentaría? Ahí está ese señor absoluto que puede variar con una palabra mi destino, asegurarme, la fortuna, satisfacer todos mis deseos. Ahí está, ante mí; extendiendo yo la mano, podría tocar sus adornos... ¡y me siento más lejos de él que si me hallase aún en el fondo de mi provincia! ¿Cómo hablarle? ¿Cómo llegar a él? ¿Quién vendrá, pues, en mi ayuda?

En tanto que el caballero se desconsolaba de ese modo, yó entrar a una dama bastante bella, joven, llena de finura y de nobleza. Iba vestida muy sencillamente con un traje blanco, sin joyas ni bordados, y

traía una rosa sobre la oreja. Daba lámano a un señor muy acaudalado, como decía Voltaire, y le hablaba en voz baja por detrás del abanico. Quiso la casualidad que hablando, riendo y gesticulando, se le escapase el abanico y cayese debajo de una butaca, precisamente delante del caballero. Precipitose éste en el acto para recogerlo, y como para hacerlo pusiera una rodilla en tierra, y la joven dama le pareciera tan encantadora, le ofreció el abanico sin levantarse. Detúvose la dama, sonrió y pasó, dando gracias con una inclinación de cabeza; pero ante la mirada que había fijado en el caballero, sintió éste latirle el corazón sin saber por qué. ¡Tenía razón! Esa joven señora, era la chiquilla de Etioles, como la llamaban todavía los descontentos, mientras que los otros, al mencionarla, decían la marquesa, como si dijieran la reina.

LA LECCION BOLIVIANA

(Viene de la 2ª plana)

no de una nación no puede estar sujeto a las eventualidades de una buena intención malamente pendiente de la rutina disciplinaria de un despotismo entronizado, que, como en el caso de Bolivia, ni siquiera estaba fundada en privilegios de jerarquías, sino que, como Marquina puso en boca de la esposa del conde Acuña de Carvajal, sólo escudábase con plumas de curules y audacias de capitán.

¡Y este pernicioso ejemplo se esgrimía peligrosamente como una amenaza sobre las tendencias legalistas del civilismo endeble de la todavía inexperta América de Colón, donde según las vibrantes estrofas de Darío, todavía se reza a Jesucristo y se habla en español!

La cuartelada de diciembre de 1944 que dió al traste con el régimen constitucional boliviano, ha sido trágicamente derrocada por el pueblo en un inusitado alarde de su soberanía, y aunque un íntimo sentimiento de humana caballería nos impele a lamentar los innecesarios actos de crueldad a que dió lugar el incontenible desenfreno de las pasiones, no podemos menos que admirar la grandeza del acto fundamental del movimiento y la espectacular enseñanza de su indiscutible precedente en la embrionaria democracia hispanoamericana.

Cuando todos los gobernantes continentales de habla española sean de extracción universitaria; cuando lleven a sus solios presidenciales la ejecutoria de capacidad no solamente abrevada en las aulas, sino consolidada por la experiencia de una actuación impecable, consecuencia de su consagración al servicio de la comunidad, entonces podremos descansar confiados en la positiva abolición de las anacrónicas autocracias nuestras, porque los reales valores sociales habrán reconquistado sus exactas posiciones: los estadistas en los gobiernos, los legisladores en las cámaras, los magistrados en la judicatura, y el ejército en su trascendental función de sostener las instituciones constitucionales.

La lectura es un esparcimiento espiritual que eleva el concepto moral de los hombres.

INDICE GERMINAL

El Semanario Campechano

Registrado como artículo de 2ª clase en la
administración de Correos de Campeche
con fecha 27 de diciembre de 1945.

Editor:

LORENZO MARTINEZ ALFARO

Jefe de Redacción:

Lic. J. LUIS BURGOS M.

Administrador:

MANUEL ALBANES GARCIA

SE PUBLICARAN TODOS LOS DOMINGOS
PRECIO DEL EJEMPLAR DIEZ CENTAVOS
POR SUSCRIPCION, CINCO PESOS ANUALES

TARIFA DE ANUNCIOS:

Una plana	\$ 80.00
Media plana	\$ 40.00
Un cuarto de plana	\$ 20.00

TARIFA CONVENCIONAL PARA ANUNCIOS
ESPECIALES, REMITIDOS Y CAMPANAS DE
PUBLICIDAD COMERCIAL.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Y AUNQUE LA REDACCION SE RESERVA EL
DERECHO DE SELECCIONAR LA COLABORACION,
CADA FIRMANTE ES RESPONSABLE DE SUS OPINIONES

Oficinas provisionales:

Calle 10 y B número 105
CAMPECHE, CAMP., MEX.

CARTA BLANCA EXQUISITA

Bien refrigerada con sabrosa botana puede saborearla en el
Salón Cerveza 'Cuauhtémoc'

Plaza Principal.

Rafael Cambranis M.